



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La naturaleza y la madre : análisis de la formación ideológica de la “maternidad natural”

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Lasivita, María Inés

Carolina Ré, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Facultad de Ciencias Sociales | Carrera de Ciencias de la Comunicación

Tesina de Licenciatura

La naturaleza y la madre

Análisis de la formación ideológica de la “maternidad natural”

Autora: María Inés Lasivita | DNI: 28.815.214 | Correo electrónico: mariaineslasivita@gmail.com

Tutora: Carolina Ré | Docente de Teorías y Prácticas de la Comunicación III - Cátedra Caletti/Romé

Buenos Aires, 15 de diciembre de 2016

Estimado señor
Director
Carrera Ciencias de la Comunicación
Universidad de Buenos Aires

Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de acompañar la presentación de la Tesina de grado titulada “*La naturaleza y la madre. Análisis de la formación ideológica de la maternidad natural*” de María Inés Lasivita (28.815.214)

La presente investigación se inscribe dentro de los estudios en comunicación a partir de la articulación de tres problemáticas teóricas centrales para nuestro campo de estudios: los modos de producción y circulación de significaciones, las configuraciones de sentido a partir de su inscripción en formaciones ideológicas y los procesos de constitución subjetiva que allí se desarrollan.

En este sentido, la autora analiza los entramados de sentido que se configuran en la actualidad con respecto a la *maternidad* a partir de su inscripción en la formación ideológica de la *maternidad natural*.

El análisis parte de retomar diversas materialidades significantes presentes en la superficie discursiva para el establecimiento de series y regularidades en torno a una configuración significativa específica: *la maternidad natural*; pero también para establecer las tensiones y los cruces con respecto a otras dos formaciones presentes en nuestra coyuntura: *la maternidad tradicional* y *la maternidad desdoblada*.

El abordaje que plantea la presente tesina, supone, a su vez, la problematización de la politicidad que se asienta en toda producción de significación y en toda configuración significativa, estableciendo una lectura crítica con respecto a las cristalizaciones de sentido dominantes y una serie de preguntas que demarcan uno de los posibles puntos de partida para el trastocamiento de las mismas.

Por los motivos esgrimidos, considero que el trabajo reúne las condiciones exigidas para una tesina de grado y solicito su elevación a fin de ser evaluada.

Sin otro particular, lo saludo atte.,

Carolina Ré

Evaluable sugereidos:

- Carolina Justo Von Lurzer (Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva, cátedra Alabarces)
- Margarita Martínez (Seminario de Informática y Sociedad, cátedra Ferrer)
- Ingrid Sarchman (Seminario de Informática y Sociedad, cátedra Kozac)

Índice

Presentación	1
Marco teórico	3
Acerca del corpus	17
1. Madre hay una sola: la formación ideológica de la “maternidad tradicional”	19
1.1 Genealogía de la mujer-madre moderna	22
2. La centralidad de la naturaleza en la formación ideológica de la “maternidad natural”	27
2.1 Volver a la naturaleza	28
2.2 Lo natural y no natural	33
2.2.1 Rechazo número uno: la medicina	34
2.2.2 Rechazo número dos: el mercado	40
2.2.3 Rechazo número tres: el padre	45
2.3 ¿Qué es la naturaleza?	47
3. La buena madre: apego y lactancia en la formación ideológica de la “maternidad natural”	51
3.1 Prácticas apropiadas, o cómo se construye una “buena madre”	52
3.2 La crianza con apego y la perspectiva psico-bio-social	55
3.2.1 La crianza con apego	56
3.2.2 La continuidad biológica en la crianza con apego	60
3.2.3 La madre total de Laura Gutman	62
3.3 Lactancia materna: la hipótesis represiva	67
3.3.1 La perspectiva psico-bio-social en la lactancia	68
3.3.2 Las recomendaciones de la OMS	70
3.3.3 Lactancia materna: un régimen de lo enunciable	72
3.3.4 Efectos de una ambivalencia	74
4. La emergencia de una nueva formación ideológica: la “madre desdoblada”	77
4.1 Las “mamiemprendedoras”	80
5. Conclusiones	82
Bibliografía	89
Índice de los materiales que componen el corpus	91

Presentación

Este trabajo se sitúa en el espacio ideológico de las representaciones de la maternidad. Partimos de la identificación de un discurso que se presenta a sí mismo como discurso de denuncia a las formas hegemónicas de la maternidad y que aboga por modalidades y prácticas disidentes de crianza, apelando a un retorno a las formas “naturales” y desmercantilizadas de la maternidad concebidas como saberes innatos de la mujer. Al conjunto de significaciones que conforman este paradigma de crianza, lo denominaremos formación ideológica de la “maternidad natural”.

El objetivo de este trabajo es desmontar los mecanismos ideológicos y discursivos por medio de los que se construye la formación ideológica de la “maternidad natural”, identificar sus efectos de sentido, su relación con otros discursos y sus efectos en la constitución de una posición subjetiva de la mujer-madre. En este sentido, los interrogantes que guiaron esta investigación son: ¿Qué significaciones están condensadas el paradigma de la “maternidad natural”? ¿Qué otros discursos, de qué dominios, intervienen en su formación? ¿De qué forma se articulan estas significaciones con las relaciones sociales de producción? ¿Qué efectos se producen, y por medio de qué mecanismos, en relación a la constitución de una posición subjetiva de “madre” asociada a “la mujer”?

Nuestra hipótesis es que la formación ideológica de la “maternidad natural” implica un retorno a prácticas que devuelven el rol de la mujer al ámbito doméstico y privado, a partir de una reactivación de la distinción naturaleza/cultura que tiene como efecto la identificación de la mujer con la función de madre. Desde este punto de partida sostenemos que esta posición es también solidaria con el capitalismo, con el que en teoría polemiza, en la medida en que se articula con el discurso neoliberal que propone modelos de “gestión de sí” presentados bajo la figura de una falsa autonomía, y cuyos efectos participan en la conformación de una posición subjetiva de mujer-madre que deviene un lugar múltiple (la mujer trabajadora o profesional, sostén económico, madre y ama de casa en simultáneo), sostenido por formas culturales androcéntricas. Paradójicamente, la supuesta posición de denuncia a estas mismas formas culturales reproduce sus significaciones dominantes, a partir de las cuales se construyen las formas subjetivas que sostienen la división heteronómica y jerárquica mujer/varón.

En el primer capítulo se realiza una necesaria descripción de las características principales de la formación ideológica dominante en Occidente sobre la maternidad, que hemos denominado

“maternidad tradicional”. A modo de genealogía, en este capítulo se reconstruyen las condiciones de posibilidad que dieron lugar a las significaciones dominantes sobre la maternidad en la actualidad, con el fin de exponer su carácter histórico y su relación con otros dominios discursivos.

El segundo capítulo analiza la centralidad del significante “naturaleza” en la constitución de la formación ideológica de la “maternidad natural”, para identificar las significaciones condensadas en la misma, su articulación con otros discursos y las operaciones por medio de las que se construye la significación dominante que vincula “maternidad” con “naturaleza”.

En el tercer capítulo son analizadas las prácticas prescritas en el modelo de crianza que se propugna dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural” y sus efectos en la construcción de un modelo de “buena madre”. El análisis se divide en dos: por un lado se analizan los supuestos del paradigma de la “crianza con apego” y por otro las significaciones dominantes referidas a la lactancia materna.

En el cuarto capítulo se describe la emergencia en la coyuntura actual de una nueva formación ideológica que hemos denominado la “madre desdoblada”, en la que se inscribe una forma-sujeto particular, que condensa significaciones imaginarias relacionadas con la mujer-trabajadora-madre en una sola figura que se presenta a sí misma como libre de contradicciones.

Por último, en las conclusiones retomamos el análisis anterior para articular las tres formaciones ideológicas e identificar los principales efectos de las significaciones contenidas en la formación ideológica de la “maternidad natural” a la vez que, como resultado de este trabajo, planteamos nuevos interrogantes sobre las formas ideológicas actuales de la maternidad.

Marco teórico

Ideología, sujeto y formaciones ideológicas

Partimos de una primera definición de *ideología* dada por Althusser como “un sistema (que posee su lógica y rigor propio) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos) dotados de una existencia y un papel históricos en el seno de una sociedad dada”¹ que, como tal, es constitutiva de lo social. En la ideología los sujetos *se representan* su relación imaginaria con sus condiciones reales de existencia; la ideología es el sistema de representaciones por medio del cual los sujetos *viven* su relación con el mundo:

En la ideología los hombres expresan, en efecto, no su relación con sus condiciones de existencia, sino *la manera* en que viven su relación con sus condiciones de existencia: lo que supone a la vez una relación real y una relación “vivida”, “imaginaria”. La ideología es, por lo tanto, la expresión de la relación de los hombres con su “mundo”, es decir, la unidad (sobredeterminada) de su relación real y de su relación imaginaria con sus condiciones de existencia reales. (...) En esta sobredeterminación de lo real por lo imaginario y de lo imaginario por lo real, la ideología es, por principio, activa, y refuerza o modifica las relaciones de los hombres con sus condiciones de existencia en esa misma relación imaginaria.²

La ideología en tanto sistema de representaciones (“objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa”³) tiene una *función práctico-social*, es indispensable para “formar a los hombres, transformarlos y ponerlos en estado de responder a las exigencias de sus condiciones de existencia”⁴. En este sentido la ideología es parte constitutiva de lo social, entendido como una totalidad cuya unidad está dada por una complejidad sobredeterminada, conformada por relaciones de articulación entre diferentes instancias: económica, política, ideológica.

La noción de *sobredeterminación* es tomada intencionalmente por Althusser de los trabajos de Freud, y hace referencia tanto a la sobredeterminación entre lo simbólico y lo imaginario en la ideología (remitiendo al proceso inconsciente de constitución de las significaciones ideológicas) como a la sobredeterminación de las distintas instancias que constituyen lo social. En este sentido, la noción de sobredeterminación reformula la tópica marxista clásica estructura

¹ Althusser, Louis, “Marxismo y humanismo”, en La revolución teórica de Marx, Buenos Aires, Siglo XXI, 1967, p. 191.

² *Ibidem*, p.194.

³ *Ibidem*, p. 193.

⁴ *Ibidem*, p. 195.

(relaciones de producción) /superestructura, para situar una función y una eficacia propia de la superestructura. El énfasis en el carácter imaginario de la relación representada en la ideología puede remitirse a la teoría lacaniana:

si la relación que entablan los individuos con las relaciones sociales es necesariamente imaginaria, ya no es preciso preguntarse por los “autores” o las “causas” de la mistificación ideológica sino que debemos explicar esta relación estructuralmente fallida que, en tanto humanos, establecemos con el mundo⁵

La modalidad específica de funcionamiento de la ideología es la *interpelación* de los individuos en tanto sujetos. La ideología “llama” a los sujetos a reconocerse en una posición dentro del orden social; mediante un proceso inconsciente que es necesariamente inadvertido por el sujeto, este se constituye en ese proceso de interpelación, asumiendo una identidad que es vivida como única. El mecanismo ideológico por el cual el sujeto asume una identidad lo inscribe también en un sistema de relaciones sociales, es decir, en un orden cultural que funciona como la superficie simbólica que organiza su relación con el mundo (con sus condiciones de existencia) y también con los otros⁶.

La ideología, también, es comprendida como un mecanismo, un dispositivo: *la ideología interpela a los individuos como sujetos*, mecanismo necesario para la constitución del sujeto mediante el cual este se reconoce dentro de una categoría social, de una forma-sujeto, a condición de que este proceso sea desconocido por el sujeto. Mediante la función de reconocimiento el sujeto asume significaciones ideológicas que son vividas como “evidencias”:

En efecto, es propio de la ideología imponer (sin parecerlo, dado que son “evidencias”) las evidencias como evidencias que no podemos dejar de reconocer, y ante las cuales tenemos la inevitable y natural reacción de exclamar (...): ¡Es evidente! ¡Eso es! ¡Muy cierto!

⁵ Sosa, Martina, “La teoría de la ideología de Louis Althusser”, en Caletti, S. (coord.), *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones con Althusser, Laclau y Žižek*, Buenos Aires, Prometeo, 2011. Como señala la autora, el carácter incompleto y fallido parte de la concepción del sujeto descentrado de Lacan, expuesta principalmente en “El estadio del espejo”, donde describe la primera identificación del sujeto en una imagen a la vez propia y ajena. El humano adquiere la imagen y el manejo del propio cuerpo a partir de una imagen especular, descentrada, y esta primera identificación es la matriz de las subsiguientes identificaciones del “yo”, produciéndose una necesaria distorsión de nuestra relación con el mundo.

⁶ Para esa reflexión partimos del análisis de Ricardo Terriles que plantea una relación necesaria entre el proceso de subjetivación y la inscripción del sujeto en el lazo social. Ver Terriles, R., “Sujeto y lazo social en la teoría de la ideología de Luis Althusser” en Caletti, S. y otros, *Lecturas de Althusser. Proyecciones de un campo problemático*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011.

En esta reacción se ejerce la función de reconocimiento ideológico que es una de las dos funciones de la ideología como tal (su contrario es la función de *desconocimiento*).⁷

Esta función de reconocimiento/desconocimiento es indispensable para la constitución del sujeto: no hay sujeto fuera de la ideología. Es decir, el sujeto se vive a sí mismo como libre, como fuente del sentido, de la misma forma que asume como evidencias las significaciones ideológicas.

Como señala Michel Pecheux, Althusser establece una correlación entre el proceso de constitución del sujeto mediante el mecanismo de interpelación ideológica y el proceso de constitución del significado, produciendo una primera articulación entre la teoría del discurso, el psicoanálisis y la teoría de la ideología:

Permítaseme señalar que el rasgo común de las dos estructuras llamadas respectivamente *ideología* e *inconsciente* es el hecho de que ocultan su propia existencia dentro de su funcionamiento, produciendo una red de verdades evidentes “subjetivas”, donde subjetivas significa no “que afectan al sujeto” sino “en las que el sujeto se constituye”.⁸

El vínculo que se establece entre la constitución del sujeto y la del significado es parte central de la tesis del Althusser sobre el funcionamiento de la ideología. Los rituales, prácticas y creencias referidos a la maternidad son entendidos desde la perspectiva aquí desarrollada como significaciones ideológicas que se presentan ante los sujetos como “evidencias” de significado, y que en tanto tales son constitutivas de una posición de sujeto asociada a la mujer-madre. La ideología tiene una existencia material que está dada en y por las prácticas sociales, es decir, las acciones del sujeto están sustentadas en creencias ideológicas, “evidencias” materializadas en prácticas (acciones, rituales, discursos):

Digamos pues, considerando un solo sujeto (un individuo), que la existencia de las ideas de su creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto⁹.

Retomamos de Pecheux la expresión “reproducción/transformación” de las relaciones sociales de producción para dar cuenta de la forma en que en la ideología se constituyen, de forma

⁷ Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1970, p.66.

⁸ Pecheux, Michel, “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en Žižek, S. (COMP.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE, 2003, p. 164.

⁹ Althusser, Louis, *Op.Cit.*, 1970, p. 62.

contradictoria, las condiciones ideológicas que permiten la reproducción de las relaciones sociales y al mismo tiempo su transformación:

Esto explica por qué la instancia ideológica en su materialidad concreta existe en la forma de “formaciones ideológicas” (referidas a los AIE) que tienen un carácter “regional” y suponen a la vez posiciones de clase: los “objetos” ideológicos siempre se entregan junto con el “modo de usarlos” –su significado (...). Es decir, en la lucha ideológica (tanto como en las otras formas de la lucha de clases) no hay “posiciones de clase” que existan en forma abstracta y se apliquen después a los diferentes “objetos” ideológicos.¹⁰

Por “reproducción” es necesario entender un proceso activo y no una “inercia” por medio de la cual las relaciones sociales se reproducirían “por su propio impulso”. En una formación social dada, las formaciones ideológicas (las “ideologías”) son los elementos que participan en relaciones de desigualdad-contradicción-subordinación entre sí, de las que resulta una estructura de “totalidad compleja en dominación” que caracteriza a la objetividad material de la ideología.¹¹ Es decir, podemos distinguir entre la ideología como un mecanismo, un dispositivo que “no tiene historia”, las formaciones ideológicas como construcciones históricas que suponen un conjunto de significaciones ideológicas que estructuran una unidad (relativa y contingente por definición) de significado, y la “ideología dominante” como el resultado de las relaciones de subordinación y desigualdad entre las formaciones ideológicas.

Este planteo remite a la forma en que las relaciones de poder y dominación no solo se inscriben en las formas de la organización social, sino también en las subjetividades, en la medida que la función principal de la ideología es la constitución del sujeto a través del mecanismo de interpelación. En este sentido, la conceptualización del poder realizada por Michel Foucault nos permite pensarlo en términos de “relaciones de poder” que no son relaciones de coerción física sobre los cuerpos, sino que son relaciones intersubjetivas de dominación que atraviesan los cuerpos, relaciones de “gobierno” de las acciones del otro, y que en tanto tales requieren de sujetos actuantes. Señala Foucault:

Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, en una familia (...) pasan relaciones de poder que no son la proyección simple y pura del gran poder soberano de los individuos; son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento. La familia, incluso hasta nuestros días, no es el

¹⁰ Pecheux, Michel, *Op.Cit.* p 159.

¹¹ *Ibidem*, p. 160.

simple reflejo, prolongamiento del poder del Estado; (...) Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño, relaciones de dominación muy específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía.¹²

Para los fines de nuestro trabajo, esta formulación nos permite pensar el vínculo entre la constitución de una posición subjetiva asociada a “la madre”, las formaciones ideológicas intervinientes y las relaciones de poder en una formación social dada.

Discurso, formaciones discursivas y hegemonía

Para pensar la forma en que una formación ideológica se construye como una totalidad estructurada nos remitiremos a la noción de Foucault de *formación discursiva* como a la reformulación de la misma que realizan Laclau y Mouffe en su elaboración de la categoría de *hegemonía*.

En este trabajo se rechaza la distinción entre práctica y discurso que remitiría a una separación entre una dimensión “no-lingüística” y otra “lingüística” asociada al discurso. El discurso es una práctica, un mecanismo que regula lo que puede o no enunciarse sobre un tema en una determinada coyuntura, es decir, en términos de Laclau y Mouffe, una *práctica articuladora* cuyo resultado es una totalidad relativamente estructurada de significado. Es decir, el discurso no es sencillamente un “conjunto de enunciados” sobre un objeto, sino la práctica misma por medio de la cual un objeto se constituye.

Si bien los elementos de la formación ideológica y de la formación discursiva pueden ser los mismos, tal como aparecen en la materialidad significativa, desde nuestra perspectiva teórica lo discursivo es comprendido como un aspecto de la materialidad ideológica. Existe una exterioridad relativa entre una formación ideológica y una formación discursiva, que se traduce en interior mismo del discurso como el efecto ideológico por el cual el significado aparece ante los sujetos como una evidencia.¹³

Foucault define a las formaciones discursivas como “regularidad en la dispersión”. Para construir esta noción comienza por distinguir entre “lengua” y “discurso” en el nivel del análisis: si el problema de la lengua corresponde a la identificación de las reglas de formación de los

¹² Foucault, Michel, “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, en *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992, p. 160.

¹³ Pecheux, *Op.Cit.*

enunciados, el análisis discursivo se plantea la pregunta “¿por qué este enunciado y no otro?”¹⁴ Es decir, se pregunta por las condiciones de posibilidad y existencia de los enunciados. Foucault parte de la premisa de no remitir los enunciados a un “origen”, a una continuidad¹⁵ que garantizaría de antemano su identidad, rechazando las unidades reconocibles que se presentan como “dadas” en la superficie discursiva (el autor, la obra, el libro) y busca formular “nuevas” unidades a partir de la identificación de relaciones (de remisión, de exclusión, de coexistencia) entre enunciados.

El principio de la unidad de una formación discursiva está dado por la dispersión de los enunciados, en tanto que puede identificarse un “juego de reglas”, una regularidad que gobierna esa dispersión (las condiciones de existencia y posibilidad de los enunciados). El análisis en esta perspectiva debe ser capaz de captar esa regularidad, haciendo aparecer relaciones entre enunciados que no son invisibles pero que no son tampoco evidentes, para encontrar su “sistema de formación”:

Quando se habla de un sistema de formación, no se entiende únicamente la yuxtaposición, la coexistencia o la interacción de elementos heterogéneos (instituciones, técnicas, grupos sociales, organizaciones perceptivas, relaciones entre discursos diversos), sino su entrada en relación –y bajo una forma bien determinada– por *la práctica discursiva*.¹⁶

Laclau y Mouffe retoman la noción foucaultiana de formación discursiva como resultado de una práctica articuladora. En la formulación de estos autores la categoría de *articulación* es crucial para el concepto de discurso:

Llamaremos *articulación* a toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora la llamaremos *discurso*.¹⁷

¹⁴ Foucault, Michel, “Contestación al círculo de epistemología” en *El discurso del poder*, Buenos Aires, Folios Ediciones, 1985.

¹⁵ Este “*principio de discontinuidad*” está relacionado con una concepción de la historia y del sujeto: “La historia continua es el correlato indispensable de la función fundadora del sujeto: la garantía de que todo cuanto le ha escapado podrá serle devuelto; la certidumbre de que el tiempo no dispersará nada sin restituirlo en una unidad recompuesta; (...) Hacer del análisis histórico el discurso del contenido y de la conciencia humana el sujeto originario de todo devenir y de toda práctica son dos caras de un mismo sistema de pensamiento” (Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, pp. 20-21).

¹⁶ Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, p.119. Itálica nuestra.

¹⁷ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, “Capítulo 3: Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía” en *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 2004, p. 142.

Estos autores destacan que la definición de Foucault de formación discursiva como “regularidad en la dispersión” puede ser comprendida de manera lógica de dos formas opuestas: por un lado, en tanto “dispersión” requiere determinar un tipo de unidad que sirva de punto de referencia desde el cual podríamos referirnos a los enunciados como hechos dispersos. Pero por otro, desde la perspectiva de la “regularidad” la formación discursiva puede ser entendida como “un conjunto de posiciones diferenciales”. Los autores recuperan aquí el concepto saussureano de “valor”: cada elemento de la formación discursiva define su identidad en relación a los otros elementos. Denominan “momentos” a las posiciones diferenciales que han sido articuladas en una formación discursiva y “elementos” a las diferencias que no han sido articuladas discursivamente. Una formación discursiva constituye una configuración específica que puede ser significada como totalidad. La identidad de los momentos que forman parte de esta totalidad es relacional y contingente, en tanto la fijación de los elementos en momentos nunca se da de forma completa, pero al mismo tiempo esa identidad es necesaria para que dicha totalidad pueda ser significada:

Pero si aceptamos, por el contrario, que una totalidad discursiva nunca existe bajo la forma de una positividad simplemente dada y delimitada, en ese caso la lógica relacional es una lógica incompleta y penetrada por la contingencia. La transición de los “elementos” a los “momentos” nunca se realiza totalmente. Se crea así una tierra de nadie que hace posible la práctica articuladora. En este caso, no hay identidad social que aparezca plenamente protegida de un exterior discursivo que la deforma y le impide suturarse plenamente¹⁸

Los autores recuperan la categoría althusseriana de *sobredeterminación* para referirse a la presencia de una identidad en otra: “este campo de identidades que nunca logran ser plenamente fijadas es el campo de la *sobredeterminación*”. Desde esta perspectiva, Laclau y Mouffe afirman el carácter simbólico y *sobredeterminado* de lo social, que en tanto tal es contingente. El discurso, en tanto práctica articuladora que configura un sistema de identidades diferenciales, existe como intento de limitar un exterior discursivo, un “exceso de sentido” inherente a toda práctica social que los autores denominan *campo de la discursividad*. Ahora bien, sí es necesario que existan fijaciones parciales del sentido (para haya sentido que subvertir, es necesario que exista algún sentido). El discurso es el intento de detener el campo de la proliferación de las diferencias, por instaurar un centro. Los autores retoman el concepto lacaniano de *point de capiton* para hablar de *puntos nodales*, puntos privilegiados de la fijación de sentido. El punto nodal es un significante

¹⁸ *Ibidem*, p. 150.

que detiene la proliferación de diferencias que suponen los elementos en tanto significantes flotantes y asigna una identidad –precaria, contingente– a una cadena de significantes.

Las identidades subjetivas comparten el carácter contingente del discurso, lo que no implica que el análisis se reduzca a la existencia de una multiplicidad infinita de formas subjetivas. En este sentido, el vínculo entre las significaciones y prácticas concretas que están contenidas en las formaciones ideológicas de la maternidad y la constitución de una posición subjetiva participa de la construcción histórica dominante de la “feminidad”.

Laclau y Mouffe señalan que, en el caso de la “opresión de la mujer”, rechazar un antagonismo fundante entre hombres y mujeres no implica desconocer que la sobredeterminación entre las distintas diferencias sexuales “produce un efecto sistemático que constituye una *división sexual*”¹⁹. Una vez que se ha establecido esta significación imaginaria, que implica una connotación entre sexo femenino y género femenino (al que son atribuidas significaciones específicas), produce efectos en las prácticas sociales:

Hay así una correlación estrecha entre la “subordinación”, en tanto que categoría general que informa al conjunto de significaciones que construyen la “feminidad”, y la autonomía y el desarrollo desigual de las diversas prácticas que construyen las formas concretas de subordinación. (...) Estas diversas formas de subordinación concretas, a su vez, reaccionan contribuyendo al mantenimiento y reproducción de ese simbolismo.²⁰

Una formación social constituye sus límites como aquello que niega su posibilidad de “cerrar”, es decir, de tener una existencia literal y positiva. Si no existe un exterior que pueda significar el límite de lo social, este límite tiene que estar dado por la subversión de su identidad, que se da por el exceso de sentido que desarticula toda estructura, el campo de la discursividad. Para explicar este mecanismo los autores desarrollan el concepto de *antagonismo*. El antagonismo es un tipo de relación que muestra el límite de la objetividad de lo social. Es la relación que surge de la misma imposibilidad de las identidades de constituirse como identidades plenas. En una relación antagónica, es la presencia del Otro la que impide que una identidad se constituya, pero el Otro no es una positividad: su ser objetivo es solamente el símbolo del no-ser de la primera identidad. Los antagonismos no son ni interiores ni exteriores a la sociedad, si no que configuran los límites de lo social entendido como espacio no suturado: “el límite de lo social debe darse en

¹⁹ *Ibidem*, p. 159.

²⁰ *Ibidem*, p. 159.

el interior mismo de lo social como algo que lo subvierte, es decir, como algo que destruye su aspiración a constituir una presencia plena”²¹. La presencia de los antagonismos en lo social se construye discursivamente mediante lo que Laclau y Mouffe denominan “lógica de la equivalencia” y “lógica de la diferencia”. Al interior de una totalidad las posiciones diferenciales son fijadas como “momentos” específicos, pero para constituirse como parte de una totalidad están atravesados por un segundo sentido que subyace a una totalidad discursiva: el elemento que le brinda identidad a una formación discursiva, un “significante vacío” que pierde su identidad diferencial para pasar a representar en la estructura discursiva únicamente a la equivalencia entre los otros significantes. Es decir, no se trata de un rasgo positivo exterior a la formación discursiva que comparten todos los momentos diferenciales, sino de una relación que solo puede mostrarse como equivalencia, porque constituye el límite de una totalidad:

Esto implica que una formación solo logra significarse a sí misma —es decir, constituirse como tal— transformando los límites en fronteras, constituyendo una cadena de equivalencias que construye a lo que está más allá de los límites como aquello que ella no es. Es solo a través de la negatividad, de la división y del antagonismo, que una formación puede constituirse como horizonte totalizante.²²

La *articulación* es, entonces, la institución de puntos nodales que fijan de forma parcial el sentido de lo social, dentro de un sistema organizado de diferencias. Laclau y Mouffe desarrollan la noción de *hegemonía* como un tipo específico de articulación. Al interior de una formación discursiva, para que sea posible una articulación hegemónica, es necesario que se den dos condiciones: la “inestabilidad de fronteras”, caracterizada por la presencia de significantes flotantes, de elementos que carecen de articulación discursiva, y la presencia de antagonismos que permitan la articulación de estos elementos a campos opuestos, con la consecuente redefinición de los mismos. Este es el terreno en que la práctica hegemónica es posible, lo que implica que la dimensión hegemónica se expande en la medida que crece el carácter abierto de lo social. La hegemonía es un tipo de relación social, no una localización precisable, por lo que no puede haber tampoco un “centro” hegemónico, sino una variedad de puntos nodales hegemónicos dentro de una sociedad dada.

²¹ *Ibidem*, p. 170.

²² *Ibidem*, p. 188.

La fantasía ideológica

Tomamos el concepto de fantasía ideológica de Slavoj Žižek, quien la define como “el medio que tiene la ideología de tener en cuenta de antemano su propia falla”²³. Žižek retoma el planteo de Laclau y Mouffe sobre el antagonismo como límite que muestra la imposibilidad constitutiva de las identidades en tanto positividad. El espacio ideológico está constituido por significantes flotantes, elementos cuya identidad está sobredeterminada por la articulación de los mismos en una cadena con otros elementos, y los puntos nodales tienen por función sostener la identidad de un espacio ideológico mediante la operación de acolchonamiento (*capitonnage*) al efectuar una totalización que detiene el deslizamiento metonímico del sentido. Esta operación estructura el significado de forma necesariamente retroactiva, produciendo el efecto de que el significado “siempre estuvo allí” y borrando el proceso de nominación, en el que la significación coincide con la instancia de la enunciación. El punto nodal, que es un elemento “vacío” de significado y que representa la inmanencia del proceso de enunciación, se percibe como la garantía del significado. El *point de capiton* es en realidad la encarnación de una falta, es el elemento que –siguiendo a Laclau y Mouffe– introduce la negatividad dentro de una formación ideológica y por eso mismo constituye su límite y le permite significarse como totalidad. Žižek señala que la operación de acolchonamiento de la significación no se produce nunca sin un resto, resultado de la brecha entre enunciado y enunciación. La operación no es circular, siempre produce un “plus” que apunta al núcleo imposible-real (a la imposibilidad constitutiva). La fantasía ideológica –noción que Žižek elabora a partir del concepto de fantasía de Lacan– es el intento de encubrir esa falta, esa incongruencia por la cual “la unidad de una “experiencia de significado” siendo ella misma el horizonte de un campo ideológico de significado” se apoya en algún “significante sin el significado”, “puro” y sin sentido”²⁴.

Žižek retoma el proceso de identificación explicado por Lacan como el proceso por medio del cual el sujeto se integra en un espacio socio-simbólico determinado en la interacción entre identificación simbólica e identificación imaginaria, mecanismo dominado por la identificación simbólica como proceso por medio del cual el sujeto se constituye mediante su sujeción al Otro, al orden simbólico:

²³ Žižek, Slavoj, “Che vuoi?”, en *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, 1992, p. 173.

²⁴ *Ibidem*, p. 138.

El sujeto está siempre ligado, prendido, a un significante que lo representa para el otro, y mediante esta fijación carga un mandato simbólico, se le da un lugar en la red intersubjetiva de las relaciones simbólicas. El asunto es que este mandato es, en definitiva, siempre arbitrario: puesto que su naturaleza es performativa, no se puede explicar con referencia a las propiedades y capacidades “reales” del sujeto. Así pues, cargado con este mandato, el sujeto se enfrenta automáticamente a un cierto “*Che vuoi?*”, a una pregunta del Otro. El Otro se dirige a él como si él poseyera la respuesta a la pregunta de por qué tiene este mandato, pero la pregunta no tiene, claro está, respuesta. El sujeto no sabe por qué está ocupando este lugar en la red simbólica.²⁵

La fantasía ideológica es una respuesta que intenta salvar esta brecha, para evadir la imposibilidad de traducir el mandato del Otro en una interpelación positiva. En esta pregunta el Otro se descubre como deseante (es decir, se descubre que no hay una respuesta, que el Otro simbólico también está constituido en torno a una falta). La fantasía opera como marco regulador del deseo en el sentido en que “proporciona las coordenadas de nuestro deseo”:

En esta función intermedia está la paradoja de la fantasía: es el marco que coordina nuestro deseo pero al mismo tiempo es una defensa contra el *Che vuoi?*, una pantalla que encubre la brecha, el abismo del deseo del Otro.²⁶

La fantasía ideológica brinda así una experiencia congruente de significado que enmarca el deseo, es el espacio dentro del cual los efectos de significación tienen lugar. Pero como la operación de constitución del significado nunca se da de forma “cerrada”, existen el espacio social *síntomas* que dan cuenta de la misma. Žižek retoma esta noción del psicoanálisis para dar cuenta del proceso por medio del cual un plus-de-goce se impregna en algunas formaciones significantes. En la medida en que el orden del goce (como instancia pre-simbólica) y el del significante son incompatibles entre sí, en la constitución del sujeto el goce es “evacuado” del cuerpo pero no sin restos, que quedan ubicados en algunas zonas del Otro simbólico (las “zonas erógenas” en psicoanálisis freudiano).

De esta conceptualización Žižek desprende dos procedimientos para la crítica ideológica. El primero es, en el plano discursivo, la “lectura sintomática” como deconstrucción de la experiencia del significado. La tarea es en este sentido encontrar los puntos nodales y demostrar las operaciones de totalización que efectúan en un campo ideológico determinado. El segundo

²⁵ *Ibidem*, p. 156.

²⁶ *Ibidem*, p. 163.

procedimiento consiste en articular el modo en que una ideológica produce un goce pre-ideológico estructurado en una fantasía.

El género como tecnología

En este trabajo analizamos, a través de la formación ideológica que denominamos “maternidad natural”, la forma en la cual se constituye una posición subjetiva asociada a la “mujer-madre”. Uno de los interrogantes de los que partimos fue la relación entre las relaciones sociales de producción y una forma-sujeto determinada, la mujer-madre. Pero esto no implica entender “relaciones sociales de producción” y la forma-sujeto de la “mujer-madre”, como objetos especificables de forma separada. En este sentido nos resultó muy productivo el concepto desarrollado por Teresa de Lauretis que entiende al género como representación y como tecnología, en el sentido que le da al término Foucault en *Historia de la sexualidad*. Esta noción se aleja de la concepción de género como “diferencia sexual” para pensarlo como el conjunto de efectos que produce una tecnología política, en los cuerpos y en las relaciones sociales, en el despliegue de su complejidad, que incluye diversas tecnologías sociales y dispositivos, discursos institucionalizados, epistemologías y prácticas de la vida cotidiana.

De Lauretis define al género también como *la representación de una relación social*, utilizando la expresión “representación de una relación” intencionalmente, remitiendo a la definición althusseriana de ideología:

Continuando con la lectura de Althusser, encontramos el enunciado enfático *Toda ideología tiene la función (que la define) de constituer individuos concretos como sujetos*. Si sustituimos género por ideología, la proposición todavía tiene sentido, pero con leve cambio de términos. El género tiene la función (que lo define) de constituer individuos concretos como mujeres y varones.²⁷

Desde esta perspectiva, “la construcción del género es tanto el producto como el proceso de su representación”. Cada individuo es representado –y se auto-representa– en los términos de una relación social que lo pre-existe. Lo que la teoría feminista ha designado como “sistema sexo-género” es la configuración de esta relación social, que tiene la forma de una oposición rígida de dos sexos biológicos, a los que cada cultura atribuye valores sociales y jerarquías. El sistema sexo-género es una construcción cultural y al mismo tiempo “un aparato semiótico, un sistema de

²⁷ *Ibidem*, p. 12.

representación que asigna significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la jerarquía social, etc.) a los individuos en la sociedad”²⁸.

En la misma dirección que el planteo citado arriba de Laclau y Mouffe, De Lauretis sostiene que afirmar que las categorías del sistema sexo género (masculino/femenino) son históricamente construidas no obliga a rechazar su existencia en términos sistemáticos en nuestra sociedad. Otro punto importante es que el sistema sexo-género no es una esfera separada de otras esferas de una totalidad social. El género es una relación social articulada e interconectada con otros conjuntos de relaciones sociales, como las relaciones sociales de producción. El orden “sexual” y el “económico” operan conjuntamente para producir las estructuras dominantes de una sociedad determinada, que incluyen tanto la dominación masculina como sus estructuras socioeconómicas. Lo que equivale a decir que la posición asignada a mujeres y hombres por el sistema sexo-género no es un dominio separado de existencia sino una posición dentro de la existencia social general. En otras palabras, no puede independizarse la producción de identidades generizadas de las relaciones sociales de producción de la misma manera que no es legítima la división entre las esferas de lo privado (como el orden doméstico vinculado a la familia, el sexo y la afectividad) y de lo público (como el orden del trabajo y la producción). Al mismo tiempo, la propia separación privado/público no puede pensarse fuera de la productividad del sistema sexo-género.

“La mujer” es, en la terminología de este trabajo, una forma arquetípica, no es una realidad de lo social, sino una representación que es construida y actualizada por la tecnología del género. La intención del análisis es contribuir a la desconstrucción de la misma:

En consecuencia, paradójicamente, la construcción del género es también afectada por su desconstrucción; es decir por cualquier discurso, feminista u otro, que pudiera dejarla de lado como una tergiversación ideológica. Porque el género, como lo real, es no sólo el efecto de la representación sino también su exceso, lo que permanece fuera del discurso como trauma potencial que, si no se lo contiene, puede romper o desestabilizar cualquier representación.²⁹

Con respecto a las prácticas vinculadas a la maternidad, consideramos que la experiencia de la maternidad no es unívoca y que la posición social comprende más de un tipo de relación, por lo que las prácticas y representaciones de la maternidad varían también según la posición en la estructura social:

²⁸ *Ibidem*, p. 11.

²⁹ *Ibidem*, p. 9.

Es sobre la base de este “modelo” donde se cincelan los universos de significaciones colectivas donde se construye a la Mujer. La nueva clase burguesa de los comienzos del capitalismo fue el banco privilegiado de las estrategias biopolíticas del Estado moderno; allí se dirigieron los discursos, las leyes y los especialistas; y allí se construyó una particular forma de ser mujer (esposa y madre), cuya vida transcurría en el “privado sentimentalizado”. Las narrativas de los tres mitos de la familia – mujer=madre, la pasividad erótica femenina y el amor romántico– sostuvieron y sostienen a la familia nuclear privada que instituye la modernidad, y esta tiene en su origen un sello de clase.³⁰

³⁰ Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993, 136.

Acerca del corpus

Con la intención de analizar las configuraciones de sentido de las formaciones ideológicas consideradas en este trabajo, hemos conformado un corpus de análisis compuesto por materialidades significantes de distinta naturaleza que especificaremos a continuación.

El corpus es comprendido en este trabajo de acuerdo a la siguiente definición:

Aquello que emerge como una nueva unidad en la dispersión, el *corpus*, es el resultado de un proceso de trabajo analítico que permite articular elementos –mediante la identificación de huellas que den cuenta de las relaciones interdiscursivas– a partir de un conjunto de interrogantes estabilizados-delimitados-orientados por una pregunta de investigación.³¹

Nuestro corpus está conformado por fuentes secundarias de naturaleza heterogénea (difieren tanto en el soporte, como en el formato, como en las posiciones enunciativas) que hemos tomado de distintos espacios de circulación:

- Un primer grupo de archivo está tomado de grupos de la red social Facebook dedicados al tema de la “maternidad natural”. Estos funcionan como lugares de circulación tanto para artículos periodísticos o de divulgación científica, como también a modo de “foro de discusión” por lo que son fuente también de testimonios en primera persona. Algunos son “comunidades” y otros están dirigidos por “especialistas”, figuras que cuentan con relativa legitimidad en el espacio que delimita la formación ideológica.³²
- Un segundo grupo de documentos está tomado de artículos de blogs especializados en “maternidad natural” y de sitios web referidos a la maternidad. Algunos son portales comerciales y otros son blogs personales.
- Otro grupo está conformado por artículos periodísticos, entrevistas y libros de especialistas sobre la temática.
- Hemos analizado algunos documentos de organismos oficiales como la Organización Mundial de la Salud y UNICEF

³¹ Aguilar y otros, “¿Qué es un corpus?” en revista *Entramados y perspectivas*, ISSN 1853-6484, vol. 4, núm. 4, pp. 35-64 (oct. 2013/sep. 2014), p. 52.

³² Excede a este trabajo, pero es muy interesante la identificación de una transformación en los modos de compartir información y saberes vinculados a la maternidad. Podemos pensar en una forma “tradicional” donde la palabra legítima era la de la generación anterior sustituida actualmente por una construcción que se hace a partir de fragmentos que circulan principalmente en Internet, foros de discusión y “grupos de crianza”, nuevos espacios de circulación de saberes a los que recurren las madres actuales para dar sentido a sus prácticas.

- Por último, hemos tomado algunas publicidades audiovisuales difundidas en medios masivos de comunicación.

Es decir, en lugar de partir de unidades dadas de antemano y buscar la unidad del corpus en un tipo de discurso (por ejemplo, el publicitario), los autores de los enunciados (como podrían ser los “especialistas”) o el medio (las redes sociales y blogs), hemos optado por identificar entre los enunciados que podíamos reconocer en la circulación social relaciones interdiscursivas, es decir, reconocer la forma en la que el campo de la discursividad está presente en los enunciados, e intentar reconstruir las relaciones que constituyen sus condiciones de posibilidad. Abandonar las unidades “dadas” no implica caer en una multiplicidad infinita, sino partir de la premisa de que la totalidad que pueda conformar una formación ideológica está definida por una exterioridad discursiva, es decir, que se articula a partir de relaciones de sobredeterminación y por lo tanto su heterogeneidad es constitutiva. Esta decisión está vinculada no solo al marco teórico de este trabajo, también al hecho de que las unidades previas tampoco nos facilitaban el análisis, si no que por el contrario operaban como “corsé” ya que los enunciados que forman parte de nuestra formación ideológica tienen como característica no encontrarse “centralizados” en uno o dos lugares donde podríamos ir a buscarlos fácilmente y a priori.

En este sentido la construcción del corpus fue parte del proceso de análisis y hemos optado por un sistema de cita del mismo que, si bien refiere cada enunciado a una fuente, los incluye en una serie analítica vinculada a los objetos de discurso que forman parte de la formación ideológica antes que a un soporte, a un medio o a un autor. El resultado es la puesta en relación de diferentes materialidades discursivas cuyo vínculo no es evidente. En este sentido la construcción del corpus también es una forma de desconstrucción, en la medida en que produce un ensamblaje que articula los documentos de forma tal que den cuenta de las relaciones interdiscursivas.

1. Madre hay una sola: la formación ideológica de la “maternidad tradicional”

Esta tesina está centrada en el análisis de la formación ideológica de la “maternidad natural”. Como resultado de este análisis, se nos hizo imprescindible inaugurar la lectura con una breve descripción de la formación ideológica dominante en Occidente, que llamaremos “maternidad tradicional”. Esto se debe a que la formación ideológica de la “maternidad natural” tiene su emergencia en el mismo espacio ideológico y produce desplazamientos en la construcción de significaciones respecto a la formación ideológica de la “maternidad tradicional”.

La maternidad puede pensarse como campo ideológico en el sentido que Žižek le da a este concepto, como un espacio conformado por significantes flotantes cuya identidad está sobredeterminada por la articulación de estos en una cadena con otros elementos. En este sentido “lo que está en juego en la lucha ideológica es cuál de los puntos nodales, *points de capiton*, totalizará, incluirá en su serie de equivalencias a esos elementos flotantes”³³. En el espacio ideológico de la maternidad se disputan las significaciones hegemónicas que regularán las prácticas maternas. Históricamente en Occidente se ha distinguido una maternidad encuadrada dentro de lo esperable y normativizado, “la buena madre”, de una maternidad indeseable o inadecuada.³⁴ En la construcción ideológica de “lo femenino”, como efecto de una tecnología de género que divide masculino/femenino y asigna atributos específicos a cada uno (junto con una posición social), la maternidad es también un punto nodal de anclaje de la significación, cuyo efecto principal es la identificación de la mujer con la función de madre.

Abnegada, dedicada, atenta, sacrificada: lugares comunes de la representación de la madre, fuente del más puro sentimiento de amor hacia sus hijos y sobre todo, única y sacralizada: no hay amor como el de una madre y no hay más que un modelo de amor, el de la dedicación absoluta y la priorización de los hijos e hijas sobre el propio ser. El amor y su correlato biológico, el instinto maternal, que estipula en toda mujer el deseo natural de ser madre han sido las cristalizaciones de sentido principales que en la Época Moderna han sostenido la “maternidad tradicional”.³⁵ El discurso médico-científico prestó al moral los argumentos para convertir en “natural” la

³³ Žižek, Slavoj, “Che vuoi?”, en *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, 1992, p. 126.

³⁴ Darré, Silvina, *Maternidades inapropiadas. La construcción de lo inapropiado y sus transformaciones en cinco dispositivos pedagógicos. Buenos Aires 1920-1980*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FLACSO, Julio de 2008, p. 6.

³⁵ Badinter, Elizabeth, *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1991.

maternidad, y en el siglo XX la divulgación de teorías psicoanalíticas reforzó esta ligadura con el descubrimiento de la enorme responsabilidad de la madre en el desarrollo sano de los niños, sosteniendo la importancia de la división de funciones entre los géneros:

El otro dogma que los teóricos del psicoanálisis no están dispuestos a abandonar es la distinción de papeles entre el padre y la madre para el buen desarrollo del niño. La madre sigue siendo para el recién nacido y el niño pequeño la principal dispensadora de amor. Aunque el término “abnegación” ya no esté de moda, la realidad que designa es un dato imposible de evadir, que todas las madres conocen bien. Dar el pecho, alimentar, lavar la ropa, atender los primeros pasos, consolar, cuidar, tranquilizar de noche... son gestos de amor y entrega, pero también son sacrificios que la madre realiza por su hijo.³⁶

El cuidado de los hijos e hijas –los cuidados “maternales”– han estado por siglos reservados para el género femenino, y asociados al mundo privado-doméstico. En este trabajo nos referiremos a lo “privado” como el ámbito del hogar y la familia, y a lo “público” como el espacio configurado por el Estado y sus instituciones, el mercado y el universo la política. Esta división es una cristalización significativa dominante de la modernidad que se ha articulado históricamente con la división sexual del trabajo en tanto efecto de una matriz de sentido dominante que distribuye –por medio de instituciones y prohibiciones– las tareas según cada género:

La redefinición general que la modernidad instituye para lo público y lo privado se significa en este punto de manera particular en tanto ahora no sólo habrá funciones discriminadas según los espacios, sino que ambos espacios se regirán por códigos propios y serán diferentes las formas de circulación de los saberes en uno y otro ámbito: un *ámbito público racional*, de saberes racionalizados, ejercido por especialistas, y un *ámbito privado sentimentalizado*, de saberes empíricos, ejercido por mujeres.³⁷

Sharon Hays ha denominado al modelo cultural predominante durante el siglo XX “ideología de la maternidad intensiva”. La caracterización que esta autora realiza nos brinda una sistematización de las significaciones que forman parte de la formación ideológica de la “maternidad tradicional”: se trata un modelo que empuja a las madres a invertir grandes cantidades de tiempo, dinero y energía en la crianza de sus hijos, y que supone un modo de cuidado intenso llevado a cabo de forma individual por una madre que coloca a sus hijos como valor supremo. Otra de las características de la maternidad intensiva es estar orientada y guiada en sus prácticas por

³⁶ *Ibidem*, p. 189.

³⁷ Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993, p. 146.

expertos, tales como pediatras, obstetras y psicólogos, que informarían a las madres sobre las prácticas apropiadas y deseables para la crianza.³⁸

Por otra parte, Elizabeth Badinter señala que hasta los años `60 la maternidad se daba por hecho: era “a la vez un instinto, una obligación religiosa y otra debida a la supervivencia de la especie. Se daba por sentado que toda mujer “normal” deseaba un hijo”³⁹. Esta situación cambió hacia finales de la década, con factores como la aparición de métodos anticonceptivos que permitieron a las mujeres controlar su reproducción y las conquistas de las luchas feministas que cuestionaron el lugar de la mujer en la sociedad y exigieron igualdad de derechos en el mundo público. Las mujeres accedieron de forma masiva al mercado de trabajo abandonando los hogares y comenzaron a ocupar de forma más visible espacios en el universo de la política. Las nuevas tecnologías reproductivas permitieron disociar la maternidad del cuerpo de la mujer, cuestionando el vínculo entre naturaleza y maternidad. Estos cambios transformaron el estatus de la maternidad, pero no sin contradicciones. La división de tareas entre hombres y mujeres no se modificó o no lo hizo significativamente. En este sentido, Hays señala que el modelo de maternidad intensiva sobrevivió al ingreso de las mujeres al trabajo, a los movimientos feministas y a las múltiples críticas que recibieron las teorías que colocan a la madre como la responsable exclusiva de los niños. Las mujeres se vieron entonces doblemente interpeladas, a ser cariñosas y abnegadas con sus hijos y al mismo tiempo competitivas y productivas en el trabajo, situación que la autora denomina las “contradicciones culturales de la maternidad”⁴⁰. Esta crisis continúa vigente y da lugar a desplazamientos en torno a las representaciones dominantes de la maternidad y la formación ideológica de la “maternidad natural” puede leerse como uno de sus síntomas. Este trabajo tiene como intención dar cuenta de estos desplazamientos y tensiones a través del análisis de la formación ideológica de la “maternidad natural”.

³⁸ Hays, Sharon, *Las contradicciones culturales de la maternidad*, Barcelona, Paidós, 1998.

³⁹ Badinter, Elizabeth, *La mujer y la madre*, Madrid, La esfera de los libros, 2011, p.19.

⁴⁰ Hays, Sharon, *Op.Cit.*

1.1 Genealogía de la mujer-madre moderna

Si las madres se dignan a alimentar a sus hijos, las costumbres se transformarán por sí solas, los sentimientos naturales se despertarán en todos los corazones. El Estado se repoblará; este primer punto, este único punto va a reunir todo.

Jean Jaques Rousseau, *Emilio* (Libro I), 1762

¿Creemos en la perennidad de los sentimientos? Sin embargo todos, incluidos los que nos parecen los más nobles y los más desinteresados, tienen una historia.

Michel Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia.*

En este apartado nos centraremos en la cristalización ideológica que sostiene la identificación de la mujer con la figura de la madre. Ana María Fernández trabaja esta construcción como “el mito mujer=madre” y señala que el mismo opera invirtiendo el enunciado “para ser madre es necesario ser mujer” en “para ser mujer es necesario ser madre”⁴¹ y describe los recursos sobre los cuales éste se organiza mantener su efectividad:

- La creencia que sostiene que es natural que la mujer sea madre por la “evidencia” de que posee un aparato reproductor y un instinto materno
- La ilusión de atemporalidad (siempre ha sido así);
- La ecuación “a menos hijos, más mito” (quien no es madre, no es).

La creencia de que “siempre ha sido y será así”, propia del mecanismo ideológico, es subsidiaria de la primera operación: al inscribir la maternidad en el “orden de la naturaleza”, esta se vuelve a-histórica. Como condiciones de posibilidad de esta cristalización significativa nos remitiremos brevemente a los cambios en las representaciones de la función materna entre los siglos XVII y XVIII en Europa que junto con el nacimiento del Estado moderno dieron origen a la cristalización ideológica de la mujer-madre, con la intención de describir su funcionamiento y sus condiciones de posibilidad, en el sentido que Foucault le da a este procedimiento, como historización crítica de una práctica discursiva. Es decir, si nos remitimos a la historia de la noción de “amor maternal”, no

⁴¹ Fernández, Ana María, *Op. Cit.* La autora formula esta idea como “el mito mujer=madre”.

es para rastrear “su origen”, sino qué condiciones lo hicieron posible y cuáles han sido sus efectos y transformaciones. La tarea de la genealogía es:

percibir la singularidad de los sucesos (...) encontrarlos allí donde menos se los espera y en aquello que pasa desapercibido por carecer de historia –*los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos*–; captar su retorno, pero en absoluto para trazar la curva lenta de una evolución, sino reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso el punto de ausencia, el momento en que no han tenido lugar⁴²

Para reconstruir el período que nos interesa hemos utilizado como fuente principal el trabajo de Elizabeth Badinter *Historia del amor maternal*, en el que esta autora realizó una minuciosa recopilación de archivo para dar cuenta de las formas en que la noción de “instinto maternal” (o su equivalente moderno, el “amor maternal”) fue construyéndose muy lentamente entre los siglos XVI y XVIII, a la par que la noción de infancia y junto con el nacimiento de un conjunto de dispositivos de saber-poder que se articularon con estas nuevas “realidades”: la pediatría, la demografía, la medicalización del cuerpo femenino, la medicina familiar. También hemos tomado algunos datos del trabajo de Ana María Fernández que citamos anteriormente, *La mujer de la ilusión*, y ambos trabajos han tomado como fuente la investigación de Philippe Aries sobre el nacimiento del concepto moderno de infancia *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Lo que estos trabajos documentan es que estas dos nociones, “la madre” y su complemento: “el niño”, emergieron en la Época Moderna y se corresponden al momento del surgimiento del Estado moderno y la consolidación de la economía capitalista.

Hasta el siglo XVI la sociedad occidental se fundó sobre un principio de autoridad personificado en la figura del rey y del patriarca. Ya para Aristóteles la desigualdad entre hombres y mujeres se basaba en una diferencia natural, que acercaba a la mujer a la naturaleza y al hombre a la política y a lo divino. Por su parte, la teología cristiana establecía una equivalencia entre la autoridad y lo divino, colocando a la mujer como “símbolo del Mal” y la tentación sexual, asociada también a la naturaleza y a lo instintivo. Por último, el absolutismo político hacía equivaler al rey y al padre. Como la autoridad era un derecho divino, se montaba sobre ésta una segunda equivalencia que establecía la misma relación entre lo humano y lo divino que entre lo humano y lo animal. La articulación de estos tres discursos fue el principio organizador de los roles asignados en el seno de la familia al hombre y a la mujer, que quedaba sometida jurídicamente a la autoridad del

⁴² Foucault, Michel, “Nietzsche, la genealogía, la historia” en *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992, p.5. *Itálica nuestra*.

primero, de la misma manera y al mismo nivel que los hijos. La “función materna” estaba reducida a la reproducción y el “amor” no existía como un valor familiar o social, y su consolidación tomó casi tres siglos, que van del siglo XVI al XVIII.⁴³

Durante esa transición, dos prácticas muy extendidas dan cuenta de la poca importancia que tenía socialmente la “maternidad” (no puede decirse que existiese este concepto tal como se lo utiliza en la actualidad): las “nodrizas” que amamantaban y cuidaban a los hijos de otras mujeres desde los pocos días después nacimiento hasta los cuatro o cinco años y el gran porcentaje que existió de abandono de niños. Badinter ha reunido en su investigación documentos que dan cuenta de que esta práctica se extendía a todas las clases sociales y no se trataba de un privilegio de la aristocracia. El fenómeno creció con el desarrollo de las ciudades, donde las mujeres trabajadoras enviaban a sus hijos a nodrizas “baratas” para poder continuar trabajando. Lo que variaba entre las clases sociales era la “calidad” de la nodriza y las condiciones de alojamiento (generalmente en el campo para las clases más bajas) de los niños. El resultado eran elevadísimas tasas de mortalidad infantil, práctica conocida como “infanticidio diferido” ya que era el resultado directo de las costumbres de crianza de la época. Hasta entrados los siglos XVI-XVII el niño no tuvo un lugar importante en la familia, debía obedecer y honrar a su padre y en muchos casos era considerado un estorbo. Las madres no amamantaban a sus hijos y en gran medida no se responsabilizaban por su crianza. Instituciones como conventos e internados y figuras como la gobernanta o el preceptor (en las clases más altas) se encargaban de la educación de los hijos, y no sus padres. En el siglo XVI pesaba incluso una sanción moral sobre la madre que prestara “excesiva ternura” a sus hijos y se evaluaba que tendría consecuencias negativas en el desarrollo de la personalidad del niño.⁴⁴

Habrá que esperar hasta la segunda mitad siglo XVIII para que comience a cobrar relevancia social la figura de la madre y el vínculo de amor hacia el hijo. Dentro del cristianismo, se observa una transformación en la veneración de María: de Virgen a Madre⁴⁵. Nace el concepto de infancia, cercano al que conocemos hoy. Surgen la pediatría y la figura del médico de familia, que encontrará en la madre su principal aliada dentro de la familia. Aparecen publicaciones firmadas

⁴³ Badinter, Elizabeth. *Op.Cit.* pp.14-19

⁴⁴ Sobre la reconstrucción de este período ver los trabajos de Badinter Elizabeth, *Op. Cit.*, Fernández, Ana María, *Op. Cit.* Pp. 175-178 y Ariés, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987.

⁴⁵ Fernandez, Ana María, *Op.Cit.*

por médicos y moralistas, destinadas a las madres, en las cuales se exaltan principalmente las virtudes de amamantar y se llama a las mujeres a responsabilizarse por la vida y la crianza de sus hijos, y se prescriben también otras prácticas como formas de alimentación después de la lactancia, o por ejemplo la libertad de movimiento de los niños (contra la práctica hasta entonces común del “fajado”). Junto a la aparición de los fisiócratas y al surgimiento de técnicas como la demografía, los niños empiezan a ser considerados también un valor, en tanto mercancía, para los Estados nacionales. Se hace prioritario disminuir los elevados porcentajes de mortalidad, y las madres son “llamadas” por los discursos estatales a ocupar su rol en esta tarea. Elizabeth Badinter señala que

si antes se insistía tanto en el valor de la autoridad paternal, es porque ante todo importaba formar súbditos dóciles para Su Majestad. A fines del siglo VXIII, para algunos lo esencial no es ya tanto formar sujetos dóciles como sujetos a secas: producir seres humanos que han de ser la riqueza del Estado (...) De modo que el nuevo imperativo es la supervivencia de los niños”.⁴⁶

Esta transición del rol de la madre tomó su tiempo y encontró resistencias, especialmente en la aristocracia. Fue presidida por la burguesía ascendente y la mujer encontró en el rol de madre un nuevo lugar de poder dentro de las relaciones familiares y un reconocimiento por su importante función en la sociedad, en sintonía con los valores de igualdad y felicidad que fueron centrales en la Revolución Francesa.

Estos discursos se apoyaban en un llamado a “volver a la naturaleza”, que ese momento se articulaba en Europa, por un lado, con la teoría del “buen salvaje” para rescatar las prácticas de mujeres de África o América, y que en otros casos invocaba como ejemplo las virtudes de los animales:

Observad a los animales, aunque las madres tengan desgarradas las entrañas... aunque sus crías les hayan causado todos estos males, sus primeros cuidados les hacen olvidar todo lo que han sufrido... (...) ¿De dónde proviene este instinto invencible y general? De aquel que ha creado todo... Ha impreso en el corazón de todos los seres vivientes un amor automático por su prole. La mujer está sometida como los animales a este instinto... En los animales este instinto basta... la naturaleza sola los conduce... Pero el hombre no se encuentra directamente bajo su imperio. Ha recibido del cielo una voluntad activa, una razón esclarecida... que errores y prejuicios de todas clases suelen

⁴⁶ Badinter, Elizabeth, *Op.Cit.*, p. 79.

corromper... ahogando esta huella activa de la naturaleza... De allí las miserias y calamidades que se abaten sobre los desdichados mortales⁴⁷.

La Época Moderna –el surgimiento de los discursos de la medicina, del discurso económico del capitalismo y del Estado Nación– no reprimió la maternidad, ni la sometió a las leyes del trabajo y la producción económica separando a los niños de sus madres. Por el contrario, estos discursos produjeron a “la madre” como objeto discursivo, construyendo una nueva forma-sujeto desde la que se interpeló a las mujeres a constituir sus identidades.

Con la expresión “a menos hijos, más mito”, Ana María Fernández hace referencia al hecho de que, por una parte, existió un proceso que fue liberando a la mujer de su inserción en la naturaleza (disminución de la mortalidad en partos por los avances de la medicina, disminución de la mortalidad infantil, acceso masivo a la anticoncepción) y que por otra, su contrapartida fue el refuerzo del mito de la madre. Las mujeres habrían dejado de estar sujetadas a la maternidad por la naturaleza para ser sujetadas por el mito, que reorganizó los valores de la sociedad exaltando a la maternidad como virtud de la mujer y, si bien pasaron a tener muchos menos hijos, su dedicación se convirtió en plena, proceso que tuvo lugar principalmente en los siglos XIX-XX. La autora se pregunta “¿por qué una sociedad refuerza ideológicamente una función (a menos hijos, más mito) que ya no es imprescindible para su subsistencia?”⁴⁸ Formularemos esta pregunta de otra manera: si en el siglo XVIII la naturalización de la función materna se articulaba con el desarrollo del capitalismo y el nacimiento de los Estados nacionales ¿cómo pensar el “retorno a la naturaleza” en la sociedad actual?

⁴⁷ *Ensayo sobre la población*, publicado en 1770 por el médico francés Gilbert. Citado en Badinter E., *Op. Cit.*, p. 102.

⁴⁸ Fernández, Ana María, *Op.Cit.*, p. 178. La autora no quiere decir con esta pregunta que no sea necesaria, si no que las necesidades sociales a la que responde no pueden ya buscarse en la supervivencia física de la población, en este sentido es que la maternidad tal como se la concibe en este modelo ya no sería necesaria para la supervivencia de la sociedad.

2. La centralidad de la naturaleza en la formación ideológica de la “maternidad natural”

La formación ideológica de la “maternidad natural” está atravesada por un argumento central, demarcado por el término “natural”, que sostiene que el modelo de maternidad (sus principios y sus prácticas) debe basarse en los dictámenes de la naturaleza. Dentro de esta formación ideológica se denuncia la existencia de un modelo dominante de maternidad autoritario, capitalista, patriarcal y medicalizante, al que se le opone un modelo de maternidad “instintiva” basada en saberes que las mujeres tendrían de forma natural y que toma la forma del rechazo a toda intervención: de la medicina, del mercado y, en menor medida, del padre. La hipótesis de lectura que guiará el desarrollo de este capítulo es que el biologicismo que atraviesa a esta formación ideológica tiene por efecto principal la *despolitización* de esta denuncia, dado que lo “natural” se opone por definición a lo político, y también al deseo.

Esquemáticamente, podemos nombrar algunas oposiciones principales que estructuran el contenido de la formación ideológica y que serán analizadas a lo largo este trabajo: el parto domiciliario, natural o humanizado, en oposición al parto hospitalizado, intervenido y medicalizado; la lactancia materna exclusiva y prolongada, en oposición a la alimentación con fórmula o leche de vaca; la alimentación y medicina “naturistas”, sin alimentos industrializados ni medicamentos “artificiales”; por último, el vínculo de apego y la disponibilidad continua de la madre para con el niño, principalmente durante los primeros años de vida, que propone un modelo de educación/crianza centrado en el niño, por oposición a un modelo “adultocéntrico” que priorizaría las necesidades del mercado de trabajo sobre las del niño y dispondría una serie de dispositivos e instituciones (tales como los jardines maternos y escuelas de jornada completa, la medicalización de los niños, o la licencias laborales cortas).

En este capítulo analizaremos el lugar del significante “naturaleza” dentro de la formación ideológica. Sostenemos que funciona como un *punto nodal* de la significación, tomando este concepto del planteo que realiza Laclau a partir del concepto lacaniano de *point de capiton*: un significante que detiene el desplazamiento del sentido y brinda identidad a la significación de forma retroactiva⁴⁹. Esta operación tiene como uno de sus efectos la despolitización de las demandas al modelo dominante de maternidad. Hemos dividido el análisis en dos ejes:

⁴⁹ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, “Capítulo 3: Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía” en *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 2004. Este concepto está desarrollado en la Presentación de este trabajo.

- 1) El primero está enfocado la noción biologicista de “naturaleza” asociada a la maternidad como hecho natural referido a la mujer, y la presencia dentro de la formación ideológica de una idea de “retorno a lo natural”. Analizaremos aquí principalmente la oposición naturaleza/cultura en relación a la “maternidad natural”.
- 2) En el segundo eje analizaremos la oposición natural/no-natural para reconstruir la operación discursiva por medio de la que la formación ideológica construye sus propios límites, a través de tres “rechazos” principales: a la medicina, al mercado y al padre.

2.1 Volver a la naturaleza

En este apartado trabajaremos sobre la significación biologicista de “naturaleza” en la formación ideológica de la “maternidad natural”. El sentido biologicista supone que las mujeres están programadas para llevar a cabo adecuadamente todas las tareas referidas a la maternidad, reactivando la noción de “instinto materno” y su equivalente, el “amor maternal”. Nos situamos dentro del espacio de la división naturaleza/cultura en la que “naturaleza” se refiere al ser humano en tanto especie biológica, es decir, en tanto animal, y hablamos de *retorno* como una construcción que emerge en el discurso analizado en la forma de un regreso hacia aquello “natural” que la cultura moderna habría reprimido. *Volver a la naturaleza* se trataría entonces de un retorno a aquellas prácticas elementales, inscriptas en los cuerpos de las mujeres en tanto especie, guiadas por el instinto animal y que han sido reprimidas, prohibidas u olvidadas:

Es una crianza basada en una toma de conciencia por parte de los adultos, que conlleva a la amorosidad, el respeto y la libertad; intentando **volver a nuestras fuentes naturales**, rescatando y revalorizando nuestra **sabiduría interna intuitiva**, de **orígenes ancestrales**⁵⁰

Esta construcción discursiva supone a la naturaleza como un momento anterior, de características casi míticas, “fuente” de una sabiduría esencial que las mujeres especialmente llevan en su interior como esencia, en su cuerpo y también en su psiquis:

Esto es posible si se comprende que la psicología femenina incluye este profundo arraigo a la madre-tierra, que **el ser una con la naturaleza es intrínseco al ser esencial de la mujer**⁵¹

⁵⁰ Definición de “crianza consciente” en el blog Crianza Consciente:
<http://crianzaconsciente.blogspot.com.ar/> [Online] Consulta: 11/08/2016

⁵¹ Gutman, Laura, *La lactancia salvaje*, [Online] Disponible en
<http://www.lauragutman.com.ar/category/articulos/> Consulta 15/03/2016

En los enunciados analizados abundan las referencias al *instinto maternal*, la *naturaleza femenina* y la existencia de un “saber hacer” instintivo, natural, relacionado con la “parte animal” de las mujeres y asociado con una “femineidad” universal y hasta primitiva:

En mi caso, yo **llegué a eso por instinto**. Me dejé llevar por **la parte animal que nos aflora a las madres al parir**. Al principio Oli dormía en la cuna pero como tenía mucho reflujo (...) quisimos tenerla con nosotros en la cama (...) Estaba esa sensación y la pudimos oír **en nuestro interior**. Lo vivimos como algo natural y lo disfrutamos todos. **Todos los mamíferos duermen** con sus crías.⁵²

Unos lo llaman crianza natural, otros, crianza con apego. Su particular revolución consiste **en volver a lo orígenes** en lo que a los cuidados de los bebés y los hijos se refiere. Conscientes de la vida llena de prisas que llevamos muchos padres, han levantado la mano para decir: un momento, por favor, aquí algo está fallando. Los niños no necesitan tantas cosas (...) No desean tantos estímulos artificiales.(...) **Es una vuelta a la crianza de antes**: dar el pecho sin prisas, sin horarios, dormir con los hijos cuando lo necesitas, darles muchos abrazos, muchos besos, decirles constantemente que se les quiere, educarlos con respeto y para que respeten.⁵³

Son momentos irracionales, **puro instinto, pura animalidad, y agradezco ser mujer y poder experimentar esa sensación** de desconectar 100% de la cabeza, y me pregunto si no estoy habitando el corazón mismo de la femeneidad, de la vida, de la Tierra que, como yo, es mujer. Matilda toma la teta y me siento poderosa, me siento vida y abundancia. Siento a la Pachamama encarnada en mí y me siento allí, por un instante, una Diosa.⁵⁴

La noción de *instinto* señalaría que al convertirse en madre, cualquier mujer encontraría en su “interior” el conocimiento innato sobre cómo comportarse. Esta noción fue cuestionada fuertemente desde el feminismo a partir de Simone de Beauvoir, y también en los campos de la ciencia médica y la psicología, y por varias décadas cayó en un relativo desuso, asociándose más a los animales que al ser humano. Pero en la circulación social del sentido común continuó operando y en buena medida fue reemplazada por una noción de “amor maternal” a la que, como señala Elizabeth Badinter, se le atribuyeron todas las características del instinto, y que continuó

⁵² Paula Chaves en “Las famosas que siguen colecho: una práctica que trae polémicas”, Diario La Nación, 10/10/2014 [Online] Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1740257-las-famosas-que-siguen-el-colecho-una-practica-que-trae-polemica> Consulta: 11/08/2016

⁵³ Portal ABC.es “Crianza Natural, te contamos qué es y que famosas las llevan a cabo” [Online] Disponible en <http://www.abc.es/familia-padres-hijos/20130309/abci-madres-famo-201303081517.html> Consulta: 9/10/16

⁵⁴ “El falso ideal y el puerperio real: relato de una puérpera amamantadora” en el blog *Yo soy mamá canguro*. Este artículo junto con otros que forman parte de nuestro corpus son relatos en primera persona escritos por diferentes madres que se reproducen en una sección del blog. [Online] Disponible en <http://yosoymamacanguro.blogspot.com.ar/2013/04/el-falso-ideal-y-el-pueperio-real.html#more> Consulta: 9/10/16

asumiéndose como necesario: no se concibe a una madre que *naturalmente* no sienta amor por su hijo⁵⁵. Si el instinto (o amor) maternal es innato, los casos en que esta conducta no aparece “naturalmente” serían anomalías:

Es posible que, efectivamente, muchas madres no hayan sentido ni sientan hoy en día "el instinto" de criar a sus propios hijos. **No porque ese deseo no exista, sino porque nos lo han roto.** ¿Y cuándo nos rompieron ese deseo maternal? Cuando nosotras mismas fuimos bebés y niñas emocionalmente violentadas. Lo explica Laura Gutman, "para que un adulto no esté en condiciones de responder a la demanda permanente, constante y sin tregua de un bebé humano, debe haber vivido la misma realidad emocional en su primera infancia." También lo ilustra Alice Miller: "En realidad **sí que existe algo como 'amor maternal e instinto maternal'**. Podemos observarlo **en animales que no hayan sido maltratados por los hombres. También la mujer nace con el 'programa' instintivo que la capacita para amar, proteger, apoyar y alimentar a sus hijos, y para alegrarse de ello.** Pero a menudo nos arrebatan a muy temprana edad estas **capacidades instintivas**, como por ejemplo en la infancia, cuando nuestros padres nos explotan para satisfacer sus deseos".⁵⁶

El “programa instintivo” incorporado a la mujer no solo le brindaría las capacidades (la “capacita”) para las tareas vinculadas al cuidado y la protección de su hijo o hija, también la programaría para “alegrarse por ello”. En este sentido los sentimientos y placeres de las mujeres también estarían determinados biológicamente:

Los procesos fisiológicos son todos placenteros. Gestar, parir y amamantar también lo serían en condiciones normales. Son todas fases del proceso reproductivo-sexual de la especie. Es la represión vital-sexual de la mujer la que ha convertido el parto en doloroso y la lactancia en “sacrificio”⁵⁷

En esta construcción operan dos cristalizaciones ideológicas. La primera es la de un tiempo lineal y sucesivo que supone un pasado donde el ser humano viviría en la naturaleza, rigiéndose por sus leyes, que progresivamente habría sido intervenido por el “orden de la cultura”. La segunda es la que entiende a la naturaleza desde el punto de vista de la *animalidad*, es decir, del ser humano en tanto animal (“[la crianza corporal] se trata de algo todavía más íntimo, *irracional, intuitivo,*

⁵⁵ Badinter, Elizabeth, *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1991.

⁵⁶ “Elizabeth Badinter: las claves del debate”, artículo publicado en el blog “Tenemos Tetas”, 06/05/2010 [Online] Disponible en <http://www.tenemostetas.com/2010/05/elisabeth-badinter-las-claves-del.html> Consulta: 19/08/2016

⁵⁷ Documento *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red*. Se trata de un documento elaborado por un grupo de “mamá blogueras” de diferentes países, distribuido en Internet. Es un resumen de un libro del mismo título, editado en España y con puntos de venta en Argentina y otros países de América Latina. El libro es una argumentación a favor de un nuevo paradigma de maternidad, que podemos incluir en la formación ideológica de la “maternidad natural”. (Ver Corpus: Ref. “A”)

*mamífero, placentero*⁵⁸). Estas dos significaciones se suponen recíprocamente: siguiendo a Levi Strauss, no es posible aislar en ninguna sociedad, por primitiva que fuese, el momento donde “la naturaleza” se muestra pura, pero la distinción lógica naturaleza/cultura da cuenta de una doble realidad del ser humano, de ser a la par un ser biológico y un ser cultural. Esta distinción, sin embargo, no permite aislar ningún comportamiento en la realidad (no podría distinguirse nunca el comportamiento más “natural” de un ser humano si no es causado por un condicionamiento de tipo social, y la recreación de las condiciones “naturales” no pueden sino ser producidas de forma artificial). Podemos tomar de Levi Strauss cuáles son los atributos que de forma general se asocian universalmente a los órdenes de la naturaleza y la cultura⁵⁹:

NATURALEZA

Instinto.
Equipo anatómico que permite el ejercicio del instinto.
Transmisión hereditaria de comportamientos esenciales para la supervivencia del individuo y de la especie.
Ausencia de normas.

CULTURA

Lenguaje.
Herramientas.
Instituciones sociales.
Sistema de valores morales, estéticos y religiosos.
Presencia de normas.

En la formación ideológica que estamos analizando, la instancia del instinto está representada por el instinto o amor maternal, como vimos anteriormente, el equipo anatómico por el aparato reproductor femenino y la transmisión hereditaria de comportamientos por esa sabiduría esencial, interior que se transmite biológicamente:

La madre, cada madre, **cualquier madre, tiene un mensaje incorporado en sus células** que las induce fuertemente a proteger, abrigar, cuidar, alimentar a su hijo⁶⁰

Vivimos en una cultura donde la idea del niño en brazos es sinónimo de niño malcriado, a diferencia de otras muchas en las que las madres llevan colgados a sus hijos todo el día. **Los bebés son de los pocos mamíferos** que nacen sin la capacidad de moverse o desplazarse, están completamente desvalidos. Habitualmente, **en las especies en donde eso ocurre, las crías están pegadas a sus madres hasta que pueden ser autónomas.**⁶¹

⁵⁸ “Crianza Corporal”, artículo publicado en el blog *Tenemos Tetas*. [Online] Disponible en <http://www.tenemostetas.com/2010/12/crianza-corporal.html> Consulta: 10/08/2016

⁵⁹ Levi Strauss, Claude, *Las estructuras elementales del parentesco*, Buenos Aires, Paidós, 1969.

⁶⁰ Jorge Pronsanto (pediatra), en publicación en el grupo de Facebook “Crianza con Apego Natural”, 30/05/2016

⁶¹ Documento *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red*. (Ver Corpus: Ref. “A”)

La instancia de la naturaleza, al no poder ser encontrada en ninguna parte en su forma pura, no puede más que ser presentada bajo la forma de un momento cuasi mítico, en el sentido de un “estado de naturaleza” anterior (un “origen ancestral”) al que hay que volver. En este sentido el significativo naturaleza realiza una operación fundamental porque construye este estado de naturaleza como “plenitud originaria perdida”⁶² configurando así un horizonte de sentido para la maternidad, pero borrando en este movimiento el carácter “mítico” ya que lo biológico tiene valor de verdad: ese momento parece haber existido realmente en un pasado situado de forma confusa pero que funciona como momento anterior cuyas prácticas hay que retomar. De lo que se trata es de volver, retornar a esa naturaleza, escuchar al instinto y seguirlo en las prácticas de la maternidad:

me resulta cómico llamar “estilo” a criar **siguiendo tu instinto y como se ha hecho toda la vida**, pero ya sabés que ahora resulta que esto está de moda, cuando es más viejo que quienes lo tachan de moda o estilo y **viene acompañando al ser humano desde sus orígenes**⁶³

Hubo un tiempo en que las madres recientes estaban totalmente protegidas y arropadas por otras **mujeres de su comunidad** quienes cuidaban de ellas y de su hogar para que pudieran dedicar todas sus energías a atender a sus bebés. Pero esa época se fue, fue borrada prácticamente del mapa por otra en que los padres están solos en grandes ciudades (...) siendo analfabetos en temas de crianza. **La cadena de lactancia y el apego se rompió en los años 60** y las madres primerizas actuales no hemos visto prácticamente ni amamantar ni criar bebés⁶⁴

En el párrafo anterior, por ejemplo, se mezclan en la imagen del pasado la “comunidad de mujeres” (que podemos asociar a varias culturas pero tenemos que remontarnos casi a la Época Antigua para encontrar este referente empírico en Occidente) previa a la vida moderna y urbana con los cambios que se introdujeron paulatinamente después de la Segunda Guerra Mundial. “Los años 60” funcionan como referencia en relación a los cambios de la posición social de la mujer y hacen de bisagra entre un modelo de madre y otro, especialmente a partir del ingreso de las mujeres al mundo público del trabajo y la política de forma masiva. El hecho de que el efecto de

⁶² Usamos esta terminología intencionalmente, retomando el sentido que le da Laclau cuando se refiere a la “idea de una plenitud comunitaria que está ausente como resultado de la presencia del poder represivo”. (Laclau, Ernesto, “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?” en *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996, p.81.) Volveremos sobre este punto en el apartado siguiente en el que mostraremos como el significativo naturaleza traza una cadena de equivalencias y construye su oposición a través del rechazo de distintas intervenciones.

⁶³ “Críticas a la crianza con apego”, artículo del blog Crianza autorregulada [Online] Disponible en <http://www.crianzaautorregulada.com/articulos/criticas-a-la-crianza-con-apego/> Consulta: 9/10/16

⁶⁴ Documento *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red.* (Ver Corpus: Ref. “A”)

sentido de esta mezcla o confusión de referencias temporales no sea contradictorio sino que contribuya a la construcción de la evidencia de un “tiempo pasado” ilocalizable donde la crianza estaba regida por la naturaleza (en este caso, lo natural está demarcado por la lactancia y el apego), muestra que tal como sosteníamos la naturaleza tiene un carácter cuasi mítico, por eso se recurre a la noción de un “pasado”:

Lo que nunca me ha fallado y hasta ahora no me falla es la Crianza Natural, **la forma más antigua y primitiva de crianza**, o lo que yo entiendo por crianza natural. Llevando a cabo esta Crianza Natural, creo que si hubiese dado a luz **en una isla desierta o en un bosque, Lucy y yo nos habríamos apañado bien.**⁶⁵

La vuelta a escuchar el instinto y el corazón, permite un ejercicio de identificación de los males de la pedagogía negra y de la violencia familiar que se han perpetuado a través de generaciones para evitar repetirlos con nuestros hijos⁶⁶

Retorno es, entonces, volver a ese programa original arrebatado por la cultura actual. Se reproduce así la división naturaleza/cultura, quedando la mujer-madre del lado de la naturaleza y reproduciendo a su vez uno de los mitos centrales de la época moderna en relación a la mujer: el que propone a la maternidad como destino “natural” de la mujer, anudando los significantes mujer-madre, que hemos analizado en el capítulo anterior como parte de las cristalizaciones significantes dominantes de la “maternidad tradicional”.

2.2 Lo natural y lo no-natural

En este apartado analizaremos lo que hemos llamado “rechazos” a formas de intervención sobre la maternidad efectuados en la formación ideológica de la “maternidad natural”: a la medicina, al mercado, y al padre. Sostenemos como marco el análisis del apartado anterior; en la medida que “maternidad” se articula con “naturaleza”, estas intervenciones estarían situadas dentro del espacio de la “cultura” como lo no-natural. De esta división resulta un efecto despolitizante que se produce mediante la operación de acolchonamiento que realiza el significante “naturaleza”.

Cuando decimos “formación” nos referimos siempre a una totalidad de algún tipo, cuyos límites de la misma no pueden pensarse, siguiendo el planteo de Laclau y Mouffe, como instancias positivas, deben ser pensadas en su carácter relacional y contingente, es decir, como elementos

⁶⁵ “Nuestra Crianza Natural”, artículo publicado en Blog Patadita [Online] Disponible en <https://patadita.wordpress.com/2016/04/18/nuestra-crianza-natural/> Consulta: 9/10/16

⁶⁶ Documento *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red.* (Ver Corpus: Ref. “A”)

diferenciales. Al mismo tiempo “si permanecemos en el campo de las diferencias, permanecemos en el campo de una infinitud que hace imposible pensar ninguna frontera, y que, en consecuencia, disuelve el concepto de “formación”. Es decir, los límites solo existen en la medida que un conjunto sistemático de diferencias se recorta como totalidad respecto de algo más allá de ellas”⁶⁷. Este afuera constitutivo de la totalidad tampoco puede pensarse como una positividad, por lo que una formación puede cobrar significado a través de una cadena de equivalencias que introduce la negatividad mediante la construcción lo que se encuentra fuera de sus límites como aquello que la formación *no* es. Mediante estos tres “rechazos” la formación ideológica de la “maternidad natural” construye sus límites como lo que no es. Dedicaremos un acápite al análisis de cada uno de ellos, y en el último intentaremos reconstruir los elementos que delimitan lo natural y lo no-natural en la formación ideológica, a partir de la operación efectuada por el significativo “naturaleza” como punto nodal.

2.2.1 Rechazo número uno: la medicina

Quiero parir sin anestesia, tener un parto natural, como cualquier hembra⁶⁸

El “rechazo” al discurso médico-científico dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural” es ambivalente. No se trata de un rechazo al conjunto de saberes médicos, sino puntualmente a las prácticas intervencionistas que la medicina ejerce sobre el cuerpo de la mujer durante las etapas del embarazo, parto y lactancia, y de la salud de los niños y niñas. Sin embargo, los instrumentos de observación y el conjunto de conocimientos de la medicina sobre el cuerpo humano y sus procesos, o al menos su lógica, son valorados:

Acuso a los pediatras de haber confundido sus creencias y prejuicios con la **verdadera ciencia**, de haber frustrado millones de potenciales lactancias exitosas con **falsas normas**, de haber convertido en enfermedad una pauta de sueño mamífera y de anteponer sus criterios a las recomendaciones de la OMS.⁶⁹

⁶⁷ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, *Op.Cit.*, 2004, p. 188. Itálica original. Los autores se refieren en este pasaje al concepto de “formación social”, pero la lógica de su planteo puede pensarse para el análisis de cualquier totalidad de significado.

⁶⁸ Emilia Attias en “Quiero parir sin anestesia, tener un parto natural, como cualquier hembra” Infobae, 20/07/2016 [Online] Disponible en <http://www.infobae.com/teleshow/infoshow/2016/07/20/emilia-attias-quiero-parir-sin-anestesia-y-tener-un-parto-natural-como-cualquier-hembra/> Consulta: 25/09/2016

⁶⁹ “Mis quince acusaciones”, texto firmado por María del Mar Jiménez Redal, difundido en redes sociales. El texto completo puede leerse en <http://www.protectora.org.ar/educacion-al-consumidor/consejos/consumismo-mis-15-acusaciones/31594/> Consulta: 08/10/2016.

En este ejemplo podemos ver esa ambivalencia: existe una “verdadera” ciencia y un ejercicio falso y prejuicioso de la medicina. El párrafo anterior se refiere a las recomendaciones de la OMS sobre lactancia⁷⁰ y la “pauta de sueño mamífera”, brindando una localización de la “verdadera” ciencia: la observación objetiva de la naturaleza. No se rechaza tanto el saber y el conocimiento médico como el carácter artificial de sus intervenciones:

Rotundamente niego que #LaPildora nos haya ayudado a ser independientes: siento que nos hace dependientes de las farmacéuticas y nos borra cualquier memoria instintiva e intuitiva de nuestro cuerpo, además de los perjuicios y toxicidad para el mismo. La píldora nos anestesia de nuestro ciclo y nos vuelve lineales, tales como son biológicamente los hombres -jes genial que los hombres sean lineales, pero nosotras somos cíclicas por algún motivo! (...) de la misma manera que si los hombres tomaran #Anticoncepción, también serían dependientes de las farmacéuticas y estarían desconectados de su naturaleza⁷¹

En el párrafo anterior se reproduce la concepción biologicista y la separación hombres/mujeres, a la vez que se destaca la “complicidad” entre el mercado y la medicina (en la figura de las farmacéuticas), y se rechaza la intervención sobre el cuerpo femenino comprendido como “cíclico” en oposición al cuerpo “lineal” masculino. Se denuncia la “toxicidad” de la píldora anticonceptiva pero principalmente su intervención en la naturaleza (“instintiva, intuitiva”) del cuerpo femenino.

La división entre el conocimiento científico “verdadero” y el “falso” estaría trazada por la intervención de los procesos fisiológicos, entendiendo desde esta formación ideológica a la fisiología como fuente válida de conocimientos:

Es un grupo **enfocado en la fisiología**. No adherimos a **intervenciones innecesarias** en la crianza. No es un lugar de venta. Es sobre todo de intercambio, de resolución de conflictos en la crianza, responder dudas, chequear datos (...). La premisa es darse apoyo y **recibir información con sustento científico**, respetando las necesidades de los niños que muchas veces no son las de los adultos (...). **Toda recomendación que circula por este grupo es deseable que pueda fundamentarse desde la fisiología. Evitamos las críticas y los juicios de valor.**⁷²

⁷⁰ Las mismas consisten en, a grandes rasgos, la práctica de lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses de edad de el/la bebé y con alimentación complementaria hasta los dos años de edad. En el siguiente capítulo trabajaremos sobre este tema.

⁷¹ Texto firmado por Erica Irustra, difundido por redes sociales, tomado de la publicación en el grupo de Facebook “Crianza con Apego Natural” el 30/05/2016

⁷² Información del grupo de Facebook “Crianza con Melina Bronfman”

Cuando hablamos de parto respetado (antes se decía parto humanizado) más bien nos referimos al **parto fisiológico o sin intervención**. Se parte de la premisa de que el cuerpo de la mujer está preparado para menstruar, concebir, gestar y parir, de la misma manera que está preparado para alimentar al bebé una vez nacido (...). Entonces, ¿cuál es el problema? ¿por qué tantos partos terminan en cesárea? ¿en realidad no sabemos parir? ¿no sabemos nacer? Esa misma mujer que confió en la capacidad su cuerpo para hacer la digestión, para respirar o dormir, no confía en su capacidad de parir ni en la capacidad de su hijo para nacer. Y no la culpo, siendo que forma parte de una sociedad en la que 7 de cada 10 mujeres dan a luz por medio de una cirugía, los trabajos de parto casi nunca se inician espontáneamente sino que se inducen artificialmente y se administran sustancias sintéticas (como la oxitocina) de manera rutinaria. Ni siquiera los médicos, conocedores del cuerpo humano, confían en su capacidad para llevar a cabo el proceso fisiológico que es parir (muchos no han visto nunca un parto que se desencadene solo y progrese sin drogas ni intervenciones, es decir, un parto natural). (...). Confiar con la mente, con la emoción, con los pensamientos, es dejar que el cuerpo haga su tarea. Millones de años de evolución no pueden estar equivocados.⁷³

De acuerdo a la definición de la Real Academia Española, la fisiología es la “ciencia que tiene por objeto el estudio de las funciones de los seres orgánicos”. Su significado proviene del griego *physiología* como “el estudio de los fenómenos naturales”. El término *phýsis* se lee comúnmente como “naturaleza”, pero en medicina significa también “constitución” o “temperamento”.⁷⁴ La *physiología* era el estudio de los elementos constitutivos de la naturaleza humana⁷⁵. Jean Fernel es estudiado como el creador del significado médico moderno de la palabra, a través de su obra *Physiología* publicada en 1542, en la que brinda esta definición: “Una vez que hemos descompuesto el cuerpo humano anatómicamente en sus partes evidentes a los sentidos, es momento de pasar a aquello que sólo se aprende mediante el razonamiento; tenemos que investigar de qué elementos está constituida cada parte (...); así se conformará una fisiología completa que establezca una teoría natural del hombre por la fuerza de la demostración.”⁷⁶

⁷³ “Confiar en el proceso” texto firmado por Lic. Clara Baffa, doula y musicoterapeuta, difundido en redes sociales. Tomado de la página “Somos Mamíferas” 21/10/2016

⁷⁴ La escuela metódica de medicina de la Antigua Grecia distinguía tres disciplinas en el estudio de la enfermedad y su curación: la *physiología*, la *aitiología* (el “estudio de las causas”) y la *therapeía*, (la “terapéutica”).

⁷⁵ Definición de “Fisiología” del *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* de la Universidad de Salamanca. Versión online disponible en <http://dicciomed.eusal.es/>

⁷⁶ John M. Forrester, Libro II de *The Physiología of Jean Fernel*, American Philosophical Society, 2003, p.180 citado en la definición de “Fisiología” del *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* de la Universidad de Salamanca.

Estas definiciones sirven para comprender dónde se traza la división entre la “verdadera ciencia” y la “falsa” en la construcción de sentido que se realiza desde la formación ideológica de la “maternidad natural”: la fisiología es retomada como ciencia ya que utiliza el principio de observación del método científico para comprender la constitución *natural* del cuerpo humano. Lo que se rechaza no son los principios lógicos de la ciencia médica, si no la intervención en los procesos fisiológicos (naturales) del cuerpo (de allí que un pediatra pueda enunciar, por ejemplo, la frase “cómo criar un hijo sano... a pesar de su médico”⁷⁷). Existiría entonces un paradigma médico asociado a la salud (médicos y pediatras que respetan los procesos fisiológicos) y una medicina “equivocada” que interviene innecesariamente la naturaleza.

El parto como lugar de condensación de demandas

El parto es uno de los temas en los que se condensan las demandas hacia la medicina. En este punto confluyen diferentes posturas que no podemos situar en la misma formación ideológica, pero que sin embargo conviven y se articulan entre sí en el espacio ideológico de la maternidad: el punto común en el que se aglutinan estas demandas es la denuncia y lucha en contra de la *violencia obstétrica*. Existe una demanda al Estado y al sistema público de salud que denuncia la violencia obstétrica como violencia de género y que ha influido en la promulgación de la “Ley de Parto Respetado”⁷⁸, que reclama que los hospitales y clínicas modifiquen las pautas durante los partos: medicalización excesiva, suministro de drogas como la oxitocina para apresurar el proceso de parto, uso de grilletes, episiotomía, cesárea no imprescindible, una serie de intervenciones que son consideradas innecesarias y que colocan al cuerpo de la mujer como sujeto pasivo durante el parto y que se complementan con ausencia de información sobre el proceso y en ocasiones maltratos o procedimientos violentos que no respetan las necesidades de las mujeres. La violencia obstétrica es definida legalmente como “la que ejerce el personal de salud sobre el cuerpo y los procesos reproductivos de las mujeres, expresada en un trato deshumanizado, un abuso de medicalización y patologización de los procesos naturales”⁷⁹. No tenemos la intención de profundizar en este punto, pero si queremos dar cuenta de que en los últimos años ha ganado relevancia y se ha hecho visible, desde diferentes espacios (movimientos feministas, agrupaciones espontáneas, legisladores) la violencia obstétrica ejercida durante los partos en los hospitales y

⁷⁷ Título de un libro muy difundido, cuyo autor es el pediatra estadounidense Robert Mendelshon.

⁷⁸ Ley Nº 25.929 (de los Derechos de Padres e Hijos Durante el Proceso de Nacimiento).

⁷⁹ Ley Nº 26.485 (de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los Ámbitos en que Desarrollen sus Relaciones Interpersonales), Artículo 6, inciso e.

clínicas del país. El espectro es amplio y abarca desde el reclamo de prácticas “humanizadas” (por contraposición a la objetivización del cuerpo femenino) dentro de los centros de salud, hasta la práctica del parto domiciliario, el rechazo de la anestesia y de cualquier práctica intervencionista sobre el parto (cesárea, episiotomía), independientemente de que exista o no una justificación médica. Estas luchas son parte de un lento proceso por el cual el sujeto colectivo “mujeres” comenzó a cuestionar el rol del médico en la patologización del cuerpo femenino.

En Occidente el cuerpo femenino ha estado siempre bajo la mirada médica en términos de inferioridad, enfermedad o inestabilidad. Ya en el corpus hipocrático las mujeres eran atormentadas por enfermedades que provenían del “útero migrante” y su cuerpo más débil que el del hombre y propenso a llenarse de fluidos. La práctica regulada de relaciones sexuales ayudaba a las mujeres a mantener una salud equilibrada estabilizando los ciclos, evitando la histeria, causada por la migración del útero (de esta manera, las mujeres dependían de los hombres para mantenerse sanas). Las características del cuerpo femenino, húmedo y esponjoso, lo hacían inferior al cuerpo del varón. Para Hipócrates la mujer tenía un rol activo en la concepción y era necesario el placer de la misma en el acto sexual para asegurar la procreación. Aristóteles refutará esta teoría mediante su concepción de la mujer es un “hombre fallido”⁸⁰, y de la misma forma Platón considerará a la mujer como “recipiente” del semen masculino. Galeno mantendrá la concepción de la mujer como hombre fallido, a través de la teoría del “hombre invertido”. Durante la Edad Media, el cuerpo femenino se representará en la medicina como réplica fallada o imperfecta del cuerpo masculino, de acuerdo al prototipo trazado por la Época Antigua.⁸¹

De allí que, a partir del Siglo XVIII, cuando la maternidad es reformulada y la mujer ingresa como paciente⁸² del médico, lo haga en la forma de enfermedad y bajo una conceptualización de debilidad:

los saberes médicos van organizando su racionalidad sin cuestionar la inferioridad femenina. En realidad, esta creciente racionalidad permitirá dar cuenta, a través de explicaciones cada vez menos sobrenaturales, de esa inferioridad, adscribiéndola cada vez más al orden de la biología, y un siglo

⁸⁰ Esta concepción proviene del mito platónico de los orígenes: el demiurgo creó al varón, y aquellos varones que vivieron mal y fueron cobardes, volvieron a nacer como mujeres. Así se justifica en lo divino la inferioridad de la mujer, como hombre castigado, y de allí se deriva su inferioridad natural.

⁸¹ Fernandez, Ana María, *Óp. Cit.*, pp.63-78

⁸² Hasta este momento, el corpus médico *representaba* a las mujeres pero los médicos no atendían mujeres ni niños (no tenían contacto con su cuerpo).

más tarde producirá el discurso de la “naturaleza femenina”. (...) Por otra parte [el pensamiento médico] permite una rehabilitación del ser femenino, particularizando lo específicamente femenino en la procreación. Pero al hacer de esta especificidad un mito totalizante de corte esencialista, Mujer=Útero, encontrará nuevas razones para convalidar la desigualdad de los sexos. Y así, los médicos pasaran luego, sin vacilación, de la biología a la moral: moral del matrimonio y la familia. Interesante paralelismo: *cuando la maternidad entra dentro de la mirada médica, ingresa en el campo de los saberes médicos con absoluto estatuto de enfermedad.*⁸³

La despatologización del parto y la denuncia de abusos del dispositivo médico pueden entenderse dentro de este marco.

El parto “natural”

Dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural” nos encontramos con una reacción que toma más la forma de un rechazo de que de una demanda al campo médico. De allí que en los ejemplos que veíamos arriba se rechace la anestesia, eligiendo el dolor “como toda hembra”, o se destaque la capacidad del cuerpo para parir “solo”. Una de las prácticas más difundidas es el parto domiciliario, acompañado a veces por médicos o parteras y otras veces por “doulas”.

Parir **no es un acto médico**: es un milagro femenino.

Por eso este libro intenta dar voz a las mujeres, despertando el poder que tienen al dar vida.

Y devolver a las parteras su lugar de acompañamiento amoroso.⁸⁴

El parto entendido como “proceso fisiológico” o “milagro femenino” se distancia de la medicina. Las mujeres retomarían así el “poder perdido”, dormido, robado. Por otra parte cobra relevancia el lugar de las mujeres “acompañantes” (parteras, doulas) en el proceso del parto.

La “doula” es una figura nueva. El significado original de la palabra en griego antiguo es “esclava” o “mujer que sirve”. Se trata de una mujer sin más formación que su propia experiencia como madre, que tiene la función de acompañar a la nueva madre en las instancias del embarazo, parto y puerperio, enfocándose en el “aspecto emocional”, es decir, en brindar apoyo a la nueva madre. En el sitio web oficial de “Doulas de Argentina” se lee:

La vida moderna y sus exigencias hicieron que las familias extensas dejaran de convivir. De ese modo **las mujeres perdimos el entorno femenino facilitador del parto y la crianza y fuimos introducidas**

⁸³ Fernandez, Ana María, *Óp. Cit.*, pp.80-81, itálica original.

⁸⁴ Comentario del libro “Parir el libertad: en busca del poder perdido” en el sitio web Parto Libre [Online] Disponible en <http://www.partolibre.com.ar/>

en el territorio de la medicina y la tecnología. Las familias, cada vez más pequeñas, dejaron de cumplir esta función y personas "especializadas" se ocuparon de estas cuestiones de antigua **tradición íntima y femenina.**⁸⁵

La intervención médica es rechazada como opresiva, lo que se expresa en enunciados como "parto en casa: dejando tu instinto en libertad"⁸⁶. Nuevamente el instinto y la naturaleza vienen a ser el lugar de referencia de este rechazo:

Frente a la **creciente tecnificación del parto**, existe una corriente que avala la necesidad de **recuperar el alumbramiento natural** (...). Se aboga por que **la naturaleza siga su propio curso** siempre que las cosas vayan bien, sin más intervención médica que la precisa para garantizar la salud de la madre y del bebé.⁸⁷

Partiendo de las denuncias de violencia obstétrica y en articulación también con otras demandas⁸⁸, la posición "naturalista" se aleja de la demanda al Estado y a la medicina para replegarse en la práctica del parto no-intervenido y no hospitalizado, con nuevas figuras de acompañamiento como la "doula".

2.2.2 Rechazo número dos: el mercado

Mercado, capitalismo, consumo, son señalados también como una forma de intervención sobre la forma "natural" de maternidad. El argumento que se sostiene en este punto es que la cultura actual corrompe, destruye y descuida la naturaleza en función del mercado. En este sentido, son puntos fuertes de articulación el ecologismo opuesto a la industrialización y también el rechazo a la medicina, ya que se denuncia la complicidad del mercado con las instituciones médicas y farmacéuticas para generar un mercado de consumo de bienes innecesarios en torno a la maternidad.

⁸⁵ "¿Qué es una doula?", sitio web de la asociación "Dar" (Doulas de Argentina). Disponible en http://www.doulasdeargentina.com.ar/que_es_una_doula2.html Consulta: 30/10/2016

⁸⁶ Título y bajada del blog "Parto en casa". Disponible en <http://partoencasa.blogspot.com.ar/> Consulta 01/11/2016

⁸⁷ Artículo "Parto domiciliario" del blog *Parto en casa*. Disponible en <http://partoencasa.blogspot.com.ar/> Consulta 01/11/2016

⁸⁸ Existe un amplio e interesante debate referido al parto y el discurso médico, que no podemos analizar en este trabajo. Nos interesa ubicar el posicionamiento que surge en relación a la formación ideológica de la "maternidad natural", que a nuestro entender se aleja de las demandas al Estado que denuncian la violencia obstétrica (más propias de movimientos feministas críticos y organizaciones políticas) al remitirse a la naturaleza y a la feminización de las figuras intervinientes en el parto .

Las propuestas de consumo serían una forma de “separar” a los hijos de su madre, convenciendo a los padres de que es necesario adquirir bienes que en realidad no necesitan, desviando su atención de lo “realmente importante”:

En esta sociedad se intenta separar a mamá y bebé todo el tiempo, desde el mismo nacimiento, desde que se llevan al bebé (para que descanses, y todas esas rutinas sin sentido que sin dudas son menos importantes que el primer contacto mamábebé) Y creo que de hecho ya vienen enviando el mensaje mucho antes, a saber: la cuna que vas a comprar, practicuna para los primeros meses, cuna funcional, así ya le queda la cama, moisés o catre? (para que tu bebé duerma solo); el cochecito (última marca, con ruedas y amortiguadores, que se hace cuna, que trae el "huevito" o silla para auto) que gira de posición, etc. Claro... que sea lo más cómodo posible, ya que se pasará casi todo el día ahí... En fin, todas estas cosas que te quieren mantener ocupada en OTRA COSA, en vez de pensar que una simple tela puede ser útil para cargar a tu bebé, que lo UNICO que necesita es A SU MAMA!⁸⁹

Los objetos de consumo son vistos como propuestas que la sociedad hace a los padres para alimentar el sistema económico y que no constituyen una necesidad real de los niños o de los padres y dificultan el establecimiento de vínculos porque son usados para “entretener” a los niños en lugar de prestarles la atención que demandan y necesitan:

Conviene reflexionar sobre cómo los adultos utilizamos los elementos de consumo social para paliar la dificultad que supone la relación con el niño (...). Los niños aprenden que es más fácil obtener un objeto o algo para comer (generalmente muy dulce o muy salado) y de ese modo desplazan sus necesidades de contacto y diálogo hacia la incorporación de sustancias que “llenen” al instante (...) Esta dinámica de satisfacción inmediata a falta de presencia afectiva, somete a los niños a una vorágine de actividades, corridas, horarios superpuestos y estrés, que nos deja a todos aún más solos. No nos damos la oportunidad de aprender a dialogar, nos olvidamos de los tiempos internos y pasamos por alto nuestro sutil compás biológico.⁹⁰

El último ejemplo sitúa nuevamente a la biología como referencia desde la cual oponerse a las intervenciones. Los objetos de consumo no solo son distracciones del vínculo madre-hijo, sino que a la vez, el mercado en complicidad con la medicina estaría proporcionando productos innecesarios y nocivos:

⁸⁹ “Crianza en brazos, una posibilidad en mí”, artículo del blog “Yo soy mamá canguro” [Online] Disponible en <http://yosoymamacanguro.blogspot.com.ar/2011/10/crianza-en-brazos-una-posibilidad-en-mi.html> Consulta: 15/08/2016

⁹⁰ Gutman, Laura, *Comprar en lugar de vincularse*, [Online] Disponible en http://www.lauragutman.com.ar/articulos/comprar_en_lugar_de_vincularse.doc Consulta: 15/08/2016

Acuso a la industria de la alimentación de su macabra y eficaz estrategia para convencer a medio siglo de mujeres y conseguir que la leche de un animal (cuyo cerebro es mucho menor que el humano) tratada químicamente, suministrada en plástico, y por manos frías, muchas veces, haya suplido al calor, amor y el milagro de una teta blandida. Este triunfo económico ha significado una condena a muerte a millones de niños en países poco desarrollados, y alto riesgo de enfermedades, menos nivel cognitivo y desapego en los países ricos.⁹¹

La lógica de la economía, esto es, la lógica de la producción, el consumo y el lucro se impondría negativamente sobre los procesos naturales de la maternidad que serían positivos (calor, amor, milagro), en contraposición a los productos artificiales del mercado, en este caso la leche de fórmula (química, fría, plástica).

De allí se derivan prácticas de resistencia a este modelo bajo las formas de no-consumo y la reducción de las jornadas de trabajo (especialmente de las mujeres):

Creo que el auge de los estilos de crianza niñocéntricos está reforzando la división sexual del trabajo. De lo que no estoy tan segura es de que esto sea una mala noticia, ya que en una sociedad tan sesgada hacia lo productivo, hacia el mundo del empleo y hacia todo lo que tiene que ver con el intercambio comercial, el que algunas personas intenten resistirse a esta intensa marea y nadar a contracorriente otorgando mayor valor a los cuidados, me parece un asunto interesante y positivo⁹²

¿cómo puede una familia que tiene que hacerse cargo de sus hijos trabajar 16 horas al día para comprar la tele, el coche, el Ipod? Pues a lo mejor debería quedarse sin coche, o sin tele, o sin Ipod, pero quedarse con el hijo, porque el hijo es más importante.⁹³

Mientras los hombres están buscando liberarse del trabajo, para muchas mujeres el trabajo es liberación. Y el trabajo no es liberación, sino esclavitud. (...) En este tiempo resulta que el trabajo es un bien en sí mismo. ¿De dónde hemos sacado que trabajar es bueno? Trabajar es horrible; los ricos no trabajan.⁹⁴

⁹¹ "Mis quince acusaciones".

⁹² Carolina Olmo en "Hay corrientes del feminismo que no ven la vertiente antipatriarcal y anticapitalista que propone la crianza con apego" [Online] Disponible en <http://www.comunicarigualdad.com.ar/hay-corrientes-del-feminismo-que-no-ven-la-vertiente-antipatriarcal-y-anticapitalista-que-propone-la-crianza-con-apego/> Consulta 9/10/2016

⁹³ Carlos González en "La revolución de la crianza con apego", Revista Planetario. [Online] Disponible en <http://www.revistaplanetario.com.ar/news/view/la-revolucion-de-la-crianza-con-apego> Consulta: 9/10/2016

⁹⁴ *Ibidem*

No trabajar o trabajar menos, no consumir y dedicarse al fortalecimiento de los vínculos⁹⁵, es decir, priorizar el tiempo sobre el dinero, sería una forma de resistir y rechazar las propuestas del mercado para esta formación ideológica. Por otra parte también se promueve el consumo de alimentos naturales, de productos ecológicos o “sin químicos”:

Si, tu bebé sabe comer solo, lo que pasa es que al mercado no le interesa que confíes en su mamiferidad, en su capacidad de auto-regulación (...) No hay especie que requiera una artificialidad para sobrevivir, la nuestra parece haber nacido con una batidora debajo del brazo y un bote de leche artificial debajo del otro ¿por qué será?⁹⁶

No me imagino a Vinicius comiendo postrecitos, prefiero darle cereales, quinoa, avena.⁹⁷

La leche artificial es uno de los principales objetivos de ataque del discurso de la “maternidad natural”, donde se conjugan el mercado a través de la industria alimenticia, el discurso médico y el carácter “artificial” de la práctica del “biberón” en contraposición con la práctica “natural” de amamantar⁹⁸:

La lactancia artificial es el experimento más duradero sin grupo de control ni consentimiento informado de la historia de la medicina⁹⁹

Amamantar despierta la sabiduría ecológica y el sentir de comunión con la Madre Tierra.¹⁰⁰

Por último, la “ecología” es otro de los puntos de articulación de esta oposición. Se promueve el uso de productos que no dañan el medioambiente, como los pañales de tela, aunque estos signifiquen mucho más trabajo para las mujeres a cargo:

Usar telas es una **opción sana**, no tiene **compuestos malos** para nuestros hijos y hay hermosa telas naturales y orgánicas. Es **ecológica**, no generamos desechos que tardan años en descomponerse, usamos telas que se lavan y el uso del agua es mucho menor que el uso que se gasta para producir

⁹⁵ Esta concepción es parte de la formación ideológica analizada desde lo que denominamos el “modelo psico-bio-social” de la “crianza con apego”, que trabajamos en el capítulo 3.

⁹⁶ Publicación del grupo de Facebook “Crianza con Apego Natural”, 25/10/2016

⁹⁷ Eleonora Balcarce en “Vinicius no come postrecitos, le doy quinoa”, *Revista Paparazzi* número 750, 25/03/2016, p.61.

⁹⁸ En el siguiente capítulo profundizaremos en el tema de la lactancia, aquí lo que nos interesa es señalarla como práctica “natural” en oposición a la alimentación “artificial”.

⁹⁹ Documento *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red.* (Ver Corpus: Ref. “A”)

¹⁰⁰ Ecología durante la crianza, artículo del blog “Vía Láctea”, [Online] Disponible en <http://www.vialactea.org/crianza/ecologia> Consulta 01/11/2016

descartables. Es **económica**, no hay comparación e incluso muchas mamás hacen los suyos reciclando¹⁰¹

Nos benefició muchísimo para curar la piel de mi gordo. No es un cambio fácil porque hoy no podemos estar full time con nuestros bebés y nos cuestan las adaptaciones y encontrar apoyo¹⁰²

Elizabeth Badinter llama a este modelo “la buena madre ecológica”. Enumera en el mismo, a partir de su análisis en la sociedad francesa, al rechazo de los productos industrializados (que además de ser malos para el medioambiente, son malos para el bebé¹⁰³), al parto domiciliario acompañado por doulas y el rechazo a la anestesia peridural¹⁰⁴, las píldoras anticonceptivas, la lactancia materna y el rechazo al biberón. Al respecto de la articulación entre lo que aquí hemos llamado el rechazo a la ciencia y el rechazo al mercado, señala irónicamente:

En el punto de mira, [se encuentra] la desgraciada química, acusada de todos los males, puesto que encarna lo “artificial”, enemigo por definición de lo “natural”. Además de envenenar nuestros alimentos (¿qué hay más innoble que una golosina o una bebida química?) se sospecha que modifica nuestros genes y es responsable de todas las plagas presentes y futuras (...). Circunstancia agravante: es, de entre todas las ciencias, una de las más directamente sometidas al *productivismo* de los grupos industriales mundiales, y por tanto desprovista de toda moralidad. Como es bien sabido, los laboratorios farmacéuticos (...) solo piensan en el dinero¹⁰⁵

Siguiendo a Badinter, estas son manifestaciones que provienen de la emergencia en diversos espacios de discursos críticos del modelo cultural dominante, a partir de las décadas de 1970-80. La autora incluye estos discursos también en un “regreso a la naturaleza” que absorbe a la maternidad. El empeño del ser humano de dominar la naturaleza habría terminado por causar su perdición, y lo que se presentaba antes como emancipador (el progreso científico, o el acceso de

¹⁰¹ Testimonio citado en “Los pañales de tela vuelven al ruedo”, Diario La voz del Interior, 21/07/2015 [Online] Disponible en <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/los-panales-de-tela-vuelven-al-ruedo> Consulta:

¹⁰² *Ibidem*

¹⁰³ En este punto Badinter resalta el rol de organizaciones como Greenpeace, que ha publicado estudios sobre los geles absorbentes de los pañales descartables que concluyen que pueden contener componentes tóxicos como la dioxina, sumado a la cantidad de árboles que es necesario talar para producirlos. Por lo cual Greenpeace junto con organizaciones ecologistas recomiendan no utilizarlos, y volver al más económico y ecológico pañal de tela (Badinter, Elizabeth, La mujer y la madre, Madrid, La esfera de los libros, 2011, p.59)

¹⁰⁴ Es interesante que así como hemos identificado aquí una ciencia “verdadera” y una ciencia “falsa”, Badinter distingue en el análisis de testimonios de mujeres francesas que eligen el parto domiciliario o “natural”, un dolor “bueno” y uno “malo”. El primero es el dolor “natural” del parto, el segundo es el impuesto por el poder del médico. (*Ibidem*, p.57)

¹⁰⁵ *Ibidem*, pp. 49-50

la mujer al mercado de trabajo) ahora es peligroso e ilusorio. De lo que se trata es de una inversión de valores: “no se trata tanto de controlar y de utilizar la naturaleza en función de las necesidades y los deseos del hombre, sino de someter a éste a la ley de aquella”. De este enfoque se dio paso a un discurso con demandas políticas, del que -especialmente en los años ´70- se hicieron eco los movimientos contraculturales, y que tuvo como foco (en manifestaciones heterogéneas) el ataque al “sistema”, especialmente mediante la crítica de la explotación intensiva de la naturaleza y el rechazo al consumo desenfrenado: “ya no es la naturaleza quien oprime al hombre, sino él quien se precipita al suicidio al violarla. La industrialización, y con ella las ciencias y las técnicas que están que están a su servicio, han pasado a ocupar el banquillo de los principales acusados”.¹⁰⁶

2.2.3 Rechazo número 3: el padre

El rechazo al padre está dado principalmente por omisión. Si bien podemos encontrar algunas referencias a la demanda de “tareas domésticas compartidas”, el enunciador y el interlocutor de casi todos los enunciados analizados es la madre. La “comunidad de mujeres” o la “tribu”¹⁰⁷ es una figura común. La participación de los varones-padres en los grupos de redes sociales es prácticamente nula. En los pocos casos en los que el enunciador es un varón, no es un padre, sino un médico pediatra, un psicólogo, un “experto”, es decir, ocupa el lugar del saber. Esta omisión también está determinada por la asociación de la maternidad con la naturaleza: en tanto todos los procesos fisiológicos y biológicos se dan en el cuerpo de la mujer ¿cuál podría ser el lugar del varón? Las referencias que hemos visto a la “naturaleza femenina”, el “alma femenina”, la “madre tierra”, al esencializar las características de lo femenino y convertirlas en la guía “instintiva” del hacer maternal, excluyen *per sé* al padre de la crianza ¿Qué podría saber un varón? No encontramos ninguna referencia al “instinto” del padre, ningún saber hacer innato, ninguna necesidad de la cría que determine su presencia o su actividad en la crianza.

Hemos encontrado muy pocas referencias al “rol” del padre. El solo hecho de marcar que el padre tiene un “rol” que jugar ya señala una distancia: no encontramos ningún artículo sobre el “rol” de

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp.48-49.

¹⁰⁷ En los foros y grupos de Facebook es común el saludo “¡Hola tribu!” para hacer una consulta. Este modismo se origina en la remisión a sociedades tribales donde la crianza de los niños era llevada a cabo por grupos, y se utiliza como metáfora del grupo de apoyo conformado por mujeres. Hay grupos con nombres alusivos como “Tribu zona norte”, y títulos de blogs cómo “¿Dónde está mi tribu?”

la madre, ya que el mismo es sobreentendido como dado y natural, no requiere esa especificación.

Si el padre tiene un rol en la crianza, este es indirecto:

La madre sostiene al niño. Y el padre sostiene a la madre. (...) Pero las mujeres solemos confundir “sostén emocional” hacia nosotras con “ayuda concreta en la crianza del hijo”. Son dos situaciones bien distintas. Una madre sostenida puede sostener al niño. Una madre desamparada se “ahogará en un vaso de agua”, y reclamará desde la soledad cualquier cosa, en cualquier momento, sin lograr nunca quedar satisfecha, aunque el varón intente bañar al niño, lo lleve de paseo o se despierte de noche para calmarlo. (...)

No es necesario que el padre esté dentro del torbellino emocional, porque no es su función. Al contrario, se necesita alguien que mantenga su estructura emocional intacta **sosteniendo el mundo material para que la madre no se vea obligada a abandonar el mundo emocional** en el que está sumergida. El padre no tiene que maternar, tiene que sostener a la madre en su rol de maternaje.¹⁰⁸

En este fragmento vemos que el padre no está incluido en el mismo “mundo” que la madre. El padre tiene la función de sostener el mundo material para poder sostener el mundo emocional en el que está sumergida la madre. Es decir, se reproduce sin ir más lejos la clásica división de tareas en la estructura familiar: las mujeres con los niños en el mundo privado y sentimental del hogar, los varones en el mundo material y público del trabajo:

Tengo dos sugerencias para los varones emocionalmente maduros: Antes de salir a trabajar cada mañana, pregúntele a su mujer: 1) “¿Cómo estás?” y 2) “¿qué necesitas de mí, hoy?”. Es sencillo. La mayoría de los varones retoma su quehacer laboral, se baña y afeita cada mañana, desayuna y se va exactamente a la misma hora de siempre “como si nada hubiera sucedido”. (...) **¿Acaso tiene que modificar su rutina? No.** Tiene que preguntarle a su mujer qué necesita de él, hoy, aquí, ahora.¹⁰⁹

El rol del padre se resume en una serie de preguntas, una atención mínima a las necesidades que pueda tener la mujer, sin afectar su rutina ni sus actividades, reproduciendo la matriz de sentido dominante-tradicional en la que el varón-padre pertenece al mundo público (racional) del trabajo y la mujer-madre al mundo privado (emocional) del hogar y los hijos.

¹⁰⁸ Gutman, Laura, *Un punto de vista femenino respecto a la paternidad*. [Online] Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/un_punto_de_vista_femenino.doc Consulta 05/10/2016

¹⁰⁹ *Ibidem*

En uno de los pocos textos que hemos encontrado dirigidos al padre, este es mencionado directamente como “el padre-soporte”. Se trata de un documento elaborado por La liga de la leche, titulado “El rol del padre en la lactancia materna”. En el mismo se brinda algo de información sobre la lactancia materna, y las tareas que puede realizar el “padre-soporte” (quedando ya marcada su función): ayuda con los quehaceres domésticos, ocuparse de hijos mayores cuando nace un nuevo bebé, “apoyo emocional” a la madre. Respecto a la “igualdad de los sexos” el documento aclara:

Igualdad en lactancia no supone hacer los dos lo mismo al 50%. **Es evidente que la naturaleza hizo diferentes al hombre y a la mujer, no se puede luchar contra natura.** La igualdad no se mide en clase de tareas sino en tiempo. Ejemplo: las noches, las tomas nocturnas están ahí, como el padre duerme “mejor” y sin interrupciones (si todo va bien) pues madrugará para llevarse al bebé/niño y dejar a la madre un rato más en la cama para compensar.¹¹⁰

Es la naturaleza quien determina los roles, si quieren seguirse sus reglas (no ir “contra natura”, como sería por ejemplo utilizar leche en fórmula). El padre es, entonces y cuanto mucho, soporte, ayuda. Por eso aparece vagamente o es omitido en cada texto sobre maternidad o crianza, experiencia que es “naturalmente” femenina.

2.3 ¿Qué es la naturaleza?

A partir el análisis anterior estamos en condiciones de reconstruir la operación efectuada por el significante “naturaleza” en la construcción de los límites de la formación ideológica de la “maternidad natural”. Al comenzar el capítulo adelantamos que, retomando el planteo de Laclau, el significante “naturaleza” puede considerarse como un *punto nodal*. Los puntos nodales son significantes que detienen el desplazamiento del sentido en una cadena diferencial, produciendo una fijación parcial. Un punto nodal se constituye siempre “en el interior de una intertextualidad que lo desborda”, es decir, se encuentra sobredeterminado por una proliferación de significados que desborda la estructura discursiva: es la práctica articuladora del discurso la que establece una fijación parcial del significado. El significante “naturaleza” es un punto nodal en la formación ideológica de la “maternidad natural” en la medida que establece una equivalencia entre todos

¹¹⁰ La liga de leche, *El rol del padre en la lactancia materna*. [Online] Disponible en https://www.llli.org/docs/fathers_support07.pdf Consulta: 05/08/2016

los otros elementos que hemos analizado. Prácticas, argumentos, posiciones, rechazos, todos se estructuran en torno a “lo natural”, dando como resultado una oposición natural/no-natural que podemos representar de la siguiente manera:

FISIOLOGÍA – ANTICONSUMO – NO COMERCIAL – SIN INTERVENIR – MADRE (mujer) –ANCESTRAL,
ORIGINAL = NATURAL

QUÍMICA – CONSUMO – MERCADO – INTERVENCIÓN – ARTIFICIAL – PADRE (varón) = NO –
NATURAL

Así se trazan los límites de la formación ideológica, a través principalmente de la oposición, el rechazo y la demonización de todo lo que no es. Como vimos en el primer apartado, la línea que divide lo natural de lo no-natural no se realiza efectivamente en ninguna parte. Es una división fundante fuertemente instalada en nuestra cultura que no presenta cuestionamientos desde el sentido común. Por eso resulta particularmente interesante la línea divisoria fisiología/química como la observación de lo natural y su intervención anti-natural, ya que evidencia que para definir lo natural se necesita todo un aparato construido de observación, que tiene en realidad todas las características de lo artificial. Pero lo natural aparece como “evidente” y dado: es aquello que no está intervenido por el ser humano, la ciencia o el mercado. La división mujer/varón está incluida en la cadena porque es la mujer quien presenta, como vimos arriba, saberes instintivos que provienen de su naturaleza biológica. De allí que se produzca una feminización también de los roles que participan de la maternidad, con figuras como la de la doula.

Retomando el planteo de Laclau, un significante vacío renuncia a su identidad diferencial para pasar a representar “la identidad puramente equivalencial de un espacio comunitario”¹¹¹. El autor se refiere aquí a la producción de antagonismos en las luchas sociales. Podemos retomar esta lógica para pensar en la forma en que la “naturaleza” produce un acolchonamiento de la significación de algunos elementos que no necesariamente participarían de esta formación ideológica. El más claro es la lucha por la despatologización del parto y la denuncia de la violencia obstétrica. Lo mismo ocurre con la oposición al mercado o al consumo, estas pueden ser pensadas desde muchas otras articulaciones: las ideologías de izquierda o el pacifismo, el feminismo crítico,

¹¹¹ Laclau, Ernesto, “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?” en *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996, p.78

por ejemplo. La naturaleza misma se construye, como vimos en el primer apartado, como esa “plenitud comunitaria” en la forma de un pasado (místico) perdido.

A partir de esta operación se estructura una fantasía ideológica en torno a lo natural. Siguiendo a Žižek, la fantasía ideológica “estructura la realidad social basada en una ilusión que posibilita el hacer”¹¹². Es decir, la creencia en que “la naturaleza” es la mejor guía en lo que refiere a maternidad y crianza, configura un horizonte de acción, prescribe prácticas y sostiene una forma subjetiva en relación a la madre. Como señala este autor, la dimensión ideológica es efecto de un “error de perspectiva”: el elemento que se percibe como punto de saturación del significado –el significante “naturaleza”– es en realidad pura diferencia, y su función es performativa y estructural; representa la instancia del significante en el significado, y es por eso el elemento que le otorga identidad a la formación ideológica.¹¹³

Partiendo del interrogante que planteábamos en el primer capítulo, ¿cómo pensar el retorno a la naturaleza en la sociedad actual?, retomamos el planteo que Roland Barthes realiza acerca del mito como *un habla despolitizada*¹¹⁴. Siguiendo su esquema sobre el mito en tanto sistema semiológico, se trata de un sistema doble: sobre un primer sentido (para ser madre hay que ser – biológicamente– mujer), se construye una segunda significación, que aquí toma la forma de su inversión: la mujer es *naturalmente* madre.¹¹⁵ El efecto de esta operación es “el principio mismo del mito: él transforma la historia en naturaleza”. En el mito lo histórico se fundamenta como naturaleza y la contingencia como eternidad, borrando todo efecto de lo construido: “el mundo entra al lenguaje como una relación dialéctica de actividades, de actos humanos; sale del mito como un cuadro armonioso de esencias”. Al referirse a un “habla despolitizada” Barthes hace dos aclaraciones: que es necesario entender ese “des” como una fuerza activa, y lo político como el conjunto de relaciones humanas en *su poder de construcción del mundo*. El mito congela,

¹¹² Sarchman, Ingrid, “La relación entre psicoanálisis y fenómenos sociales: una lectura desde Slavoj Žižek”, Material de la Cátedra Comunicación III de la carrera de Ciencias de la comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2008, p.10.

¹¹³ Žižek, Slavoj, “Che vuoi?”, en *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, 1992.

¹¹⁴ Barthes, Roland, *Mitologías*, México, Siglo XXI, p. 129. Si bien nosotros no hemos utilizado la noción de “mito”, entendemos que la descripción de Barthes sobre el mito se puede aplicar también al mecanismo ideológico que estamos analizando.

¹¹⁵ Si bien en el trabajo citado de R. Barthes, de 1956, se puede leer una concepción de ideología como “deformación” o “falsedad”, mantenemos para nuestro análisis su “valor metodológico” (Derrida, Jacques “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.)

inmoviliza, esencializa y presenta un mundo sin contradicciones, “un mundo desplegado en la evidencia, [el mito] funda una claridad feliz: las cosas parecen significar por sí mismas”¹¹⁶.

Nuestra hipótesis de lectura es que la posición que aboga por la “maternidad natural” parte de denunciar un modelo de maternidad como dominante, y que el biologicismo que atraviesa a esta formación ideológica cumple la función principal de *despolitizar* esta denuncia. Lo “natural” es lo opuesto a lo político, y es también lo opuesto al deseo. En el territorio de “lo natural” no hay nada que problematizar, nada que discutir, más que reclamar el derecho de “las mujeres” a dedicarse a aquello que es su derecho por naturaleza. Siguiendo a Barthes, el prefijo *des* opera como una fuerza efectiva del mecanismo ideológico.

Por otra parte, la despolitización opera también por oposición al deseo. Fernández señala el contenido traumático de pensarnos a nosotros mismos como hijos del (ambivalente, multiforme) deseo en lugar de imaginarnos como hijos de la (unívoca, tranquilizadora) naturaleza. También podemos pensar cómo, en el plano del contenido político de la denuncia, clausurar la posibilidad de pensar la maternidad en términos de deseo en lugar de naturaleza cierra el debate a algunos temas y ocluye al mismo tiempo la posibilidad en sí de pensar a la mujer como sujeto de deseo. Si bien hay referencias que vimos más arriba al “placer” al “deseo”, se trata de un deseo guiado por el instinto, de un placer fisiológico, biológico, determinado por la naturaleza. Se transforma así en antinatural la ausencia del deseo de cuidar a un hijo o sencillamente la ausencia del deseo de un hijo. También se cierra el debate en el plano político a temas como la legalización del aborto (si lo natural en la mujer es desear un hijo, el no-deseo es anomalía), las técnicas de reproducción artificial e incluso como vimos el uso de anticonceptivos. Y se establece, además, una *única forma* de ejercer la maternidad/paternidad, ya que la naturaleza no presenta alternativas y se rige por leyes inmutables y eternas que dan lugar a un “deber ser”.

¹¹⁶ Barthes, Roland, *Op.Cit.*

3. La *buena madre*: apego y lactancia en la formación ideológica de la “maternidad natural”

La “maternidad natural” construye sus significaciones dominantes también a través de la regulación de las prácticas asociadas a la maternidad, delimitando una posición subjetiva: “la buena madre”. En más de un punto, la “buena madre” de la “maternidad natural” es deudora de la formación ideológica de la “maternidad tradicional”: existe una continuidad entre estos dos modelos, con un desplazamiento de sentido en el que la naturaleza ingresa como centro de legitimización de las prácticas.

La “buena madre” es delineada a través de la regulación de las prácticas cotidianas “apropiadas”, correctas o adecuadas de la maternidad. El conjunto de saberes y técnicas referidos a “cómo ser (buena) madre” cuenta una circulación amplia, visible y multiplicada por diferentes medios de comunicación, pero es socialmente invisibilizado. Su invisibilización está relacionada con una jerarquización que las hace aparecer como minucias de la vida cotidiana, en la cual opera la matriz de sentido dicotómica que equipara público/privado con masculino/femenino instituida por la modernidad. Los saberes relacionados al mundo doméstico son considerados como saberes empíricos, como una suerte de “conciencia práctica”, espontánea -podríamos decir: natural-, diferenciado del saber técnico-racional del mundo público.

En este capítulo nos enfocaremos en las formas en la que se interpela a la mujer-madre en la formación ideológica de la “maternidad natural” a través de la regulación de las prácticas correctas o apropiadas. Es importante destacar que “la madre” es, en nuestro corpus, a la vez un objeto de discurso –en el sentido que le da Foucault a este término, es decir, un objeto producido por el mismo discurso– y una posición subjetiva que está en relación con un lugar de enunciación, un sujeto plural o colectivo (en el sentido de un “nosotras”). Primero trabajaremos sobre el modelo de la “crianza con apego” promovido en la formación ideológica de la “maternidad natural”, donde se establece a la maternidad como un modelo totalizante que requiere de forma absoluta el tiempo y dedicación de la mujer y se produce por consiguiente una identificación absoluta entre mujer y madre; en segundo lugar analizaremos los enunciados que circulan alrededor de la lactancia materna, en los cuales sostenemos que existe una significación dominante que afirma a la lactancia en la actualidad como “reprimida” articulándola con la naturaleza, cuyo efecto es el refuerzo del mandato de amamantar asociado a la posición subjetiva de la “buena madre”.

3.1 Prácticas apropiadas, o cómo se construye una “buena madre”

“La madre” en tanto objeto del discurso, hace referencia a las formas en las cuales se construye esta posición como *topoi* en el marco de una narrativa identitaria. De acuerdo a la concepción del poder como relacional y de la hegemonía como proceso abierto y contingente, las narrativas identitarias necesitan ser continuamente actualizadas para que una relación de dominación siga funcionando. El mecanismo de interpelación ideológica llama al sujeto a reconocerse en una posición que este asume como propia, con la condición del desconocimiento de este mecanismo, necesaria para que el sujeto se reconozca a sí mismo como individuo dotado de una identidad. Siguiendo a Althusser:

La categoría de sujeto es constitutiva de toda ideología, pero agregamos enseguida que la categoría de sujeto es constitutiva de toda ideología solo en tanto toda ideología tiene por función (función que la define) la “constitución” de individuos concretos en sujetos. El funcionamiento de toda ideología existe en ese juego de doble constitución, ya que la ideología no es nada más que su funcionamiento en las formas materiales de existencia de ese funcionamiento.¹¹⁷

El mecanismo por el cual “la ideología interpela a los individuos como sujetos” tiene un efecto que Althusser denomina “el efecto ideológico elemental”, el de reconocer como evidencia realidades que son producto del mismo mecanismo, comenzando por la realidad misma del sujeto como evidencia, es decir, la asunción de una identidad como propia:

(...) ustedes y yo somos *siempre ya* sujetos que, como tales, practicamos sin interrupción los rituales del mecanismo ideológico que nos garantizan que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles y (naturalmente) irremplazables.¹¹⁸

En la superficie discursiva podemos reconocer estas posiciones subjetivas, que son actuadas (y actualizadas o transformadas) por el sujeto en la reiterabilidad de las prácticas sociales. En este sentido, el planteo de Judith Butler acerca del género como *performatividad* puede utilizarse para la maternidad, entendida también en términos de tecnología de género¹¹⁹. Butler postula al género como identidad producida por la una “repetición estilizada de actos” constitutivos del sujeto. En la medida que en que “la «sujeción» es el proceso de devenir subordinado al poder, así como el proceso de devenir sujeto” el sujeto está

¹¹⁷ Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1970, p. 65.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 67.

¹¹⁹ Conceptualización de Teresa De Lauretis, desarrollada en la presentación de este trabajo.

obligado a buscar el reconocimiento de su propia existencia en categorías, términos y nombres que no ha creado, el sujeto busca los signos de su existencia fuera de sí, en un discurso que es al mismo tiempo dominante e indiferente. Las categorías sociales conllevan simultáneamente subordinación y existencia¹²⁰

La sujeción es la condición de posibilidad del sujeto, y al mismo tiempo su negación es necesaria para que emerja el “Yo”, es decir, que sea asumida una identidad. Pero Butler destaca que el poder que es asumido por el sujeto en este proceso no se imprime de una vez y para siempre sobre el mismo, si no que necesita ser re-actualizado y re-instituido en las acciones del sujeto, en las prácticas sociales. Entre las condiciones de poder que operan en la constitución del sujeto y el poder re-instituido en sus acciones, existe una discontinuidad (y allí reside la posibilidad también de su transformación).

La identificación de la mujer como madre no termina en el proceso de construcción de la significación, como ideología dominante en la coyuntura actual, que configura la maternidad como destino natural del género femenino. La regulación de las prácticas cotidianas asociadas a la maternidad constituye y actualiza esa significación. La significación dominante de la “buena madre” coincide tanto en la formación ideológica de la “maternidad natural” con la de la “maternidad tradicional”. La buena madre es aquella figura abnegada que sacraliza al niño, que organiza el hogar y está pendiente de todos los miembros de la familia:

Esas mujeres que limpian las lágrimas de sus hijos, que desinteresadamente sirven día tras día con poco o nada de aprecio, que hacen malabares en el trabajo mientras crían a sus hijos con incansables noches sin dormir y con culpa sin fin, que aman a sus maridos ferozmente, que cuidan continuamente de las necesidades de todos... menos de las suyas. Son las mujeres que manejan silenciosamente el mundo.¹²¹

En cientos de publicaciones periodísticas, revistas, artículos científicos, programas de televisión, blogs, etc., circulan consejos, teorías, recomendaciones, mandatos, saberes de distinta índole sobre la maternidad que prescriben incontables prácticas sobre cómo ser una “buena madre”. Desde cuánto, cómo y cuándo debe dormir un bebé, con quién, qué debe comer, con cuáles

¹²⁰ Butler, Judith, “Introducción” en *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, Madrid, Cátedra, 1997, p.31

¹²¹ “Cómo reconstruir a tu esposa cuando se está cayendo a pedazos”, artículo publicado en el portal Familias.com, tomado del grupo de Facebook “La crianza con apego es mi forma de cambiar el mundo”, 10/10/2016 [Online] Disponible en <https://familias.com/6783/como-reconstruir-a-tu-esposa-cuando-ella-se-esta-cayendo-a-pedazos> Consulta 8/11/2016

objetos debe jugar, si se debe castigar o no a los niños, qué debe aprender y a qué edad, cómo enseñarle habilidades y cuáles, en resumen, existe una serie inabarcable de que está siempre dirigida al mismo interlocutor: la madre. Al construir como interlocutor a la madre se reproduce la división heteronómica que rige la crianza de los niños; son insignificantes las publicaciones de este tipo que están dirigidas a los padres, y si lo están es a “la pareja”, pero mayoritariamente todas estas cuestiones son representadas como la responsabilidad natural de la mujer:

El **acontecimiento más importante en la vida de una mujer**, como suele ser el nacimiento de un hijo, puede traer aparejados sentimientos de temor y angustia. Una de las cosas que más preocupa a la futura mamá **es el regreso a casa luego de dejar el sanatorio**, ya que a partir de ese momento comienza la etapa de conocimiento mutuo y el **cuidado del bebé**.¹²²

No tienes que hacer que toda la casa gire alrededor de las siestas de **tu bebé**, sobre todo **si tienes otros niños**. Siempre habrá algún evento que te obligará a cambiar el plan de siestas, pero aunque te veas **obligada** a retrasar o eliminar alguna siesta de vez en cuando, no tienes que preocuparte. Si has establecido un horario sólido y regular con el que puedes contar, será más fácil regresar a él después de las inevitables interrupciones.¹²³

*Método BLW: Para que **tu bebé** coma de todo* (...) Uno de los grandes temas **de todas las madres** es la alimentación de nuestros hijos. Desde la **Lactancia Materna** hasta las primeras comidas sólidas de nuestros hijos. El método BLW o baby led-weaning es un método de introducción gradual de la comida entera, saltándose la etapa de las papillas.¹²⁴

Silvina Darré ha señalado lo llamativo de la arbitrariedad y los cambios de sentido frecuente de este tipo de consejos en lo que ella denomina “pedagogías maternas”. Por citar solo algunos ejemplos provenientes del campo de la pediatría, en menos de una década hemos pasado de dormir al bebé boca abajo a dormirlo de costado y luego boca arriba, para evitar el “Síndrome de Muerte Súbita” o el ahogo por vómito, o de la leche en fórmula como regla para lograr “bebés gorditos” y sanos a la lactancia materna exclusiva como garante de la inmunización y el correcto desarrollo de los intestinos. Darré sugiere que esa arbitrariedad puede ser leída como signo de

¹²² “Consejos al volver a casa después del parto”, artículo publicado en el portal “Plantea Mamá” [Online] Disponible en <http://www.planetamama.com.ar/nota/consejos-al-volver-casa-despu%C3%A9s-del-parto> Consulta 10/09/2016

¹²³ “Las siestas, consejos básicos”, artículo publicado en el portal “Babycenter”, [Online] Disponible en <http://espanol.babycenter.com/a5800028/las-siestas-consejos-b%C3%A1sicos#ixzz4PW2ClwZa> Consulta 10/09/2016

¹²⁴ “El método BLW: para que tu bebé coma de todo”, artículo publicado en el portal “Guioteca” [Online] Disponible en <https://www.guioteca.com/maternidad/metodo-blw-para-que-tu-bebe-coma-de-todo/> Consulta 10/09/2016

que la división entre lo inapropiado y lo apropiado respecto de la maternidad, es decir como una forma en la cual lo inapropiado como técnica de gobierno está siempre presente. Esta autora ha analizado, siguiendo el método arqueológico propuesto por Foucault, los dispositivos diseñados para “educar” a las madres en Argentina. Utilizando la categoría de lo “inapropiado” muestra cómo, a través de la línea divisoria apropiado/inapropiado respecto a la maternidad se traza una regulación, una tecnología de género con un papel estratégico en la sociedad, que en diferentes momentos históricos ha operado como disciplinamiento de las madres o formador de subjetividades articuladas con el momento económico y político de la sociedad argentina¹²⁵. Retomaremos las categorías de la autora para pensar cómo a través de esta división entre prácticas adecuadas, correctas, y prácticas inapropiadas se construye la significación de la “buena madre”.

3.2 La crianza con apego y la perspectiva psico-bio-social

Desde mediados del siglo XX en adelante emergieron diferentes posiciones de sujeto en los temas vinculados a la maternidad, bajo la forma de “expertos” o “especialistas”. Los pediatras y obstetras han tenido un lugar central, pero podemos identificar la emergencia de nuevas posiciones, especialistas que podemos llamar “mediáticos”, nuevos “gurús” de la maternidad que se han convertido en referentes de diferentes corrientes de crianza.

Sus consejos son difundidos en libros, publicaciones de Internet, grupos de crianza, manuales de puericultura, etc. Algunos provienen de campos profesionales como la pediatría o la psicología, como es el caso de la psicóloga Rosa Jové o el pediatra Carlos González, y otros no, como Laura Gutman o Melina Bronfman en Argentina¹²⁶. ¿Qué los unifica? ¿De dónde proviene su legitimidad para construirse como enunciadores válidos en temas de crianza dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural”? No se trata tanto de su conocimiento, como de su *posicionamiento*

¹²⁵ La investigación de Darré trabaja sobre cinco dispositivos pedagógicos en diferentes momentos históricos de Argentina, para mostrar la forma en que minuciosamente se construye lo inapropiado respecto a la maternidad en cada época. El trabajo se centra en los cortes temporales 1940-1970 y analiza los Premios a La Virtud, La Escuela de Madres dependiente del Patronato de la Infancia, los consejos para padres de Florencio Escardó, la Escuela para Padres de Eva Giberti y la institución FILIUM (Darré, Silvina, *Maternidades inapropiadas. La construcción de lo inapropiado y sus transformaciones en cinco dispositivos pedagógicos*. Buenos Aires 1920-1980. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FLACSO, Julio de 2008.).

¹²⁶ Melina Bronfman en Argentina es, por ejemplo, una citada referente con formación como doula y especialista en técnicas terapéuticas alternativas como la eutonía. Dirige un espacio de formación para padres (Espacio Materpater) y conduce un programa de radio en Buenos Aires sobre el tema.

respecto a la crianza. Es la forma de articulación de los mismos objetos del discurso lo que les otorga legitimidad. Es decir, pueden ser pediatras o psicólogos, siempre que se encuentren del lado de la “verdadera” ciencia, que según analizamos en el capítulo 2 se construye como aquella que respeta los procesos fisiológicos y “naturales” del cuerpo. Pueden ser doulas, escritoras, mujeres activistas que han investigado sobre el tema y que ofrecen una sistematización, algún tipo de formulación coherente que articula los objetos del discurso de acuerdo a la división natural/no natural. Su ámbito de legitimidad no se relaciona con lo institucional como en el caso de los médicos, si no con la circulación y difusión de sus trabajos entre las mismas “comunidades” de madres y en los medios masivos de comunicación, especialmente a través de grupos y comunidades de Internet. Si bien en nuestro corpus hemos contemplado los trabajos de varios de estos “nuevos especialistas”, hemos elegido presentar el análisis centrado en una de ellos, Laura Gutman, porque entendemos que es representativa de las ideas que circulan dentro del modelo de la “maternidad natural”.

El análisis se divide en dos. En la primera parte, reconstruimos los antecedentes históricos de un tipo especial de pedagogía maternal, la “crianza con apego”, que está vigente en la formación ideológica “maternidad natural”, con el objetivo de comprender su emergencia en relación con el momento histórico en que hizo su aparición y su vínculo con otros campos discursivos. En la segunda parte presentamos el análisis de algunos enunciados de los trabajos Laura Gutman intentando reconstruir sus formulaciones en términos de estrategias discursivas.

3.2.1 La crianza con apego

¡Le estoy ahorrando años de terapia a mi hija!¹²⁷

Podemos identificar un segundo retorno articulado con el “retorno a la naturaleza” que trabajamos en el capítulo 2. Se trata de la cristalización de significaciones dominantes en relación a lo “natural” ligado a un “estilo” o “método” de crianza denominado “crianza con apego”, que no es novedoso, ya que había ganado popularidad en la década de 1970. Podemos encontrar varias notas en diarios de circulación masiva que dan cuenta de este retorno, por ejemplo: “La nueva

¹²⁷ Paula Chavez en *Las famosas que siguen el colecho, una práctica que trae polémica* en Diario La Nación 10/10/14 [Online] Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1740257-las-famosas-que-siguen-el-colecho-una-practica-que-trae-polemica>. Consulta: 10/08/16

crianza: lo que antes se prohibía ahora se permite” (Diario Clarín, 20/11/12), “La nueva maternidad que desafía al feminismo” (Diario La Nación, 8/4/12), “Nunca dudes en alzar a un bebé que te lo pida” (Diario La voz del interior, 19/2/14)¹²⁸.

La “crianza con apego” es un “método” de crianza desarrollado por el pediatra William Sears en base a la teoría del apego del psiquiatra John Bowlby. Después de Segunda Guerra Mundial, la Organización de las Naciones Unidas por medio de la OMS encargó a Bowlby una investigación acerca de los problemas que padecían los huérfanos que había dejado la guerra. El documento que publicó el psiquiatra como resultado de esta investigación se tituló “Los cuidados maternos y la salud mental” (1950) y fue el puntapié de sucesivas investigaciones en el campo de la psicología del desarrollo o psicología evolutiva. El postulado central de esta teoría es que los vínculos de apego del niño en los primeros años de vida son fundamentales para su desarrollo mental, y que los cuidados que reciba por parte de su madre juegan un importante rol en su desarrollo y vida adulta:

La ausencia de esa relación materno-filial se denomina "privación maternal". Así por ejemplo, al niño se le considera "privado" cuando vive en el mismo hogar que su madre (o quien la sustituya con carácter permanente) y ésta es incapaz de proporcionarle el amoroso cuidado que la infancia necesita. Del mismo modo, se considera "privado" al niño cuando por cualquier motivo se le separa del cuidado materno. (...) Los contraproducentes efectos de esta privación varían en intensidad. La privación parcial trae consigo ansiedad aguda, excesivo anhelo de amor, de poderosos sentimientos de venganza y, como consecuencia de éstos, los de culpabilidad y depresión.¹²⁹

La noción de la “privación maternal” como fuente de una serie de problemas en la personalidad del niño o niña atraviesa de forma transversal todas las estrategias argumentativas que encontramos en los enunciados que conforman nuestro corpus. Si bien en muchos casos aparece una referencia al padre o al “sustituto”, ya desde el nombre la noción misma señala que es la madre la responsable “natural” de este vínculo, por lo cual cualquier otra figura operará como sustitución de la misma:

La relación o tal vez deberíamos llamar, interrelación, entre los dos hace que, como dijo D.N. Winnicot, un niño no existe como ente autónomo, sino como un conjunto del cual forma parte: él y su madre o cuidadora. El sentimiento de unión con el bebé es tan fuerte que la madre se siente

¹²⁸ Ver anexo para más referencias.

¹²⁹ Bowlby, John, *Los cuidados maternos y la salud mental*, OMS, Publicaciones científicas N° 14 de la Oficina Sanitaria Panamericana, 1954, p.14.

incompleta si no está con el bebé, es decir, que deja de ser un individuo autónomo para formar parte de este conjunto¹³⁰

La teoría del apego fue ampliada y alcanzó un grado mayor de formalización hacia la década del '70 mediante los trabajos de la psicóloga Mary Ainsworth, quien desarrolló un protocolo conocido como "Prueba de la situación extraña" para demostrar los principios de la teoría. Se trata a grandes rasgos de un experimento que sigue los principios de la psicología conductista y crea situaciones en las cuales se puede "activar" en un niño la conducta de apego. Sus investigaciones identificaron tres "patrones de apego" en los niños, según la forma y los cuidados que reciben por parte de la madre: Apego seguro, inseguro o ambivalente. En todos los casos, la conducta del niño o niña está provocada por la actitud de la madre: apropiada, justa y consistente con las necesidades del niño o niña (vínculo de apego exitoso), demasiado protector, inconsistente o negligente a las respuestas del niño o niña (vínculo ambivalente), desorganizado, etc.

A partir de los trabajos de Bowlby, junto con los de otros referentes internacionales como René Spitz, se produce un punto de inflexión en los "consejos para madres". Darré señala que se trata de un viraje desde la perspectiva médica hasta entonces dominante hacia una perspectiva *psico-bio-social* que continúa vigente. Si hasta 1950 los consejos alrededor de la maternidad se centraban en evitar los peligros del mundo físico y en seguir los consejos impartidos por la medicina, en 1950 ingresa el psiquismo en el campo de la pedagogía dirigida a las madres. A partir de allí, con la influencia también de versiones de divulgación de teorías psicoanalíticas o su reformulación centradas en la infancia difundidas en los medios masivos de comunicación, como los consejos para padres de Donald W. Winnicott en la B.B.C. o la difusión de las ideas de Françoise Dolto en France-Iter¹³¹, la maternidad ingresa bajo la lupa reguladora del psiquismo:

Se puede afirmar que la piedra angular de esta transformación consiste en la emergencia de un "psiquismo" como entidad que opera en el horizonte de los problemas personales, familiares y sociales. No se trata del descubrimiento de un psiquismo novedoso, del que no se tuviera conocimiento, si no del desplazamiento de la mirada de los especialistas, desde un cuerpo infantil

¹³⁰ ¿Qué es crianza natural?, artículo publicado en el blog "Crianza Natural" [Online] Disponible en <https://www.crianzanatural.com/art/art4.html> Consulta: 09/11/2016

¹³¹ Badinter, Elizabeth, *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1991, p.173.

susceptible de una muerte temprana, hacia una entidad como “lo psíquico”, que se presenta endeble en la primera infancia y terrorífica en los adultos¹³²

En su investigación Darré muestra como este punto de inflexión puede leerse en los trabajos de uno de los dispositivos que analiza, los consejos para padres del pediatra argentino Florencio Escardó. Siendo uno de los principales referentes de la pediatría en el país, es relevante la lectura que esta autora realiza de la apropiación realizada en Argentina de las influencias internacionales. En los trabajos de Escardó posteriores a 1950 se puede leer el desplazamiento del modelo físico a la perspectiva psico-bio-social. Se trata de un modelo en el que se consideran los factores emocionales, las relaciones familiares y los vínculos amorosos que establece el niño en los primeros años de vida para construir una noción de lo que es saludable para la crianza. Como señala pertinentemente Darré, la emergencia de este modelo no está solo relacionada con desarrollos intrínsecos a los campos de la medicina o de la psicología. En el plano internacional coinciden con la posguerra, la necesidad de reestructuración de la economía y de las relaciones familiares y las regulaciones sobre los nuevos espacios que ocupa la mujer como ciudadana de derecho. En el plano nacional, se trata de un momento específico en el que el horizonte de la modernización tecnológica configura un clima de “esperanza”, en consonancia con el ingreso de la televisión a los hogares y las modificaciones que significó este cambio en la vida cotidiana y en las formas de consumo de información y entretenimiento. La autora señala que el cambio principal que da lugar al desplazamiento hacia el psiquismo, es la utilización de la penicilina y la modernización del sistema sanitario llevada a cabo por el primer gobierno peronista. Estos factores redujeron considerablemente los índices de mortalidad infantil, con lo cual los peligros de muerte física que demarcaban lo inapropiado en las pedagogías maternas se hicieron menos visibles y fueron dando lugar al peligro difuso representado por el desarrollo psíquico como técnica de gobierno¹³³.

El método de la crianza con apego prescribe cuáles son las prácticas necesarias para cumplir con los criterios de una crianza correcta o *apropiada*, siguiendo la terminología propuesta por Darré. Sus principios están guiados por las necesidades del niño y consisten en la presencia continua de la madre para brindarle seguridad, la respuesta inmediata a todas sus necesidades, el contacto físico,

¹³² Darré, Silvina, *Maternidades inapropiadas. La construcción de lo inapropiado y sus transformaciones en cinco dispositivos pedagógicos. Buenos Aires 1920-1980. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FLACSO*, Julio de 2008, p. 216.

¹³³ *Ibidem*.

tomar en brazos al bebé cada vez que lo necesite, el colecho (dormir junto a los niños), la lactancia materna exclusiva y prolongada, la disponibilidad física y emocional de la madre para satisfacer las necesidades del niño o niña, la disciplina positiva y la búsqueda del equilibrio entre vida personal y familiar¹³⁴. El resultado es una maternidad de tiempo completo, que requiere de la atención total a las necesidades del niño o niña.

3.2.2 La continuidad biológica en la crianza con apego

En la formación ideológica de la “maternidad natural”, la crianza con apego es entendida como la forma de crianza más “natural”, de acuerdo a lo analizado en el capítulo 2. En varias ocasiones se utiliza como sinónimo “crianza respetuosa”, señalando que se trata de un modelo que sigue el principio de no-intervención de las necesidades naturales y emocionales del niño o niña:

La crianza con apego o la crianza respetuosa consisten fundamentalmente en el respeto absoluto por las necesidades emocionales del bebé¹³⁵

La crianza natural es la educación respetuosa y empática que fomenta los cimientos para una confianza y comunicación entre los padres e hijos. Algunos de los fundamentos de CN [crianza natural] son llevar al crío en brazos, amamantar a demanda, destetar al ritmo que quiera la niña, la cama familiar y la mutua empatía. Estas acciones permiten satisfacer las necesidades **que todos los niños** tienen de contacto físico, nutrición y cariño. Cuando el bebé da una señal, como una expresión facial o un gesto, significando una necesidad, **la madre, como conoce estas pistas**, responde incluso antes de que llore, conociéndose más cada día.¹³⁶

La naturaleza ha previsto que las madres se enamoren de sus bebés desde el nacimiento y que sea este amor el que moldee el crecimiento de la criatura¹³⁷

Sienten que este estilo de crianza daba nombre **a su instinto o intuición** (...) Quienes eligen la crianza respetuosa o también llamada “con apego”, valoran la importancia del contacto, el

¹³⁴ Fuente: página web oficial de William Sears [Online] Disponible en <http://www.askdrsears.com/> Consulta: 22/09/16.

¹³⁵ “¿Qué es la crianza con apego o crianza respetuosa?”, artículo de Mariela Cacciola, psicóloga y directora del espacio “Dulce crianza”, publicado en el portal Tvcrecer [Online] Disponible en <http://www.tvcrecer.com/2014/que-es-la-crianza-con-apego-o-la-crianza-respetuosa/> Consulta: 09/11/2016

¹³⁶ ¿Qué es crianza natural?, artículo publicado en el blog “Crianza Natural” [Online] Disponible en <https://www.crianzanatural.com/art/art4.html> Consulta: 09/11/2016

¹³⁷ “La ciencia de las madres”, artículo firmado por la Dra. Ibone Olza, difundido en redes sociales, tomado del grupo de Facebook “Crianza Natural”, 06/04/2016.

responder inmediatamente a las necesidades de los hijos, no dejarlos llorar y brindarle sostén y brazos todo el tiempo que necesiten.¹³⁸

La noción de “naturaleza” está presente también mediante el principio de la *universalidad* de las necesidades de los niños o niñas, que comparten de forma innata.¹³⁹ La perspectiva psico-bio-social establece, además, una continuidad biológico-natural, entre este tipo de crianza y la maternidad como acto reproductivo:

[el apego] Está impulsado biológicamente y tiene una característica única: mantener y restablecer el equilibrio emocional. Sin esta regulación emocional, no se pueden llevar a cabo una serie de actividades psíquicas, como la exploración o el crecimiento (...) Todo lo que un bebe pueda llegar a conocer, a explorar, depende de esa regulación emocional.¹⁴⁰

En el fragmento anterior la noción de “instinto” está vigente mediante el “impulso biológico”. La función de “restablecimiento del equilibrio emocional” tiene que ver con la premisa de que el ser humano nace vulnerable, incompleto y necesitado, y por ello el instinto o impulso biológico está allí para satisfacer esa demanda, sin la cual el desarrollo sano parece imposible. De esta forma, la responsabilidad que recae sobre la madre de brindar un “apego seguro” se complementa con una amenaza que refuerza la culpabilización de la madre; si el niño o niña en cuestión no recibe los cuidados adecuados, será inseguro, desarrollará de forma deficiente capacidades, y hasta hemos encontrado la sugerencia de que los niños que no son amamantados tienen más posibilidades de ser “delincuentes”:

Aunque se ha de interpretar con precaución, es instructivo comparar las tasas de lactancia y de población reclusa en un ambiente determinado¹⁴¹

Cuando el vínculo falla (...) y no se permite la construcción natural del apego el resultado es dolor, dificultad, sufrimiento, desconfianza y en el peor de los casos desapego. Desapego que también se

¹³⁸ “¿La crianza respetuosa o “con apego” es solo para hijos únicos? Artículo del blog “Dulce Crianza” [Online] Disponible en <http://dulcecrianza.blogspot.com.ar/2016/10/la-crianza-con-apego-o-respetuosa-es.html> Consulta: 09/11/2016

¹³⁹ Retomamos en este punto la caracterización que realiza Levi Strauss asociando lo natural a lo universal y lo cultural a lo particular (Levi Strauss, Claude, *Las estructuras elementales del parentesco*, Buenos Aires, Paidós, 1969.).

¹⁴⁰ “El apego: un estilo de crianza que suma respaldo científico”, entrevista a Inés Di Bartolo (psicóloga), Diario La Nación , 23/06/14 [Online] Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1703753-el-apego-un-estilo-de-crianza-que-suma-respaldo-cientifico> Consulta: 10/08/16

¹⁴¹ “La lactancia materna desde el punto de vista de un hombre”, artículo firmado por James Akaré (pediatra y asesor de la OMS), Diario El país, 4/8/16.

traduce en alteraciones cerebrales, crecimiento patológico, problemas de salud e incluso patologías mentales.¹⁴²

3.2.3 La madre total de Laura Gutman

A continuación exponemos un análisis de los argumentos de la escritora argentina Laura Gutman. Trabajamos sobre artículos disponibles en el sitio web oficial de la autora, fragmentos de sus libros y entrevistas que circulan en distintos medios. No se trata de un análisis exhaustivo de la obra de Gutman y su elección no tiene que ver con su trayectoria personal ni tiene la intención de explicar mediante su referencia la unidad de los enunciados. Está relacionada con que su nombre se ha construido como un referente de referencia en casi todos los espacios dedicados a la “maternidad natural” y “crianza con apego”¹⁴³ (sitios web, grupos de redes sociales y artículos periodísticos).

Los trabajos de Gutman profundizan la importancia del vínculo de apego tanto para la madre como para el hijo. De acuerdo a sus desarrollos la ausencia o la deficiencia en la calidad de los cuidados maternos no solo tiene efectos perjudiciales en el desarrollo de la persona del niño, sino que la madre está definida también por su relación con su hijo. Tomemos el siguiente párrafo:

Criar bebés es muy arduo porque, así como el niño entra en fusión emocional con la madre para ser, a su vez la madre entra en fusión emocional con el hijo para ser. La madre vivencia un proceso análogo de unión emocional. Es decir, durante los dos primeros años es fundamentalmente una «mamá-bebé». Las mujeres puérperas tienen la sensación de enloquecer, de perder todos los lugares de identificación o de referencia conocidos; los ruidos son inmensos, las ganas de llorar constantes, todo les molesta, creen haber perdido las capacidades intelectuales, racionales. No están en condiciones de tomar decisiones domésticas. Viven como fuera del mundo; justamente, viven dentro del «mundo-bebé». Y es indispensable que así sea. La fusión emocional de la madre con el hijo es lo que garantiza el cuidado que esta mujer estará en condiciones

¹⁴² ¿Qué es crianza natural?, artículo publicado en el blog “Crianza Natural” [Online] Disponible en <https://www.crianzanatural.com/art/art4.html> Consulta: 09/11/2016

¹⁴³ Laura Gutman se formó en Francia con Françoise Dolto y sus trabajos también fueron influenciados por el médico obstetra Michel Odent, quien introdujo en las maternidades francesas el parto bajo el agua y el parto “humanizado”. Sus textos son citados en reiteradas ocasiones como una autoridad referida a la maternidad natural en casi todos los blogs y artículos que componen nuestro corpus. Ha publicado más de doce libros y múltiples artículos referidos al tema, y dirige una escuela de formación en Buenos Aires, además de contar con espacio terapéutico para madres y padres. Es una referente del tema también en España y en el resto de América Latina.

emocionales de prodigar para la supervivencia de la cría. El desdoblamiento del alma femenina o la fusión emocional en el alma del bebé es indefectible, aunque este proceso sea inconsciente.¹⁴⁴

El párrafo brinda una descripción, dentro de las significaciones de la formación ideológica de la “maternidad natural”, de la forma en que efectivamente ocurren las cosas para la madre y para el bebé en el período del puerperio. En el mismo mezclan términos provenientes de la psicología (“fusión emocional”, “cría”, “inconsciente”) con referencias espirituales como el “alma”. La mujer –en el argumento que desarrolla Gutman, solo la mujer está a cargo del niño o niña, no existen sustitutos– queda “fuera del mundo” para pasar a pertenecer de lleno al bebé, a ese doble ser que llama “mamá-bebé”, y este proceso es absolutamente necesario para que sobreviva “la cría”. De esta forma la mujer (el “alma femenina”) es colocada como responsable y garante absoluto del bienestar del niño o niña. No solo pierde su participación en el mundo, sino que el mundo de la mujer aparece asociado directamente al ámbito privado del hogar. La mujer puérpera no puede siquiera “tomar decisiones domésticas”, apareciendo lo doméstico así marcado como el ámbito naturalizado de toma de decisiones femeninas.

Para que una madre esté en condiciones de sumergirse en la fusión, necesita despojarse de todas las preocupaciones materiales y mundanas. Precisa tener delegadas todas las tareas que no son imprescindibles para la supervivencia del niño; es decir, todo lo que no se refiera a amamantar, acunar, calmar, higienizar, alimentar y apoyar al recién nacido.¹⁴⁵

La “madre total”

Llamamos “madre total” a la construcción de una posición subjetiva cuya forma es totalizante en el sentido en que propone a la mujer la identificación total, absoluta, con la función materna. En la obra de Gutman esta función es revalorizada, colocando en la maternidad como una tarea que es necesario rescatar por su enorme importancia para la sociedad.

La función materna es definida como “la identificación absoluta con el bienestar del niño”. La mujer-madre perdería su identidad para pasar a ser, en esta “fusión emocional”, exclusivamente la cuidadora del bebé. Gutman sostiene que el mundo se rige por formas masculinas que han sido impuestas a las mujeres mediante técnicas para criar a los hijos, tales como dejarlos llorar, la alimentación con leche en fórmula o la hospitalización del parto y medicalización del puerperio. Una de sus hipótesis es que la maternidad consiste en “aprender a nutrir” al otro, poniendo en

¹⁴⁴ Gutman, Laura, *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*, Editorial Planeta, 2015, p. 11.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 120.

correlación la alimentación del cuerpo con la del alma. El hecho de que se niegue o se “arrebate” a las madres esta posibilidad tiene consecuencias en el tipo de sociedad actual, porque el resultado son personas inseguras y egoístas. La “revolución de las madres” consistiría en la libertad del ejercicio pleno de la función materna así definida, libre de imposiciones “masculinizadas”. Lo que la autora denomina como “poder femenino” está definido por la maternidad. El “alma femenina”, noción esencialista que aparece reiteradamente en los trabajos de Gutman, está ligada irreductiblemente a la función materna, y es en donde reside su poder y su potencia.

En estos argumentos podemos observar que está presente la noción de “privación materna”, pero no solo para el niño o niña. En los trabajos de Gutman se argumenta a favor de una identificación absoluta de la mujer con la función materna (esa es la definición misma de la función materna) que excluye explícitamente al padre: este tiene la función de “facilitar” y “ayudar” a las madres a poder desplegar *su* tarea. La escritura de estos trabajos parte de la descripción de situaciones y experiencias comunes a la maternidad, combinadas con testimonios tomadas del espacio terapéutico. La angustia experimentada por muchas mujeres en el puerperio estaría relacionada con la propia privación materna cuando fueron niñas y con la represión ejercida por el sistema patriarcal sobre las instancias del parto y la lactancia, fundamentalmente. Estos elementos se construirían en “obstáculos” para el despliegue del “verdadero ser” (femenino) asociado con la maternidad, inscripto como vimos en el ámbito doméstico. La “novedad” consiste en la revalorización de este ámbito. Lo que sigue es la reproducción de un fragmento de entrevista a Gutman:

[Pregunta] En tu libro “Puerperios...” explicas sobre las vicisitudes de la maternidad y las actividades intrahogareñas que parecen haberse constituido en obstáculos para la realización personal ¿Por qué es tan difícil para la mujer realizar ambas cosas sin sentirse culposas de descuidar lo profesional o los hijos?

[Respuesta] Porque son dos ámbitos muy diferentes. Uno es totalmente hacia afuera, el otro es totalmente hacia adentro. Uno es veloz, el otro es lento. Uno es racional, el otro es intuitivo. El problema es que en la actualidad las mujeres tenemos organizada la identidad sólo en el ámbito público, entonces cuando permanecemos en el ámbito privado, tenemos la sensación que desaparecemos. Y a nadie le gusta desaparecer.¹⁴⁶

¹⁴⁶ Entrevista a Laura Gutman | La biografía humana, publicada originalmente en Revista Convivimos. Autora: Natalia Yanina Vazquez. Disponible online en <http://diariodeargentina.blogspot.com.ar/2012/06/entrevista-laura-gutman-la-biografia.html> Consulta: 22/09/16

El problema de la construcción de la “identidad femenina” pasa entonces porque en la época actual esta se construye en el “ámbito público”. Se trataría lograr una suerte de revalorización social del ámbito privado. Se reproduce así la separación entre público/privado, quedando nuevamente lo privado en el territorio de lo femenino. Que se pretenda elevar al mismo estatus que lo público no borra esta división, especialmente cuando se establece el par racional/intuitivo como complemento. Nuevamente la maternidad se coloca dentro de lo “intuitivo”, “natural” o “instintivo”. La obra de Gutman interpela a las mujeres a reconocerse y valorarse en ese lugar “animal”, “salvaje” y por sobre todo profundamente “femenino”. Por ejemplo:

Las mujeres, si nos animamos a transitar plenamente el puerperio, tenemos una oportunidad única de crecer emocionalmente; de ganar en intuición, en inteligencia emocional, en lucidez¹⁴⁷

Dentro de esta formación ideológica se construye así como significación dominante una valoración equivocada que la sociedad moderna tiene de la maternidad:

[Pregunta] ¿Esta sociedad está perdiendo a las madres?

[Respuesta] Sí. Es un pensamiento tóxico de nuestra civilización, porque si no apoyamos a las madres en la tarea de maternizar, nos vamos a quedar sin ciudadanos pacíficos, calmos, maduros, honestos y generosos. No atender a la cría es un desastre ecológico, miremos por donde miremos. Si no tenemos madres que miran a sus crías, nos perjudicaremos todos, a la brevedad.

En el párrafo anterior podemos leer nuevamente, por su inversión, la noción de privación maternal. El resultado de la maternidad apropiada son “ciudadanos pacíficos, calmos, maduros, honestos y generosos”. La referencia a un “desastre ecológico” sugiere que la crianza es parte fundamental de una totalidad bio-social en la que se requiere revalorizar y prestar más atención a las tareas del “maternaje”.

Nos parecen terribles las guerras y, en cambio, vemos como una nimiedad dejar a los niños llorando solos, sin la presencia de la madre. La violencia es la alianza social que nos convence de que el bebe tiene que aprender a no depender tanto de los brazos de la mamá. ¿Sabe que uno de los libros más vendidos en el mundo "enseña" a dejar llorar al bebe hasta que se duerme solo? ¿Y por qué? Para que entienda que este mundo es así y que nadie va a venir a acompañarlo.

Se establece así una continuidad entre la violencia social –incluso la guerra- y las formas de crianza, elevando las tareas de la maternidad casi al estatus de “revolución” social. Pero

¹⁴⁷ Entrevista en el Diario La Nación, *Para poder cambiar el mundo hay que criar bien desde la cuna*, 23/01/2008

definidas, siempre, en relación a una “naturaleza femenina” intuitiva y asociada a lo doméstico. Este argumento lo encontramos repetido en eslóganes que circulan por las redes sociales y sobre los cuales se ha desarrollado un “sello” gráfico que se coloca en blogs y sitios webs como forma de demostrar adhesión: “*La crianza con apego es mi forma de cambiar el mundo*” y “*Blog pro crianza con apego*”.¹⁴⁸

En la forma-sujeto de la “madre total” se recupera la tradición desarrollada a partir de los trabajos de Bowlby que trabaja sobre la culpabilización de la madre: todo aquello que el niño o niña es o puede llegar a ser, se relaciona de forma directa con los cuidados maternos recibidos especialmente en la primera infancia. Pero además la versión de Gutman de este modelo ofrece a las madres el camino del “autoconocimiento”, esto es, diseña una noción de la maternidad como oportunidad para “dejar salir el verdadero ser”, “encontrarse con la propia sombra” e incluso “sanar” los problemas que se arraigan desde la infancia.

El problema para la mamá reciente es que se encuentra simultáneamente con el bebé real que llora, demanda, mama, se queja y no duerme... y al mismo tiempo con su propia sombra (desconocida por definición), inabarcable e indefinible. Pero concretamente ¿con qué aspectos de su sombra se encuentra? Cada ser humano tiene su personalísima historia y obstáculos a recorrer, por lo tanto sólo un trabajo profundo de introspección, búsqueda personal, encuentro con dolores antiguos y coraje, podrá guiarnos hacia el interior de esa mujer que sufre a través del niño que llora. El puerperio es una apertura del alma. Un abismo. Una iniciación. Si estamos dispuestas a sumergirnos en las aguas de nuestro yo desconocido.¹⁴⁹

Existe así un espacio para la maternidad como “sanación” de las carencias propias: en la “fusión emocional” la mujer sufre “a través del niño que llora”, es decir, tiene una oportunidad de exteriorizar su propio sufrimiento.¹⁵⁰

Hay entonces un doble movimiento. Por una parte, se culpabiliza a las madres del destino de sus hijos o hijas de forma absoluta: cualquier inseguridad, problema de salud o psicológico, cualquier patología o hasta el egoísmo hacia los otros puede derivarse de los cuidados

¹⁴⁸ Ver Corpus: Ref. 49 y 50.

¹⁴⁹ Gutman, Laura, *El puerperio*. Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/el_puerperio.doc

¹⁵⁰ El espacio “Crianza” dirigido por Laura Gutman y con sede en Buenos Aires, ofrece formación en un método terapéutico llamado “reconstrucción de la biografía humana” que es una técnica de “reconstrucción” de la propia historia. También ofrece consultas terapéuticas y consultas astrológicas. No ahondaremos aquí en este método porque excede esta investigación, pero nos parece importante dar cuenta del mismo ya que es muchos de los espacios dedicados a la crianza que hemos analizado se trabaja con el mismo, mediante profesionales formados en esta escuela.

maternos, que es necesario revalorizar socialmente. Y en el plano “íntimo”, se representa la maternidad como un espacio de autoconocimiento y realización, no ya solamente a través de la imagen de la felicidad¹⁵¹ sino también de la de la “sanación”.

3.3 Lactancia materna: la hipótesis represiva

En este apartado analizaremos la forma en la que son reguladas las prácticas asociadas a la lactancia materna. Sostenemos que existe un doble juego de incitación-represión en el discurso dominante sobre la lactancia que tiene como efecto el refuerzo del mandato materno de amamantar para ser “buena madre”.

Foucault llamó “hipótesis represiva” al mecanismo por el cual, respecto a la sexualidad, “el enunciado de la opresión y la forma de la predicación se remiten el uno a la otra; recíprocamente se refuerzan”¹⁵². Retomamos esta formulación para referirnos a la forma en que la lactancia materna es construida *como* reprimida en la formación ideológica de la “maternidad natural”, en articulación con lo analizado en el capítulo uno en relación a la división naturaleza/cultura y los rechazos que se efectúan para delimitar la formación ideológica. La lactancia es, dentro de las significaciones dominantes de la formación ideológica, lo “natural” reprimido y perseguido por el mercado, la medicina y el varón. Nuestro análisis demuestra que, sin embargo, tanto el discurso médico como el discurso estatal incentivan la lactancia antes que perseguirla. Como señala Foucault, la hipótesis represiva cumple una función, establece una economía discursiva con efectos concretos.

Existe una forma de activismo pro-lactancia –cuyos enunciados forman parte de la formación ideológica de la “maternidad natural”– en el que confluyen instituciones (la OMS, el Estado a través de programas de salud), organizaciones no gubernamentales (la Liga de la Leche,

¹⁵¹ Badinter ha señalado al respecto que en el siglo XVIII no solo se llamó a las mujeres a amamantar y criar a sus hijos a través de un mandato sobre la importancia de la función social de las madres. La promesa de felicidad fue la contracara persuasiva de la condena moral, en consonancia con los valores de la época enarbolados por la Revolución Francesa. En muchos de los grupos de crianza, “círculos de mujeres”, y espacios dedicados a la maternidad que hemos analizado encontramos actualmente este espacio para la “sanación” y el autoconocimiento, desde propuestas terapéuticas como la de Gutman hasta técnicas “alternativas” como eutonía, bio-descodificación, etc.

¹⁵² Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad. Tomo I. La voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, p.15.

FUNDALAM¹⁵³) y grupos de mujeres que abogan por el derecho a la lactancia y promueven la lactancia materna exclusiva y prolongada. Este último segmento entabla una polémica con el feminismo que a partir de la segunda mitad del siglo XX entendió la lactancia como una atadura de la mujer al mundo doméstico establecida por el modelo social androcéntrico, al recuperar una noción de la lactancia como ejercicio de libertad y placer para la mujer, efectuando un reconocimiento de los discursos que entienden que desde el punto de vista de la salud, tanto de la madre como del bebé la lactancia es la mejor opción. Este movimiento, llamado en una de sus vertientes “lactivismo”, está organizado en redes de mujeres, ciberactivismo, asociaciones espontáneas, grupos de crianza y apoyo a la lactancia, y centra su actividad en la difusión de la importancia de la lactancia materna, el reclamo del derecho a amamantar y al acto público y libre de hacerlo. Sus denuncias se dirigen al Estado y a la connivencia con las marcas comerciales que fabrican la leche de fórmula y que contarían con la complicidad de las instituciones médicas para intentar persuadir a las mujeres de no amamantar. En relación con el Estado, se reclama por la extensión de las licencias laborales por maternidad y se denuncia el incumplimiento de la legislación vigente que establece una hora diaria de la jornada laboral para amamantar a madres recientes, y prescribe la existencia de espacios destinados a este fin –lactarios– en los espacios de trabajo.

En este apartado, analizamos cómo la perspectiva psico-bio-social es dominante en los enunciados referidos a lactancia materna y a través del análisis presentaremos una lectura respecto a los efectos de la ambivalencia que supone la hipótesis represiva. Hemos tomado como ejemplos enunciados de distintos espacios y actores, incluyendo pediatras reconocidos, la OMS, algunos testimonios de “lactivistas” y la publicidad.

3.3.1 La perspectiva psico-bio-social en la lactancia

Usted ha tenido un hijo por amor
Complete esa tarea sublime dándole el pecho
Confíe en la gente experta que pueda ayudarla a amamantar con éxito
Rodéese de un ambiente favorable
Y esté segura de estar cumpliendo una misión importante en su vida

¹⁵³ Fundación de Apoyo a la Lactancia Materna

El párrafo anterior corresponde al libro “El arte de amamantar” del pediatra argentino Carlos Beccar Valera. Sus trabajos son repetidamente citados en publicaciones, sitios web y blogs dedicados a la “maternidad natural”, siendo en un referente en su campo y en la puericultura en general. En el texto citado se utiliza el modo imperativo para indicar a la madre lo que “debe” hacer, y también aquello de lo que debe estar segura: la importancia de esta misión en su vida, y esta importancia aparece vinculada al amor. El libro es una guía acerca de cómo y por qué amamantar de forma exclusiva. En su prólogo se lee:

Primero, la teoría. El hecho más original está en que el autor no se remite solo al aspecto biológico de la relación madre-hijo, si no que incluye, desde el ángulo psico-emocional, la importancia del amamantamiento en el desarrollo vital de la personalidad de ambos

Este libro está plagado aserciones, destacadas en forma de resumen en cada capítulo, por ejemplo: “la leche materna protege a su hijo contra infecciones respiratorias o intestinales graves”, “la leche materna es la mejor comida natural para los bebés”, “la proteína de la leche de mujer es de la más alta calidad biológica”, “lo que debe hacerse cuando el recién nacido llora con hambre es ponerlo en el pecho enseguida aunque sea seguido”. Estas frases aparecen enfatizadas a lo largo del texto, que describe minuciosamente técnicas correctas de amamantamiento, ventajas y fundamentos, siempre en modo imperativo. Lo que nos interesa señalar es la continuidad con la perspectiva psico-bio-social dominante: amamantar es importante “para desarrollo vital de la personalidad” de la madre y del niño o niña. A las afirmaciones de criterio científico sobre las ventajas de amamantar, se suma una ventaja adicional: el vínculo psico-emocional entre madre e hijo. Este mismo argumento está presente en los testimonios de mujeres “lactivistas”:

Es obvio que a mí me faltó teta y todo lo que viene con ella, **vínculo, fusión, mirada, presencia, calor de mamá...** es obvio que esa ausencia me dejó huella en algún lugar, posiblemente en varios.¹⁵⁴

Claro que hay gente que me mira como loca porque le doy el pecho a un nene de casi tres años, pero creo que es beneficioso y **cría chicos más seguros e independientes.**¹⁵⁵

¹⁵⁴ Por convicción y vivencia ¡Soy lactivista! [Online] Artículo disponible en <http://criarcreando.blogspot.com.ar/2010/10/por-conviccion-y-vivencia-soy.html> Consulta: 10/08/16

La lactancia materna es convertida así en lo más natural (“somos mamíferos”), lo mejor desde el punto de vista clínico-médico, y lo mejor desde el punto de vista psicológico, e incluso social, apelando nuevamente a una noción de “ecología” como totalidad equilibrada con la naturaleza:

Tenemos una deuda enorme con la humanidad: teta, colecho y apego. Que estamos pagando con guerras, odio y violencia de género. Y sufrimiento demencial. Por una ética tética. Comprometete.¹⁵⁶

3.3.2 Las recomendaciones de la OMS

La Organización Mundial de la Salud es un actor fundamental en la promoción de la lactancia materna hacia el interior de la institución médica. Sus iniciativas se propusieron con relativo éxito instar y capacitar a los agentes de salud a nivel mundial para que promuevan la lactancia, apoyando a las madres para lograr una “lactancia exitosa”. La OMS ha sido el principal actor en recoger, fundamentar y generalizar la evidencia científica a favor de la lactancia, y trabaja en conjunto con el Estado y organizaciones como UNICEF para lograr que el sistema de salud en conjunto promueva la lactancia materna¹⁵⁷.

En Argentina la recomendación en hospitales y centros de salud, apoyada por varias iniciativas estatales¹⁵⁸, es la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses de edad y la lactancia

¹⁵⁵ Mariana Bray en *Las famosas que siguen el colecho, una práctica que trae polémica* en Diario La Nación 10/10/14 [Online] Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1740257-las-famosas-que-siguen-el-colecho-una-practica-que-trae-polemica>. Consulta: 10/08/16

¹⁵⁶ Melina Bronfman, publicación en Facebook en el grupo “Crianza con Melina Bronfman” el 05/09/16

¹⁵⁷ En 1991 la OMS junto con UNICEF lanzaron la iniciativa “Hospitales Amigos” con el objetivo de sumar centros de salud que promovieran la lactancia materna, siguiendo lo pautado en la Declaración de Innocenti en 1990 con el objetivo de ayudar a los hospitales a corregir pautas que incidirían negativamente en la lactancia materna. Esta iniciativa, aún vigente, en el año 2007 había sumado ya 20000 hospitales a nivel mundial (Ver Corpus: Ref “D”). En el año 2001, se firmó una Estrategia Mundial para la Alimentación de Lactante y del Niño Pequeño, con el objetivo de reforzar las capacitaciones a personal de salud (Ver Corpus: Ref. “E”). A través de la iniciativa Hospitales Amigos la OMS lleva a cabo controles y relevamientos en los centros de salud. Por otra parte, a partir también del año 1990 se puso en marcha un estudio multi-céntrico a nivel internacional para evaluar la alimentación y el crecimiento de los lactantes y obtener prescripciones de cuál es la forma en la que los niños sanos *deberían* crecer.

¹⁵⁸ Por ejemplo, la iniciativa Maternidades Seguras y Centradas en la Familia llevada a cabo en conjunto por el Ministerio de Salud y UNICEF.

prolongada al menos hasta los dos años, siguiendo los lineamientos de la OMS. Los programas para promover la lactancia materna se lanzaron en respuesta a una baja en las tasas de lactancia a partir de las décadas de 1950-1960, vinculada con el ingreso de la mujer al mercado laboral y con la influencia de los movimientos feministas que asociaron la lactancia a la servidumbre doméstica y que destacaron la importancia de la independencia económica de las mujeres para su emancipación, lo que implicaba un acceso igualitario con los hombres al mundo del trabajo. El desarrollo y perfeccionamiento de las leches en fórmula contribuyó a alentar a los médicos a recomendar su utilización, bajo el modelo entonces dominante del “bebé gordito” como niño sano (las leches en fórmula contribuyen a un rápido aumento de peso de los lactantes). En 1981 la OMS junto a UNICEF emitió el “Código Internacional para la Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna”¹⁵⁹. Se establecieron cuáles era los casos en los cuales existían razones médicas para recomendar leches en fórmula, y se instó a los gobiernos nacionales a regular la publicidad de las mismas por influir negativamente en los índices nutricionales. En sus fundamentos se lee:

Conscientes de que la lactancia natural es un medio inigualado de proporcionar el alimento ideal para el sano crecimiento y desarrollo de los lactantes, de que dicho medio constituye una base biológica y emocional única tanto para la salud de la madre como para la del niño, de que las propiedades anti-infecciosas de la leche materna contribuyen a proteger a los lactantes contra las enfermedades y de que hay una relación importante entre la lactancia natural y el espaciamiento de los embarazos.

Este texto es la base de una de las primeras directrices para los programas de fomento a la lactancia. El descubrimiento de las propiedades anti-infecciosas e inmunizantes de la leche materna es uno de los argumentos principales para su recomendación. Las leches en fórmula han alcanzado en la actualidad un nivel nutricional equiparable al de la leche materna, pero no proporcionan el beneficio de la inmunización. El argumento se complementa con el factor emocional y el fortalecimiento del vínculo madre-hijo. No pretendemos dar cuenta de la verdad o falsedad de los beneficios de la lactancia materna, si no de que la misma es y ha sido un objeto del discurso médico, construido en un dispositivo de poder-saber y que se traduce en disputa dentro de la propia disciplina. La misma insistencia y necesidad de la OMS y de organizaciones como UNICEF en capacitar a los agentes de salud y presionar a los gobiernos para que regulen el mercado de las leches en fórmula da cuenta de la influencia que han tenido el mercado de trabajo,

¹⁵⁹ Ver Corpus: Ref. “F”.

los procesos de lucha igualitarios de los movimientos feministas y el desarrollo industrial en el discurso médico al respecto de la lactancia materna.

El período recomendado de lactancia materna nunca ha sido tan extenso como en la actualidad. Si bien desde el siglo XVIII se instó a las mujeres a amamantar para disminuir los índices de mortalidad infantil, la recomendación de los médicos durante el siglo XVIII y XIX iba de los cuatro a los ocho meses de edad del niño o niña. Por un lado cabe destacar que las recomendaciones de la OMS se basan en estudios a nivel mundial que contemplan un período adecuado para todas las poblaciones, tanto de ciudades desarrolladas como de regiones vulnerables o, por ejemplo, sin acceso a agua potable, con lo cual la recomendación tiene que ver tanto con el beneficio inmunológico que la alimentación con leche materna supone en relación con la leche en fórmula en general, como con su importante incidencia en términos estadísticos en poblaciones con altos índices de mortalidad y malnutrición infantil. Es decir, es subsidiaria de una tecnología de gobierno y control poblacional cuyo método es la estadística y la generalización. Por otra parte, se presenta bajo una perspectiva integral que promueve la lactancia materna como la mejor opción, una “base biológica y emocional única para la salud”, cuyo efecto es también un mecanismo de regulación sobre las prácticas que llevan a cabo las madres: las buenas madres amamantan a sus hijos.

3.3.3 Lactancia materna: un régimen de lo enunciable

Seleccionamos dos publicidades que entendemos dan cuenta de un régimen de lo enunciable respecto a la lactancia materna. La primera se trata de una campaña lanzada en el año 2015 por la marca comercial Nutricia Bagó para su producto de leches de fórmula Vital, llamada “Mamás del corazón”¹⁶⁰. La campaña relata en diferentes spots de video la historia de Andrea y su hija adoptiva (“hija del corazón”) Antonia. El concepto principal de la campaña es que “el amor puede lo que la genética no” y apela a los lugares comunes del amor maternal: “cuando das todo, todo eso vuelve”; “Andrea es todo amor y todo entrega”; valores que se asocian comúnmente a la madre, como la entrega total de sí y el sacrificio. Lo que nos parece significativo de esta publicidad es que para publicitar su producto la marca tuvo que recurrir a la historia de una madre adoptiva, lo que evidencia que no es posible mostrar su producto, desde el régimen de enunciados posibles de la formación ideológica dominante, como “lo mejor” para madres “naturales”.

¹⁶⁰ Ver Corpus: Ref. “B” Video. Comercial de la marca Vital 3 “Mamás del Corazón”.

Como refuerzo de este argumento tenemos el ejemplo de un comercial difundido por la misma marca de leche en la Semana Mundial de la Lactancia Materna de 2016¹⁶¹. Se trata de un video que reproduce diferentes imágenes de mujeres amamantando, con un paratexto del que reproducimos algunos fragmentos:

Para vos, que sos mamá, que elegís y podés dar la teta
Que dejaste de dormir como antes pero sacás fuerza de cualquier lado (...)
Para vos que volviste a trabajar y te sacás la leche aunque no tengas donde
Que si te agarra en la calle hacés malabares
Porque solo vos sabés lo que es conectarte de esa manera con tu bebé
Porque la teta es única, es lo mejor para tu hijo y para vos
Porque no es solo alimentar el cuerpo, sino también el corazón.

En este texto se reproducen el argumento de la lactancia como la mejor opción desde el punto de vista nutricional y emocional, y se destaca el sacrificio de la madre por dar “lo mejor” a su hijo.

Hay un consenso acerca de que la lactancia es la mejor recomendación desde todos los puntos de vista para el desarrollo del niño o niña. Entonces ¿a qué necesidad responde el activismo pro-lactancia? Por una parte, remitiéndonos a nuestro país creemos que está relacionado con un momento anterior en el que los pediatras aún recomendaban leches en fórmula. Como hemos mencionado, las recomendaciones de los especialistas respecto a la crianza suelen cambiar radicalmente en períodos muy cortos de tiempo. Por otra parte, muchas de estas formas de activismo son internacionales y su difusión también se refiere a la realidad de otros países en los cuales, por ejemplo, se estableció jurídicamente como contravención amamantar en público¹⁶². Por último, además de la existencia de una silenciosa sanción moral al amamantamiento en público, la legislación laboral se torna un verdadero impedimento para las mujeres que desean amamantar a sus hijos, probablemente el más importante¹⁶³.

¹⁶¹ Ver Corpus: Ref. “C” Video. Comercial de la marca Vital 3 “Nuestro homenaje en la semana de la lactancia materna”.

¹⁶² En Buenos Aires en 2016 hubo un caso que tomó repercusión pública. Dos policías interpellaron a una mujer que amamantaba a su hijo exhortándola a que deje de hacerlo en público. La respuesta fue una “teteada masiva” que consistió en la presencia de cientos de mujeres amamantando en plazas de todo el país. El caso tomo relevancia mediática y hasta el Intendente del municipio tuvo que pronunciarse y aclarar que la política del Municipio era pro-lactancia y que las agentes policiales en cuestión habían sido obligadas a realizar un taller sobre lactancia en el Hospital Materno Infantil de San Isidro.

¹⁶³ Cabe señalar que la proporción de madres que amamantan en Argentina es bastante elevada. Según una encuesta nacional del año 2010 el 95% de los niños son amamantados al nacer, porcentaje que disminuye al

Lo que sostenemos es que existe una ambivalencia que por un lado construye a la lactancia como perseguida o sancionada y por otro, los mismos actores que son denunciados (el Estado, la medicina, el mercado) *también* promueven la lactancia materna. Nos preguntamos por los efectos de esta ambivalencia, que promueve a la lactancia como *lo único y lo mejor*, y en este sentido refuerza la culpabilización de la madre que podría decidir no amamantar, y por otro lado llama también a amamantar como forma de resistencia a una aparente represión. Cuando estos discursos son articulados con la naturaleza (“Amamantar es un derecho y es natural”¹⁶⁴) se reproduce nuevamente la separación naturaleza/cultura construyendo la lactancia como lo natural que viene a ser reprimido por otro orden, representado por el trabajo, el Estado o el mercado.

3.3.4 Efectos de una ambivalencia

El activismo pro-lactancia reclama el derecho de “la mujer y el bebé” a la lactancia. Los argumentos que encontramos son varios y están dirigidos a diferentes instituciones: al Estado, que impediría la lactancia materna mediante la corta extensión de licencias laborales e incumplimiento de legislación vigente al respecto; a los pediatras que no promueven adecuadamente la lactancia materna; al mercado que según el criterio de la maximización de ganancia necesitaría que las mujeres retornen al trabajo rápidamente, además vender leches en fórmula; a la sanción moral a amamantar en público. Hay posturas que sostienen también que el patriarcado desalentaría que las mujeres amamanten, incluyendo la lactancia dentro de la sexualidad femenina y sugiriendo la represión de la lactancia como represión de la primera. Desde esta última postura la lactancia es fuente de placer y los procesos hormonales y libidinales que tienen lugar en el cuerpo de la mujer disminuirían su deseo sexual hacia su pareja, con lo cual dejaría de estar disponible como objeto de deseo para el varón durante la lactancia.

De acuerdo a lo planteado al comenzar este acápite, sostenemos que la construcción de la lactancia como “reprimida” o “sancionada” tiene el efecto de reforzar el mandato de amamantar,

70% entre los 6 y 10 meses, al 50% a los 12 meses y al 24% entre los 21 y 24 meses. Entre las razones que dieron las madres para interrumpir la lactancia, el porcentaje que declaró que se trató de una decisión materna es de solo entre el 1% y el 5% en niños menores de 18 meses. Fuente “La alimentación de los niños menores de 2 años” *Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2010*, Ministerio de Salud de la Nación.

¹⁶⁴ Texto de la convocatoria a la “teteada masiva” que circuló en las redes sociales (ver anexo).

bajo la forma de la “buena madre” que lucha por dar lo mejor a sus hijos, e incluso bajo la forma de la rebeldía y el goce.

Si bien es cierto que existen sanciones más o menos visibles de algunos aspectos, como la exhibición pública de la lactancia o su prolongación más allá de los dos o tres primeros años, por otro lado existe un discurso pedagógico fuertemente institucionalizado que interpela a las mujeres a amamantar como la *mejor opción* para el desarrollo de sus hijos, no solo desde el punto de vista nutricional sino desde el vínculo entre madre-hijo, construido además como fundamental para el desarrollo de la personalidad mediante lo que hemos llamado la perspectiva psico-bio-social.

Las prohibiciones o sanciones a la lactancia están vinculadas al orden de lo sexual o de lo económico. Uno de los mayores impedimentos para amamantar que pueden encontrar las mujeres que trabajan es la baja duración de la licencia y el incumplimiento de la legislación vigente, lo cual responde a una lógica económica¹⁶⁵. La sanción moral a la exhibición pública o a la lactancia prolongada está vinculada con una moral sexual relacionada con el pudor (allí “molesta” la exhibición) y al incesto (allí la sugerencia de placer en el contacto madre-hijo), que a la vez contribuye a la representación de la lactancia como placer sexual y como tabú:

¿Qué sentimos las mujeres cuando damos teta? ¡Madre mía! ¡¡TABÚ!! Las mujeres **podemos sentir placer con la succión de un bebé** en nuestro pecho. PLACER con mayúsculas. **A veces incluso placer sexual.**¹⁶⁶

Reivindiquemos el derecho a amamantar todo lo que nos dé la gana. Por **el placer de la lactancia prolongada**¹⁶⁷

En este punto podemos pensar la forma en que la significación de la lactancia como reprimida también se articula en este punto con la naturaleza como “plenitud pérdida”, de acuerdo a lo analizado en el capítulo 2:

¹⁶⁵ Esta contradicción atravesó la constitución de la forma mujer-madre desde su emergencia: al mismo tiempo que en los siglos XVIII-XIX se interpeló a las mujeres a amamantar y cuidar a sus hijos desde los discursos estatales y médicos y se revalorizó la infancia, miles de mujeres y niños ingresaban a las fábricas en condiciones deplorables de trabajo.

¹⁶⁶ “Lactancia y sexualidad”, artículo publicado en el blog “Otanana” [Online] Disponible en http://otanana.com/blog/lactancia_y_sexualidad Consulta: 09/11/2016

¹⁶⁷ “El placer de la lactancia”, artículo publicado en el blog “El parto es nuestro” [Online] Disponible en <https://www.elpartoesnuestro.es/blog/2010/08/23/el-placer-de-la-lactancia-prolongada/> Consulta 09/11/2016

no hay que perder de vista que la lactancia, al igual que el embarazo, forma parte del ciclo sexual y reproductivo de las mujeres, y el baile hormonal que se produce cuando el bebé succiona el pezón de su madre bien puede desencadenar sensaciones de placer físico. No es de extrañar que así sea. Al fin y al cabo, **la naturaleza siempre se ha asegurado de que todas aquellas actividades que son imprescindibles para el mantenimiento de la vida (comer, reproducirnos, dormir) nos resulten sumamente placenteras.**¹⁶⁸

Volvemos a encontrar la significación de una naturaleza reprimida, esta vez en la forma de un placer que se puede recuperar. Podemos retomar a Foucault para dar cuenta de la efectividad del discurso que construye a la lactancia como placer reprimido; Foucault identifica en la formulación del sexo como reprimido un efecto que denomina “el beneficio del locutor”, el beneficio obtenido por una transgresión deliberada que hace efectiva esa construcción discursiva:

Hablar contra los poderes, decir la verdad y prometer el goce; ligar entre sí la iluminación, la liberación y multiplicadas voluptuosidades; (...) he ahí indudablemente lo que sostiene en nosotros ese encarnizamiento en hablar de sexo en términos de represión; he ahí lo que quizá también explica el valor mercantil atribuido no solo a todos lo que del sexo se dice, sino al simple hecho de prestar oído a aquellos que quieren eliminar sus efectos¹⁶⁹

¹⁶⁸ “Lactancia Materna y sexualidad”, artículo publicado en el sitio “Alba Lactancia Materna” [Online] Disponible en <http://albalactanciamaterna.org/lactancia/tema-7-lactancia-familia-y-sociedad/lactancia-materna-y-sexualidad/> Consulta 09/11/2016

¹⁶⁹ Foucault, Michel, *Op. Cit.*, p. 14

4. La emergencia de una nueva formación ideológica: la “madre desdoblada”.

Señala Žižek que lo que define a una ideología no es la verdad o falsedad de su contenido, sino su relación con una posición subjetiva implicada en una relación de dominación; el contenido de una formación ideológica es funcional a esta relación de un modo no transparente¹⁷⁰. ¿Qué efectos tiene la regulación de las prácticas de la maternidad en la constitución de la posición subjetiva mujer-madre? En el capítulo 3, encontramos una continuidad entre la posición subjetiva de la “buena madre” en la formación ideológica de la “maternidad natural” y en la formación ideológica de la “maternidad tradicional”: la crianza con apego y la lactancia materna exclusiva y prolongada responden al modelo de “maternidad intensiva” que se presenta en la forma de un “deber ser” porque es construido como la única y la mejor opción para la crianza, legitimado por el discurso experto en la voz de pediatras y de nuevos especialistas. Se ocuyen así otras formas posibles de maternidad y “la madre” es presentada como la responsable casi exclusiva del desarrollo de los hijos.

¿Cuáles son los efectos de esta construcción? ¿Se trata solamente de asociar el lugar de la mujer con el mundo doméstico? ¿Volvemos sencillamente al modelo de la “maternidad tradicional”? Las continuidades entre ambas formaciones ideológicas tienen como uno de sus efectos retener el ámbito de lo doméstico y privado como un ámbito femenino, aunque la mujer ya no esté confinada al hogar. Este desplazamiento da lugar a la emergencia de una nueva formación ideológica, que llamaremos “la madre desdoblada”.

En una publicidad reciente de la marca Fargo¹⁷¹ se muestra a una mujer que llega a su casa, presumiblemente por cómo está vestida vuelve de trabajar. En el living se encuentra sentado en un sofá su marido leyendo el diario junto a sus hijos, frente al televisor o haciendo las tareas del colegio. La voz en off anuncia “*ella es Mariana, y el único momento en que se relaja es cuando cocina*”. La protagonista saluda apurada y entra a la cocina. Coloca un CD en un equipo de música que dice “Pastas” para engañar a su familia fingiendo que cocina, prepara el producto –se trata de unas pastas “rápidas”–, se pinta las uñas mientras se cocina y antes de servir se ensucia intencionalmente con harina la cara para que parezca que estuvo amasando. La publicidad, en tanto discurso persuasivo, trabaja con formas estereotipadas desde las que propone una

¹⁷⁰ Žižek, Slavoj, “Introducción. El espectro de la ideología” en *Ideología, un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE, 2004, p. 15.

¹⁷¹ Ver Corpus: Ref. “G” Video. Comercial de la marca Fargo “Tenés todo resuelto”.

identificación al sujeto-consumidor; en este sentido es útil para realizar una lectura de los regímenes de lo enunciable para la sociedad en un determinado momento. Nos interesa particularmente la representación de la “madre que trabaja” en la que estos dos órdenes (maternidad y trabajo) aparecen superpuestos en la figura de la mujer-madre. Su elección probablemente tenga que ver con las características del producto: generalmente las publicidades de productos “ahorradore de tiempo” en el hogar (comidas instantáneas, servicios a domicilio, etc.) interpelan a la madre trabajadora o profesional.

Lo que nos interesa señalar es que el lugar de la madre es el tradicional (la cocina mientras la familia espera leyendo el diario o mirando televisión), es decir, nada ha cambiado al interior del hogar. A tal punto está la protagonista del comercial interesada en ocupar este rol, que elige *pretender* que cocina para su familia aunque prefiera no hacerlo. La referencia a que se trata del “único momento en que se relaja” da cuenta del nivel de exigencia que la vida moderna tiene para una madre que trabaja.

En la segunda mitad del siglo XX hubo varias transformaciones en la distribución de los roles sociales asignados a mujeres y varones, relacionados fundamentalmente con el ingreso masivo de las mujeres en el mundo público del trabajo y de la política y con la práctica política de los movimientos feministas que insistieron en la visibilización tanto del trabajo femenino doméstico como trabajo productivo no-remunerado (es decir, como explotación) como en las diferentes formas de opresión o dominación contenidas en el ámbito doméstico y privado, plasmado en la consigna “lo personal es político”. Los avances en los métodos de anticoncepción y los cambios en la circulación del dinero entre hombres y mujeres también produjeron un deslizamiento en relación a la maternidad.

Ana María Fernández señala que este momento dio lugar a un tránsito de la maternidad como eje central del proyecto de vida de las mujeres a una maternidad acotada, acompañada de una redefinición de la paternidad y su lugar en el ámbito doméstico, así como a una transformación del modelo de éxito que se proponía como aspiracional para las mujeres. Estas transformaciones pusieron en crisis las relaciones y contratos entre mujeres y varones en el seno de la institución familiar, pero como señala la autora estas no se dieron de forma lineal e involucran continuos reciclajes de mecanismos de dominación de matriz androcéntrica.

Las mujeres han ingresado al mercado laboral en condiciones desiguales respecto a los varones, que se mantienen hasta la actualidad, y su acceso al universo de lo público no implicó el abandono del doméstico. Las mujeres se han visto, en este sentido, requeridas o exigidas por dos universos diferenciados:

a esta coexistencia (...) no puede entenderse como a una lógica aditiva: el problema mayor no radica meramente en la sumatoria de jornadas, sino que ambos mundos tienen código, lógicas, criterios de valoración y criterios de prioridades absolutamente distintos que exigen formas de pensar, sentir y actuar muy disímiles, por no decir opuestas (...). Al mismo tiempo, si la gestión de las fragilidades de los primeros tiempos del capitalismo se centra en la circunscripción de su vida al mundo doméstico, la gestión de dichas fragilidades en el capitalismo tardío radica en el continuo tránsito de un mundo a otro, con códigos y sistemas de prioridades muy distintos que exigen no solo prácticas diferentes, sino dos subjetividades distintas en la misma persona¹⁷²

Esta sobreexigencia dio lugar a un *malestar* que la autora relaciona, desde el campo de la psicología, con algunas patologías comunes en mujeres “exitosas”.

La formación ideológica de la “maternidad natural” puede ser interpretada como síntoma del malestar generado por la coexistencia de estas dos formas de interpelar a la mujer-madre, que separa y une estos dos términos en el mismo movimiento; pero su articulación con *la naturaleza* termina por reforzar el modelo de gestión del capitalismo tardío.

La significación hegemónica de la maternidad transforma así sus propias contradicciones en un argumento coherente, en una evidencia que le es funcional, al reforzar el modelo de maternidad intensiva mediante la responsabilización/culpabilización de la madre y la prescripción de una serie de prácticas deseables para la maternidad.

El desplazamiento de la significación está en que ya no se trata tanto de retener a la mujer en el ámbito privado y doméstico, como la de mantener a este último dentro del espacio de lo femenino. Es decir: si las mujeres ya no están confinadas al hogar, el hogar está confinado a las mujeres. En esta operación se sostiene la separación entre espacio público y espacio privado. El espacio privado continúa siendo un espacio sentimentalizado donde el amor es la retribución y motivación principal de la mujer-madre. Por otra parte, los procedimientos

¹⁷² Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993., pp. 148-149.

discursivos de *culpabilización* operan como mecanismo de regulación de las prácticas que soportan este modelo.

4.1 Las “mamiemprendedoras”

En la formación ideológica de la “madre desdoblada” emerge una nueva posición subjetiva, la mujer que, además de practicar la maternidad intensiva sostiene una carrera laboral también intensiva. Su novedad no se encuentra en la suma de dos actividades, no es sencillamente la “madre trabajadora” que ha existido siempre. Se trata del modelo de la “supermamá”, madres que sacralizan a sus hijos y sostienen exitosas carreras o emprendimientos sin modificar ninguno de esos dos órdenes. Una de sus formas más significativas es la “mamiemprendedora”. Se trata de mujeres jóvenes que al decidir tener un hijo abandonan sus puestos de trabajo para montar un emprendimiento laboral que les permita seguir ganando dinero pero flexibilizando sus tiempos para poder cumplir con las funciones de la “buena madre”:

Son mujeres que durante el embarazo o tras el parto deciden afrontar un proyecto profesional personal, dejando sus anteriores puestos de trabajo que probablemente no les satisfacían lo suficiente o no se adecuaban a lo que ellas deseaban con un nuevo miembro en la familia. Muchas lo hacen incluso cuando han vuelto al trabajo, después de las excedencias maternales, **y comprueban que la conciliación no es posible**. Pero, ¿y si eres tú quien decide horarios, quien trabaja en casa, quien decide traslados, quien puede trabajar junto a tus hijos?¹⁷³

En Estados Unidos las “*supermoms*” que han montado un emprendimiento ya suman siete millones y reciben facilidades económicas del Estado, de la misma manera que en Francia, donde las “*mompreneur*” ocupan cada vez más lugar en el segmento de los emprendedores, a partir de políticas estatales que favorecen este tipo de trabajos.¹⁷⁴

La “madre desdoblada” asume este doble papel, de madre y emprendedora (o profesional) e intenta conciliarlo todo:

¹⁷³ “Las “mompreneur” o “mamiemprendedoras”, artículo publicado en el portal “Bebés y más” [Online] Disponible en <http://www.bebesymas.com/ser-padres/las-mompreneur-o-mamiemprendedoras> Consulta 11/11/2016

¹⁷⁴ Fuente: “Las mompreneur, una fuerza laboral en Francia”, Portal Expansión.com, 04/04/2011 [Online] Disponible en <http://www.expansion.com/2011/04/04/empleo/mercado-laboral/1301908952.html> Consulta 11/11/2016

soy madre de dos pequeñas muy dulces, muy hermosas, MUY ENERGÉTICAS. Y combino una crianza respetuosa (al menos aprendiendo y mejorando día a día) con dos trabajos. (...) Al principio, cuando mi hija mayor nació, solía hacerla esperar cada vez que tenía que sentarme a trabajar. Hasta que un día me di cuenta que eso no podía ser así. Entonces comenzó este viaje de aprendizaje, pero si querés saber más, te dejo el enlace a este artículo en donde te cuento qué me llevó a mí a querer emprender desde casa¹⁷⁵

Dentro de esta construcción significativa, la “conciliación” solo es posible mediante la naturalización de la maternidad como responsabilidad de la mujer.

La emergencia de esta nueva formación ideológica también la encontramos en discursos estatales como el galardón que el Senado Nacional otorgó a la conductora de televisión “Maru” Botana, madre de ocho hijos, una Mención de Honor. En la entrega de la misma la senadora Liliana Negra de Alonso expresó:

Por encarnar este objetivo y como ejemplo para otras muchas mujeres, **porque representa un ejemplo para las familias argentinas, para que se animen a este desafío, el desafío de conciliar el trabajo con la familia.**¹⁷⁶

La conductora de televisión tiene además todos los atributos maternos: su show televisivo representa una cocina donde una moderna madre prepara la comida. En la nueva forma-sujeto de la “mamiempresadora” se conjugan la naturalización de la maternidad como responsabilidad femenina con la figura del “empresador” (“*este premio es un reconocimiento a los emprendedores de la Argentina*”¹⁷⁷) característica del neoliberalismo que propone a la forma-empresa como forma de subjetivación, como “forma de existencia”¹⁷⁸.

¹⁷⁵ “Sobre Mí”, descripción de perfil del blog “Mamá, Mujer, Humana”, en el que se autora publica consejos y materiales para madres emprendedoras [Online] Disponible en

<https://mamamujerhumana.squarespace.com/sobre-m/> Consulta 11/11/2016

¹⁷⁶ Fuente “El senado premió a Maru Botana”, portal El parlamentario, 28/10/2014 [Online] Disponible en <http://www.parlamentario.com/noticia-77222.html> Consulta 11/11/2016

¹⁷⁷ Fuente “El senado premió a Maru Botana”, *Op.Cit.*

¹⁷⁸ Laval, Christian y Dardot, Pierre, “La fábrica del sujeto neoliberal”, en *La nueva razón del mundo*, Barcelona, Gedisa, 2013

5. Conclusiones

En nuestro recorrido hemos identificado una continuidad y un desplazamiento, una “mutación” entre las formaciones ideológicas de la “maternidad tradicional” y la “maternidad natural”, que tiene la forma de un “retorno a la naturaleza” pero no ya como lo dado, sino directamente colocando a la naturaleza en el centro de un discurso despolitizante sobre la maternidad que prescribe prácticas de crianza intensivas, sostenidas por la articulación de la naturaleza con el modelo de la “crianza con apego”. Por otra parte hemos identificado la emergencia de una tercera formación ideológica que hemos denominado “la madre desdoblada”. Se trata de la construcción de una nueva forma-sujeto desde la cual se interpela a las mujeres a convertirse en “*supermamás*”: al modelo de maternidad intensiva, se suma una intensiva vida profesional. No es la “madre tradicional” ni la “madre trabajadora”, sino que se trataría de una nueva formación ideológica que condensa sin contradicciones aparentes maternidad y trabajo.

En el primer capítulo planteamos que la formación ideológica de la “maternidad natural” podía leerse como síntoma de la crisis resultante por la relación contradictoria entre los órdenes subjetivos de la maternidad y el trabajo en tanto ámbitos diferenciados desde los cuáles se interpela a las mujeres a ser “buenas madres” y “sujetos productivos” al mismo tiempo. En este sentido, las significaciones condensadas en la formación ideológica de la “maternidad natural” tienen un efecto de despolitización de las demandas al modelo dominante de maternidad, al articularlas con la “naturaleza”.

La centralidad de la naturaleza como lugar de legitimación de las prácticas referidas a la maternidad borra toda politicidad al someter la maternidad a las leyes de lo natural. Se trata de un desplazamiento respecto a la “maternidad tradicional” que al mismo tiempo reconduce a sus significaciones dominantes. Si en la formación ideológica de la “maternidad tradicional” la naturalización se trata de la naturalización de la función materna (mujer=madre) como un hecho “evidente”, que borra todo efecto de la historia para presentar a la maternidad como atemporal y dada, en la formación ideológica de la “maternidad natural” la naturaleza pasa a ser el punto nodal de la significación. La maternidad debe someterse a la naturaleza para poder formar “buenas madres”. El apego, la lactancia, el colecho, la presencia continua de la madre para el hijo, el rechazo a la medicina, al padre y al mercado, constituyen prácticas apropiadas de la “buena madre”. Lo novedoso no es la naturalización de la maternidad, sino la centralidad de “las leyes de la naturaleza” como lugar mismo de la legitimación, en articulación con discursos ecologistas y

anti-consumo que solo pueden pensarse en relación con los movimientos sociales que emergieron a partir la década del '70.

En la formación ideológica de la “maternidad tradicional” la identificación de la mujer con la madre es algo “dado”, no requiere mayor explicitación. En la formación ideológica de la “maternidad natural”, en cambio, se somete a una significación particular de la naturaleza todo el conjunto de prácticas y saberes referidos a la maternidad. En este sentido y como analizamos en los capítulos 2 y 3, “naturaleza” es, siguiendo los planteos de Laclau y Mouffe, un significante tendencialmente vacío que opera como punto nodal en la constitución de la formación ideológica, es decir, es el significante que proporciona identidad a todo el conjunto y que le permite significarse como totalidad, construir un horizonte de sentido. Si bien la formación ideológica de la “maternidad natural” es nombrada de maneras imprecisas como “tendencia”, “forma de crianza”, “estilo”, “crianza consciente”, “crianza natural”, “crianza con apego”, nuestro análisis nos ha permitido delimitar una formación significativa que se distancia –como la misma inestabilidad de las formas de nombrarla da cuenta– de lo que aquí hemos llamado formación ideológica de la “maternidad tradicional”.

Por otra parte, dentro de esta formación ideológica se produce un efecto de culpabilización/responsabilización sobre las mujeres y un efecto de feminización de la problemática de la maternidad. La culpabilización es resultado de la articulación de “lo natural” con la teoría de la “crianza con apego” que postula como responsabilidad absoluta de la mujer el desarrollo sano de sus hijos e hijas, a través de una regulación “psíquica” que se integra con la naturaleza en lo que en este trabajo llamamos la perspectiva psico-bio-social. La feminización de la problemática de la maternidad es también efecto del rechazo al padre y al varón, al recuperar nociones como “instinto” y “amor maternal” asociadas a la naturaleza biológica de la mujer.

Decimos que en la formación ideológica de la “maternidad natural” se reconduce a las significaciones dominantes de la “maternidad tradicional” especialmente en cuanto al modelo de “maternidad intensiva”. La regulación de prácticas bajo el modelo de la “buena madre” y la dedicación completa de la mujer a sus hijos son las significaciones dominantes que se refuerzan en la formación ideológica de la “maternidad natural”. El mundo doméstico y privado de la maternidad queda así asociado a lo femenino, pero esto no implica necesariamente el confinamiento de la mujer al hogar.

Las dos formaciones ideológicas pertenecen al mismo espacio ideológico y en este sentido, dan cuenta de las tensiones y contradicciones que se producen en su interior, en el marco de la lucha ideológica por las representaciones hegemónicas de la maternidad. Las representaciones hegemónicas necesitan reactualizar sus condiciones de producción para reproducirse y por esto la reproducción de las relaciones sociales –y de sus jerarquizaciones– es un proceso activo. La reproducción/transformación de las relaciones sociales es una sola instancia, es decir, no existe por lado la “reproducción” como proceso estático y la “transformación” como proceso dinámico, sino que la misma reproducción está atravesada por una contradicción fundante, lo cual está en relación con el carácter fallido de la interpelación ideológica: “aprehender completamente la interpelación ideológica como ritual supone reconocer que no hay ritual sin falla, desfallecimiento sin fisura”¹⁷⁹. De esto se desprende una “reorganización incesante” de la ideología dominante para

reforzar sus defensas en sus puntos de fragilidad, sus fallas y sus fracturas, que son asimismo puntos de formación de ideologías dominadas. Ella [la ideología dominante] es el lugar de una reorganización incesante para ocupar preventivamente esos puntos o para reapropiárselos mediante las concesiones necesarias¹⁸⁰

En este sentido sostenemos que la formación ideológica de la “maternidad natural” funciona como la forma de la ideología dominante de anticipar su falla, en la medida que se presenta bajo la forma de la “denuncia” y en una posición polémica con la autoridad (con la medicina, el padre, el mercado) para reconducir a las significaciones dominantes de la “maternidad tradicional”. No se trata, sin embargo, de un simple “retorno” sin más a las formas tradicionales, sino de un desplazamiento que mantiene sus significaciones dominantes. Dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural” el deseo de la mujer queda anudado por la naturaleza al deseo de ser madre, deseo que es además uniforme. Si deseo y placer están determinado fisiológicamente – como se argumenta, por ejemplo, dentro de las significaciones referidas a la lactancia– no existe más que una forma de placer (y sus anomalías).

La contradicción contenida en la ideología dominante de la maternidad, que Hays denomina “las contradicciones culturales de la maternidad”, ha atravesado la construcción de la maternidad desde los inicios del capitalismo. Las mujeres (y los niños también) ingresaron a las fábricas al

¹⁷⁹ Pecheux, Michel “Osar pensar y osar rebelarse! Ideologías, marxismo, lucha de clases”, en *Décalages*, Vol. 1, 2013, p.16. [Online] Disponible en <http://scholar.oxy.edu/decalages/vol1/iss4/14/> Consulta 30/11/2016

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 18.

mismo tiempo que se enarbolaron al máximo las virtudes de la maternidad. En el capítulo 4 hemos retomado esta ambivalencia en lo que llamamos la formación ideológica de la “madre desdoblada”.

Nuestra lectura postula aquí la emergencia de una nueva forma-sujeto, que podemos observar en algunas materialidades significantes. Lo característico de esta nueva formación ideológica es el borramiento de esta contradicción en figuras emergentes como las “mamiemprendedoras”. La misma palabra “une” los dos términos en una misma figura que no distingue entre dos órdenes, hace de la maternidad y del “emprendedurismo” una sola y misma cosa como proyecto personal. Se intenta así superar la distancia entre dos órdenes subjetivos hasta ahora diferenciados, el racional del trabajo y el intuitivo-emocional de la maternidad.

En este sentido, retomamos el planteo de Christian Laval y Pierre Dardot que propone a la empresa como una nueva forma de subjetivación, como modelo de existencia que gobierna las formas subjetivas en el neoliberalismo. Los autores diferencian este nuevo sujeto del sujeto productivo de las sociedades industriales en tanto sujeto plural, en la medida que la democracia liberal aseguraba la separación y articulación de esferas heterogéneas de las relaciones sociales. La producción del sujeto productivo se corresponde con un proceso de mercantilización de las relaciones humanas cuya forma general fue la contractualización, y con técnicas de moldeamiento de las subjetividades que se enmarcan en el modelo social que Foucault denominó sociedades disciplinarias: “Este poder esencialmente productivo tenía como su correlato al sujeto productivo, no solo el trabajador, sino el sujeto que en todos los dominios de su existencia produce bienestar, felicidad”¹⁸¹. La racionalización de las prácticas y su sometimiento al cálculo utilitarista fue uno de los procesos que caracterizaron la constitución del sujeto productivo. Pero la norma de la eficacia económica estaba contenida en discursos heterogéneos con principios diversos: las políticas y derechos “sociales” contradecían la concepción contractualista del intercambio social.

En cambio, el sujeto neoliberal –*neosujeto* en la terminología de los autores– se caracteriza por una homogeneización del discurso sobre la humanidad en la figura de la empresa, unificando las formas plurales para dar con un “sujeto empresarial”, a partir de nuevas técnicas de la “empresa de sí” y de un poder cuyo blanco es la voluntad de autorrealización del sujeto. Al presentar el modelo de la empresa como el mismo lugar de la realización del sujeto, se supera en el plano

¹⁸¹ Laval, Christian y Dardot, Pierre, “La fábrica del sujeto neoliberal”, en *La nueva razón del mundo*, Barcelona, Gedisa, 2013, p. 329.

imaginario la contradicción que señaló Daniel Bell entre los valores hedonistas del capitalismo y la ética ascética del trabajo.

En este sentido es que leemos en la figura emergente de la “mamiempredadora” un intento de borrar la contradicción que atraviesa a la maternidad en el capitalismo, como un desplazamiento que permite articular la “maternidad tradicional”, la “maternidad natural” y la empresa como forma de subjetivación, adaptando la maternidad a las condiciones materiales de existencia actuales en una nueva forma-sujeto. Al llevar “el trabajo a casa” para poder estar con sus hijos y no abandonar ni el trabajo ni la maternidad intensiva, sino hacer de las dos actividades una y proponerlas como proyecto personal de la mujer, se “borra” cualquier contradicción. Por el contrario, la maternidad aparece como “motor” del proyecto laboral-personal:

Que para las mujeres emprendedoras, la familia es el motor e impulsor y no un impedimento.¹⁸²

Quiero darte a conocer, a través de esa conexión que tienes con tu bebe y contigo misma, la fuerza que tienes y que te puede llevar a grandes cosas; darte el impulso que necesitas para conseguir o por lo menos iniciar ese sueño, esa idea, ese proyecto que ha nacido como por arte de magia justo después de haber experimentado el nacimiento de tu bebe¹⁸³

La formación ideológica de “maternidad natural” es solidaria con este modelo, no solo por el hecho de encontrar enunciados donde se articulan¹⁸⁴, sino también porque al reforzar la significación de la “buena madre” y producir efectos de culpabilización y responsabilización de la mujer respecto a la crianza refuerza la significación dominante de la “maternidad intensiva”, excluyendo al hombre “por naturaleza”. La “madre desdoblada” solo es posible si la maternidad es colocada primero como responsabilidad absoluta de la mujer.

Para cerrar, queremos señalar algunas de las características del *neosujeto* que describen Laval y Dadot que, en un primer acercamiento, podemos articular con características de la formación

¹⁸² “Manifiesto” del sitio web de la “Mujer emprendedora de América Latina y el Caribe” [Online] Disponible en <http://manifiesto.mujeremprededoralac.org/> Consulta: 30/11/2016

¹⁸³ Perfil de Pame Cepeda, autora del blog dirigido a mamás emprendedoras “Mumslowcreative”, [Online] Disponible en <http://empendedorasycreativas.blogspot.com.ar/> Consulta: 30/11/2016

¹⁸⁴ Por ejemplo en el documento “Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en red”, que sistematiza los principios de un nuevo “paradigma de maternidad” y que incluimos en el corpus dentro de la formación ideológica de la “maternidad natural”, se aboga por una cultura de trabajo flexible y se destaca un proceso de “reconversión laboral” que postula a la maternidad como “motor para emprender” (y nuevas profesiones: teletrabajo, doulas y asesoramiento a otras madres, negocios vinculados a la crianza, artesanías y “todo lo relacionado con la creatividad y el diseño”. También en los artículos y blogs de “mamiempredadoras” encontramos a la “crianza natural” o “crianza consciente” como principio. (Ver Corpus: Ref. “A”)

ideológica de la “maternidad natural” y que a nuestro entender permiten abrir nuevas preguntas sobre el estatuto de la maternidad en las sociedades actuales.

Por una parte, el neosujeto es el sujeto de la “total implicación de sí”, es un sujeto unitario en el sentido en que participa totalmente de una actividad, que implica todo su deseo en la misma. En este sentido la forma subjetiva de la “madre total” que propone la identificación total con la función materna y la maternidad intensiva como práctica que consume por completo la energía de la madre puede pensarse en este código, como una total implicación de sí en la maternidad.

Por otra parte, los autores describen el nuevo *management* social como un conjunto de técnicas que moldea subjetividades, técnicas de “transformación” de los individuos inscriptas en una “ascesis de la empresa”. Estas técnicas tienen en común que se presentan como saberes psicológicos con autores de referencia y operan sobre los sujetos a través de ejercicios prácticos como la meditación, la auto-reflexión, el grupo, teniendo como una de sus figuras el “coach”. En este marco, el discurso “psi” como discurso experto ha funcionado como una tecnología que contribuyó a formar el individuo gobernable moderno:

De este modo, ha formado individuos que han aprendido a concebirse como seres psicológicos, a juzgarse y a transformarse mediante un trabajo sobre sí mismo, al mismo tiempo que ha dado a las instituciones y a los gobiernos medios para dirigir sus conductas¹⁸⁵

Nos parece interesante el paralelismo con los “nuevos especialistas” de la “maternidad natural”, incluso en la utilización de términos comunes. Melina Bronfman, referente argentina en “maternidad natural”, se presenta a sí misma como *coach* para madres y padres, por ejemplo. También acude a técnicas de “modelado de sí” como la eutonía. Laura Gutman en su escuela ofrece servicios de terapia a través del método de la “autobiografía”, una técnica de auto-conocimiento basada en saberes “psi”, como vimos en el capítulo 3. La maternidad en esta perspectiva también es instancia de auto-conocimiento, sanación y superación. Musicoterapia, coaching ontológico, reiki, son “servicios” que comúnmente ofrecen doulas, parteras y los “nuevos especialistas” de la “maternidad natural”.

Los párrafos anteriores abren nuevos interrogantes acerca de posibilidad de pensar la maternidad como “empresa de sí” en la sociedad neoliberal. Y esto nos lleva también preguntarnos por cuáles serían las prácticas efectivas de resistencia a la maternidad hegemónica, capaces de trastocar la

¹⁸⁵ Laval, Christian y Dardot, Pierre, *Op. Cit.*, p. 363.

configuración dominante que, en las tres formaciones ideológicas que identificamos en este trabajo, sostiene al modelo de la “buena madre” e insiste en la identificación de la mujer con la madre.

Bibliografía

Aguilar y otros, “¿Qué es un corpus?” en revista *Entramados y perspectivas*, ISSN 1853-6484, vol. 4, núm. 4, pp. 35-64 (oct. 2013/sep. 2014).

Althusser, Louis, “Marxismo y humanismo” y “Contradicción y sobredeterminación” en *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1967

Althusser, Louis, “Tres notas sobre la teoría de los discursos” [1966], en *Escritos sobre Psicoanálisis, Freud y Lacan*, México, Siglo XXI, 1996.

Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1970

Ariés, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987.

Badinter, Elizabeth, *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós Ibérica.

Badinter, Elizabeth, *La mujer y la madre*, Madrid, La esfera de los libros, 2011.

Barthes, Roland, *Mitologías*, México, Siglo XXI.

Butler, Judith, “Introducción” en *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, Madrid, Cátedra, 1997.

Cháneton, July, *Género, poder y discursos sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 2007.

Darré, Silvina, *Maternidades inapropiadas. La construcción de lo inapropiado y sus transformaciones en cinco dispositivos pedagógicos. Buenos Aires 1920-1980*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FLACSO, Julio de 2008.

De Lauretis, Teresa, “La tecnología del género”, traducción de Ana María Bach y Margarita Roulet, artículo original tomado de Tomado de Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction, London, Macmillan Press, 1989, págs. 1-30. [Online] Disponible en http://wiki.medialab-prado.es/images/b/b0/La_tech_del_genero_Delauretis.pdf Consulta: 20/10/2016.

Derrida, Jacques, “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.

Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós, 1993.

Foucault, Michel, “Contestación al círculo de epistemología” en *El discurso del poder*, Buenos Aires, Folios Ediciones, 1985.

Foucault, Michel, “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos” y “Nietzsche, la genealogía, la historia”, en *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992.

- Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets, 2005.
- Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad. Tomo I. La voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Hays, Sharon, *Las contradicciones culturales de la maternidad*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, "Capítulo 3: Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía" en *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 2004.
- Laclau, Ernesto, "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?" en *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre, "La fábrica del sujeto neoliberal", en *La nueva razón del mundo*, Barcelona, Gedisa, 2013.
- Levi Strauss, Claude, *Las estructuras elementales del parentesco*, Buenos Aires, Paidós, 1969.
- Pecheux, Michel, "El mecanismo del reconocimiento ideológico", en Žižek, D. (COMP.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE, 2003.
- Pecheux, Michel, "Formación social, lengua, discurso" y "Orientaciones conceptuales para una teoría del discurso", en *Hacia un análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos, 1978.
- Pecheux, Michel "¡Osar pensar y osar rebelarse! Ideologías, marxismo, lucha de clases", en *Décalages*, Vol. 1, 2013 [Online] Disponible en <http://scholar.oxy.edu/decalages/vol1/iss4/14/>
Consulta: 30/10/2016
- Sarchman, Ingrid, "La relación entre psicoanálisis y fenómenos sociales: una lectura desde Slavoj Žižek. Proyecto UBACyT S813 "Marxismo, psicoanálisis, comunicación. Discusiones althusserianas". Director: Sergio Caletti. Material de la Cátedra Comunicación III de la carrera de Ciencias de la comunicación, UBA, 2008.
- Sosa, Martina, "La teoría de la ideología de Louis Althusser", en Caletti, S. (coord.), *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones con Althusser, Laclau y Žižek*, Buenos Aires, Prometeo, 2011.
- Terriles, Ricardo, "Sujeto y lazo social en la teoría de la ideología de Luis Althusser" en Caletti, S. y otros, *Lecturas de Althusser. Proyecciones de un campo problemático*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011.
- Žižek, Slavoj, "Introducción. El espectro de la ideología" en *Ideología, un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE, 2004
- Žižek, Slavoj, "Che vuoi?", en *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, 1992.

Índice de los materiales que componen el corpus:

Nota: los materiales están organizados de acuerdo a las formaciones ideológicas analizadas, con lo que su puesta en serie es un efecto de la operación de análisis. Para hacer más accesible la localización y lectura de los materiales los presentaremos divididos en ejes temáticos-analíticos, con la consideración de que esta separación es artificial ya que varios de los artículos pueden incluirse en más de un eje.

Los materiales numerados se encuentran presentados en un mismo documento PDF (CORPUS.pdf) que se anexa en formato digital (CD). Los materiales identificados con letras, por su formato o tamaño no podían incluirse en el mismo documento, por lo que fueron incluidos como archivos independientes en el CD, identificados con la misma letra que en el listado. Los únicos materiales que no se adjuntan en el archivo “corpus” son libros que también forman parte del corpus, estos se encuentran listados en los ejes pero sin numeración ni letra, con la correspondiente referencia bibliográfica.

Formación ideológica de la “maternidad natural”

Eje 1: Materialidades cuya significación está centrada en la “naturaleza” vinculándola con la mujer y la maternidad.

Artículos, imágenes y publicaciones en redes sociales:

- 1- “Fundamentos de la crianza consciente y Naturalizada” en el blog *Crianza Consciente*. Disponible en <http://crianzaconsciente.blogspot.com.ar/>
- 2- Gutman, Laura, “La lactancia salvaje” Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/la_lactancia_salvaje.doc
- 3- “Las famosas que siguen colecho: una práctica que trae polémicas”, Diario La Nación, 10/10/2014 Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1740257-las-famosas-que-siguen-el-colecho-una-practica-que-trae-polemica>
- 4- “Crianza Natural, te contamos qué es y que famosas las llevan a cabo”, portal ABC.es, 12/03/201 Disponible en <http://www.abc.es/familia-padres-hijos/20130309/abci-madres-famo-201303081517.html>
- 5- “El falso ideal y el puerperio real: relato de una puérpera amamantadora” en el blog *Yo soy mamá canguro*. 09/09/2013 Disponible en <http://yosoymamacanguro.blogspot.com.ar/2013/04/el-falso-ideal-y-el-pueperio-real.html#more>
- 6- “Elizabeth Badinter: las claves del debate” en el blog *Tenemos Tetas*, 06/05/2010 Disponible en <http://www.tenemostetas.com/2010/05/elizabeth-badinter-las-claves-del.html>
- 7- “Crianza Corporal”, en el blog *Tenemos Tetas*, 01/12/2010. Disponible en <http://www.tenemostetas.com/2010/12/crianza-corporal.html>
- 8- Facebook, Grupo “Crianza con Apego Natural”, publicación del 30/05/2016

- 9- “Críticas a la crianza con apego”, en el blog *Crianza autorregulada*. Disponible en <http://www.crianzaautorregulada.com/articulos/criticas-a-la-crianza-con-apego/>
- 10- “Nuestra Crianza Natural”, en *Blog Patadita*. Disponible en <https://patadita.wordpress.com/2016/04/18/nuestra-crianza-natural/>
- 11- “Quiero parir sin anestesia, tener un parto natural, como cualquier hembra”, Infobae, 20/07/2016 Disponible en <http://www.infobae.com/teleshows/infoshows/2016/07/20/emilia-attias-quiero-parir-sin-anestesia-y-tener-un-parto-natural-como-cualquier-hembra/>
- 12- “Mis quince acusaciones”, texto difundido en redes sociales. Disponible en <http://www.protectora.org.ar/educacion-al-consumidor/consejos/consumismo-mis-15-acusaciones/31594/>
- 13- “Confiar en el proceso” texto difundido en redes sociales. Tomado de la página “Somos Mamíferas” 21/10/2016
- 14- “Vinicius no come postrecitos, le doy quinoa”, en Revista Paparazzi número 750, 25/03/2016, p.61.
- 15- Comentario del libro “Parir el libertad: en busca del poder perdido” en el sitio web Parto Libre. Disponible en <http://www.partolibre.com.ar/>
- 16- “¿Qué es una doula?”, sitio web de la asociación “Dar” (Doulas de Argentina). Disponible en http://www.doulasdeargentina.com.ar/que_es_una_doula2.html
- 17- “Parto domiciliario” en el blog *Parto en casa*. Disponible en <http://partoencasa.blogspot.com.ar/>
- 18- “Crianza en brazos, una posibilidad en mí”, artículo del blog *Yo soy mamá canguro*. Disponible en <http://yosoymamacanguro.blogspot.com.ar/2011/10/crianza-en-brazos-una-posibilidad-en-mi.html>
- 19- “Ecología durante la crianza”, en el blog *Vía Láctea*, Disponible en <http://www.vialactea.org/crianza/ecologia>
- 20- “Los pañales de tela vuelven al ruedo”, Diario La voz del Interior, 21/07/2015. Disponible en <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/los-panales-de-tela-vuelven-al-ruedo>
- 21- “¿Qué es crianza natural?” en el blog *Crianza Natural* [Online] Disponible en <https://www.crianzanatural.com/art/art4.html>
- 22- “El debate: pañales desechables o pañales de tela? en el portal Baycenter. Disponible en <http://espanol.babycenter.com/a25004465/el-debate-pa%C3%B1ales-desechables-o-pa%C3%B1ales-de-tela>
- 23- “Unicef no cambia las recomendaciones sobre el colecho” en el blog Una maternidad diferente, 23/05/2013. Disponible en <http://www.unamaternidaddiferente.com/2013/05/unicef-no-cambia-las-recomendaciones.html>
- 24- De posicionamientos y sectarismos, texto firmado por Candy Tejeira difundido en redes sociales, disponible en <https://www.facebook.com/notes/candy-tejera-gonz%C3%A1lez/de-posicionamientos-y-sectarismos/1072943016081433>
- 25- “Claves de la crianza respetuosa”, Revista Ohlalá. Disponible en <http://www.revistaohlala.com/1710658-claves-de-la-crianza-respetuosa>

- 26- “Esencias y esencialismos” en el blog “Tenemos tetas”, 29/04/2014. Disponible en http://www.tenemostetas.com/2014/04/esencias-y-esencialismos_29.html
- 27- Sitio web Maternidad Instintiva: <http://www.maternidadinstintiva.com/>
- 28- Blog Parto respetado en Rosario. Disponible en <http://partorespetadoenrosario.blogspot.com.ar/>
- 29- Facebook, imagen publicada en el grupo “Crianza Natural”, 06/04/2016
- 30- Facebook, publicación de la página “Relacahupan Argentina” 30/08/2016
- 31- Facebook, publicación del grupo “Crianza con Apego Natural”, 27/05/2016
- A- Documento “Una maternidad diferente. Reflexiones de mujeres en red”. Es un documento elaborado por varias madres “blogueras” que resume un libro colectivo. El mismo se difunde en blogs y redes sociales.

Eje 2: Materialidades significantes vinculadas a la “crianza con apego”

Artículos, imágenes y publicaciones en redes sociales:

- 32- “La revolución de la crianza con apego”, Revista Planetario. Disponible en <http://www.revistaplanetario.com.ar/news/view/la-revolucion-de-la-crianza-con-apego>
- 33- “Hay corrientes del feminismo que no ven la vertiente antipatriarcal y anticapitalista que propone la crianza con apego”. Disponible en <http://www.comunicarigualdad.com.ar/hay-corrientes-del-feminismo-que-no-ven-la-vertiente-antipatriarcal-y-anticapitalista-que-propone-la-crianza-con-apego/>
- 34- “La nueva crianza: lo que antes se prohibía, ahora se permite”, Diario Clarín, 20/11/2012. Disponible en http://www.clarin.com/sociedad/nueva-crianza-prohibia-ahora-permite_0_814118625.html
- 35- “La nueva maternidad que desafía al feminismo”, Diario La Nación, 08/04/2012. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1462534-la-nueva-maternidad-que-desafia-al-feminismo>
- 36- Gutman, Laura, *Un punto de vista femenino respecto a la paternidad*. Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/un_punto_de_vista_femenino.doc
- 37- Gutman, Laura, *Comprar en lugar de vincularse*, Disponible en http://www.lauragutman.com.ar/articulos/comprar_en_lugar_de_vincularse.doc
- 38- “¿Qué es la crianza con apego o crianza respetuosa?” en el portal Tvcrecer. Disponible en <http://www.tvcrecer.com/2014/que-es-la-crianza-con-apego-o-la-crianza-respetuosa/>
- 39- “La ciencia de las madres”, artículo firmado por la Dra. Ibone Olza, difundido en redes sociales, tomado del grupo de Facebook “Crianza Natural”, 06/04/2016.
- 40- “¿La crianza respetuosa o “con apego” es solo para hijos únicos?” en el blog Dulce Crianza. Disponible en <http://dulcecrianza.blogspot.com.ar/2016/10/la-crianza-con-apego-o-respetuosa-es.html>
- 41- “El apego: un estilo de crianza que suma respaldo científico”, Diario La Nación, 23/06/14. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1703753-el-apego-un-estilo-de-crianza-que-suma-respaldo-cientifico>

- 42- Entrevista a Laura Gutman | La biografía humana, publicada originalmente en Revista Convivimos. Autora: Natalia Yanina Vazquez. Disponible en <http://diariodeargentina.blogspot.com.ar/2012/06/entrevista-laura-gutman-la-biografia.html>
- 43- “Para poder cambiar el mundo hay que criar bien desde la cuna”, La Nación, 23/01/2008. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/981106-para-poder-cambiar-el-mundo-hay-que-criar-bien-desde-la-cuna>
- 44- Gutman, Laura, “La violencia empieza en la falta de maternaje cuando fuimos niños”. Disponible en <http://www.lauragutman.com.ar/la-violencia-empieza-en-la-falta-de-maternaje-cuando-fuimos-ninos/>
- 45- “Nunca dudes en alzar a un bebé que te lo pida”, La voz del interior, 19/02/2014. Disponible en <http://www.lavoz.com.ar/salud/nunca-dudes-en-alzar-un-bebe-que-te-lo-pida>
- 46- Gutman, Laura, *El puerperio*. Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/el_puerperio.doc
- 47- Gutman, Laura, *El nacimiento de nuestro ser madre*. Disponible en www.lauragutman.com.ar/articulos/el_nacimiento_de_nuestro.doc
- 48- “El upá”, FUNDALAM. Disponible en <http://www.fundalam.org.ar/consultas-frecuentes/notas-y-publicaciones/>
- 49- Sello gráfico “Blog pro crianza con apego”. Disponible en <https://bebeeconomico.wordpress.com/2011/02/04/blog-pro-crianza-con-apego/>
- 50- Sello gráfico “La crianza con apego es mi forma de cambiar el mundo”
- 51- “La crianza con apego, la socialización de los niños y el homeschooling” en el portal Supraescolar. Disponible en <http://www.supraescolar.com/la-crianza-con-apego-la-socializacion-de-los-ninos-y-el-homeschooling/>

Libros:

Gutman, Laura, *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*, Editorial Planeta, 2015

Eje 3: Enunciados sobre la lactancia materna desde diferentes actores que muestran como regularidad la significación de la lactancia materna como atributo de la “buena madre”

Artículos, imágenes y publicaciones en redes sociales, videos y documentos:

- 52- “Por convicción y vivencia ¡Soy lactivista!” en el blog *Criar Creando*, disponible en <http://criarcreando.blogspot.com.ar/2010/10/por-conviccion-y-vivencia-soy.html>
- 53- La liga de leche, “El rol del padre en la lactancia materna”. Disponible en https://www.lli.org/docs/fathers_support07.pdf
- 54- “La lactancia materna desde el punto de vista de un hombre”, Diario El país, 04/08/16. Disponible en http://elpais.com/elpais/2016/08/04/mamas_papas/1470343436_078930.html?id_externo_rsoc=FB_CC

- 55- “Lactancia y sexualidad” en el blog *Otanana*. Disponible en http://otanana.com/blog/lactancia_y_sexualidad
- 56- “El placer de la lactancia” en el blog *El parto es nuestro*. Disponible en <https://www.elpartoesnuestro.es/blog/2010/08/23/el-placer-de-la-lactancia-prolongada/>
- 57- “Lactancia Materna y sexualidad”, en el sitio web *Alba Lactancia Materna*. Disponible en <http://albalactanciamaterna.org/lactancia/tema-7-lactancia-familia-y-sociedad/lactancia-materna-y-sexualidad/>
- 58- “Lactatips” en el blog Lactivistas. Disponible en <http://lactivistas.org/lactatips>
- 59- “Brelfie, el nuevo fenómeno de amamantar en la red”, Revista Ohlala. Disponible en <http://www.revistaohlala.com/1784070-brelfie-el-nuevo-fenomeno-de-amamantar-en-la-red>
- 60- “Enemigos sutiles de la lactancia materna: feminismo mal entendido” en el blog Consejos de la leche. Disponible en <http://consejosdelaleche.blogspot.com.ar/2016/01/enemigos-sutiles-de-la-lactancia.html>
- 61- Facebook, Publicación del Grupo “Crianza con Apego Natural”, 03/08/2016
- 62- Facebook, Publicación de Diego Santilli (Vicegobernador de la Ciudad de Buenos Aires) 08/08/2016
- 63- Imagen difundida en redes sociales (texto de Melina Bronfman)
- 64- Beneficios de la lactancia materna, imagen tomada del sitio web del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Disponible en <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/semana-mundial-de-la-lactancia-materna-2016>
- 65- Portal e-lactancia <http://www.e-lactancia.org/>
- 66- Imagen de la convocatoria a la “teteada masiva” que circulo por redes sociales.
- 67- Sello Gráfico “Soy Lactivista” utilizado para identificar blogs pro-lactancia. Disponible en <https://buscandotrazos.wordpress.com/2010/10/10/soy-lactivista/>
- B- Video. Comercial de la marca Vital 3 “Mamás del corazón” <https://youtu.be/khqbWM5IXsc>
- C- Video Comercial de la marca Vital 3 “Nuestro homenaje en la semana de la lactancia materna” <https://youtu.be/FyqeZlbYbiM>
- D- UNICEF, Declaración de Innocenti de 2005.
- E- OMS, Estrategia mundial para la alimentación del lactante y el niño pequeño.
- F- OMS/UNICEF, Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna”, 1981.

Libros:

Beccar Varela, Carlos, *El arte de amamantar*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2004.

Gonzalez, Carlos, *Un regalo para toda la vida*, Temas de hoy, 2006.

Formación ideológica de la “maternidad tradicional”

En esta serie incluimos los materiales que dan cuenta de una cristalización dominante de la maternidad, vinculada al “amor maternal” y a la “madre” como responsable principal de los hijos.

Estas materialidades también pueden articularse en la formación ideológica de la maternidad natural.

Artículos, publicaciones en redes sociales y videos:

- 68- “Cómo reconstruir a tu esposa cuando se está cayendo a pedazos”, en el portal *Familias.com*, tomado del grupo de Facebook “La crianza con apego es mi forma de cambiar el mundo”, 10/10/2016 Disponible en <https://familias.com/6783/como-reconstruir-a-tu-esposa-cuando-ella-se-esta-cayendo-a-pedazos>
- 69- “Consejos al volver a casa después del parto”, artículo publicado en el portal “Plantea Mamá” [Disponible en <http://www.planetamama.com.ar/nota/consejos-al-volver-casa-despu%C3%A9s-del-parto>
- 70- “Las siestas, consejos básicos”, artículo publicado en el portal *Babycenter*, Disponible en <http://espanol.babycenter.com/a5800028/las-siestas-consejos-b%C3%A1sicos#ixzz4PW2ClwZa>
- 71- “El método BLW: para que tu bebé coma de todo”, artículo publicado en el portal “Guioteca” [Online] Disponible en <https://www.guioteca.com/maternidad/metodo-blw-para-que-tu-bebe-coma-de-todo/>
- G- Video. Comercial de la marca La paulina “El amor de una madre no se encuentra en ninguna receta2 Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=avbn6zbU9N8&list=PLzSEUX7CJR9ZImmFKG4Z7PB77yDgAXLWq&index=14>

Formación ideológica de la “maternidad desdoblada”

Materialidades significantes que dan cuenta de un desplazamiento actual en las significaciones respecto a la maternidad y de la emergencia de una nueva formación ideológica.

- 72- “Las “momprenneur” o “mamiemprendedoras” en el portal *Bebés y más*. Disponible en <http://www.bebesymas.com/ser-padres/las-momprenneur-o-mamiemprendedoras>
Consulta 11/11/2016
- 73- “Las monpreneur, una fuerza laboral en Francia”, en el portal *Expansión.com*, 04/04/2011. Disponible en <http://www.expansion.com/2011/04/04/empleo/mercado-laboral/1301908952.html>
- 74- “Las mamás que trabajamos desde casa” en el blog *Crianza con apego natural*. Disponible en <https://crianzaconapegonatural.wordpress.com/2016/05/24/las-mamas-que-trabajamos-desde-casa/>
- 75- “Sobre Mí”, en el blog *Mamá, Mujer, Humana*. Disponible en <https://mamamujerhumana.squarespace.com/sobre-m/>
- 76- “El senado premió a Maru Botana”, en el portal *El parlamentario*, 28/10/2014. Disponible en <http://www.parlamentario.com/noticia-77222.html>
- 77- “Manifiesto” del sitio web de la “Mujer emprendedora de América Latina y el Caribe”. Disponible en <http://manifiesto.mujeremprededoralac.org/>

- 78- Blog dirigido a mamás emprendedoras “Mumslowcreatrive”. Disponible en <http://emprendedorasycreativas.blogspot.com.ar/>
- 79- Portal de cursos “Mamá, mujer, humana”. Disponible en <http://mmh.teachable.com/p/conciliacion-y-gestion>
- 80- “¿Mamá y emprendedora?” en el portal *Entrepreneur*. Disponible en <https://www.entrepreneur.com/article/265144>
- 81- “Mamá emprendedora” en el blog *Desarrollo de talento*. Disponible en <http://www.desarrollodeltalento.com/acerca-de>
- 82- ¿Sueñas con ser una mamá emprendedora? en el portal *Bebes y más*. Disponible en <http://www.bebesymas.com/consejos/si-suenas-con-ser-una-mama-emprendedora-online-te-explicamos-como-conseguirlo>
- 83- “Mamá emprendedora: 8 consejos” en el portal *Buenos negocios*. Disponible en <http://www.buenosnegocios.com/notas/2155-mama-emprendedora-8-consejos>
- H- Video. Comercial de la marca Fargo “Tenés todo resuelto”, 2014 <https://www.youtube.com/watch?v=7UKD9WZm9b0>